NUM. 163 • 2 DE JULIO DE 1974 • 15 PTAS.

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



POR MERITOS PROPIOS

COPA Y RECOPA PARA EL MADRID

Cuando el Barcelona derrotó al Atlético se dijo que el Madrid iba a jugar la Recopa gracias a los azulgranas. Pero, no. La va a jugar por méritos propios, goleando a todos los que se han cruzado en su camino, Barcelona incluido, a quien metió cuatro goles en la final de la Copa del Generalísimo. En el grabado vemos a Macanás —con camiseta azulgrana— y a un grupo de "hinchas" madridistas alzando la copa, tan brillantemente ganada por el cuadro de Molowny.—*Foto A. Vega.*

Carta sin sello

Señor don Luis Molowny

«Distinguido señor:

Fue en la noche sabatina. Con los ojos de la memoria, le vi a usted galopando por el césped de Chamartín, con el balón pegado a los pies. Hizo un regate a un contrario y allí, en la portería del fondo sur, metió un gol de antología.

Los gritos de entusiasmo de la «hinchada» madridista me hicieron abandonar el túnel del tiempo y regresar al presente. Y le vi a usted, con americana y corbata, aclamado y felicitado. Habían pasado más de veinte años. Ya no era usted el fabuloso «Mangas». Que el trágico dilema de la vida es envejecer o morir. Pero, ¡qué bien se llevan los años cuando se cumple con el deber y se realiza el trabajo satisfactoriamente!

Por otra parte, ya sabe usted, don Luis, que no hay nadie tan joven que no pueda morir al día siguiente, ni nadie tan viejo que no pueda vivir un año más. Así es que esperemos vivir otro año y luego... Dios dirá.

Pero hablemos de fútbol. Y del Madrid. Yo creo que la Liga supone algo así como los duelos a primera sangre. Cada partido un arañazo que se puede restañar en el encuentro siguiente, pero algunos sufren tantas heridas leves que acaba convirtiéndose en una grave que les lleva a la tumba de la División de Honor. O de las otras.

La Copa es otra cosa. Duelo a muerte. Como los que quería el príncipe de Ligne, aquel caballero austriaco que ha pasado a la Historia con el título de «el último gentilhombre».

¿Me permite, don Luis, que le cuente una anécdota? ¿Sí? Pues, verá... Era, por entonces, el príncipe de Ligne embajador austriaco en París. Y dos caballeros franceses recurrieron a él. Querían batirse y en Francia estaban prohibidos los duelos. Carlos José de Ligne les resolvió el problema ofreciéndoles su castillo austriaco en Beloeil. Y allá fueron los duelistas, más dos testigos de cada parte, con una carta para el señor Hubert, administrador del príncipe. La misiva recomendaba que dejara a los caballeros franceses actuar a su antojo en el parque, preparar una cena para seis y, al día siguiente, un almuerzo para cinco.

Ya comprende usted, don Luis, que el príncipe daba por seguro que habría un muerto. Como tenía que haberlo en la final de Copa. El muerto, de cuatro estocadas, ha sido, claro está, el Barcelona. El matador, el Madrid. Pero yo me pregunto si todas esas victorias coperas no han sido debidas a la estocada secreta —iba a decir de Lagardere— de Luis Molowny.

Porque, la verdad, a usted le dejaron un equipo que casi no podía con la espada y lo ha convertido en el mejor espadachín del reino. Los hombres han sido los mismos. Sí, ya sé que falta Netzer y también Mas. Pero, por lo que se refiere al alemán, yo diría que sucedió con él como en esos trasplantes de corazón en que se produce el rechazo. Bueno, pues con la misma plantilla de aquella Liga vergonzante usted ha barrido al campeón de Liga.

Ya sé, ya sé que ahora el Madrid tiene otra moral. Y fuerza física. Y ansias de triunfo. Y espíritu de equipo. Pero, ¿quién lo ha logrado? Usted, don Luis, y sólo usted.

Lo malo es la papeleta que deja usted a Miljanic. Porque lo que usted ha hecho con el Madrid no hay quien lo mejore. Ahí es nada. Veintiséis goles en siete partidos. A casi cuatro por encuentro. Y cuatro, precisamente, a un Barcelona embalado y ansioso de hacer el doblete de Liga y Copa.

Y me pregunto yo: ¿Quién es capaz de cambiar ese equipo triunfador? ¿Quién puede desprenderse de un Del Bosque, que es tan cerebral y con tanta clase como Velázquez? ¿Cómo quitar a un Macanás o a un Aguilar que brillan como los mejores extremos que haya en el país? ¿Y Rubiñán? ¿Qué me dice de Rubiñán?

No quiero terminar esta carta sin enviarle mi más efusiva felicitación. Ahora, cuando vuelva a verle con los ojos de la memoria, quizá mi admiración sea mayor para aquel entrenador que resucitó al Madrid, que para aquel «Mangas» del gol de antología en la portería de la zona sur de Chamartín.

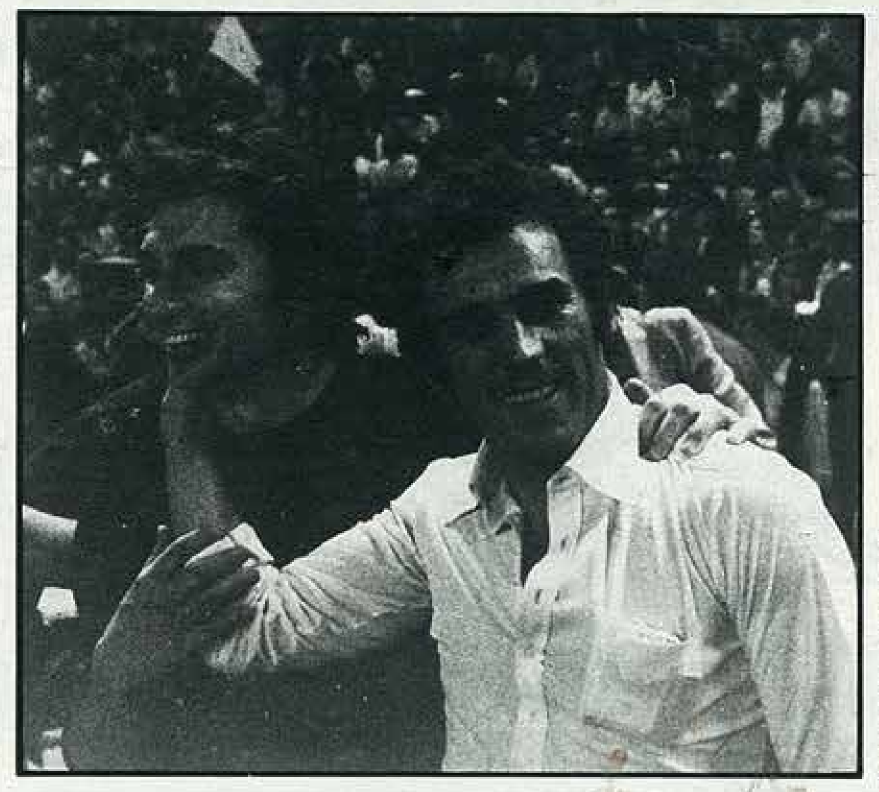
Le saluda afectuosamente,

R. de V.»

LA ESPINA SE HIZO LAUREL



Aquellos cinco goles que el Barcelona metió al Madrid en la Liga eran una espina clavada en el amor propio del club blanco. Ahora, con su victoria en el Vicente Calderón, el Real convierte la espina en laurel. En el grabado vemos un grupo de «hinchas» jaleando a su equipo triunfante.



El lesionado Amancio pareció presumir que su equipo se alzaría con el triunfo sobre el Barcelona. Y, pese a tener que ayudarse con muletas, acudió al estadio, donde le vemos sonriente y feliz.



AÑO IV - NUM. 163

2 de julio de 1974

Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director: Luis G. de Linares

Subdirector: Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.



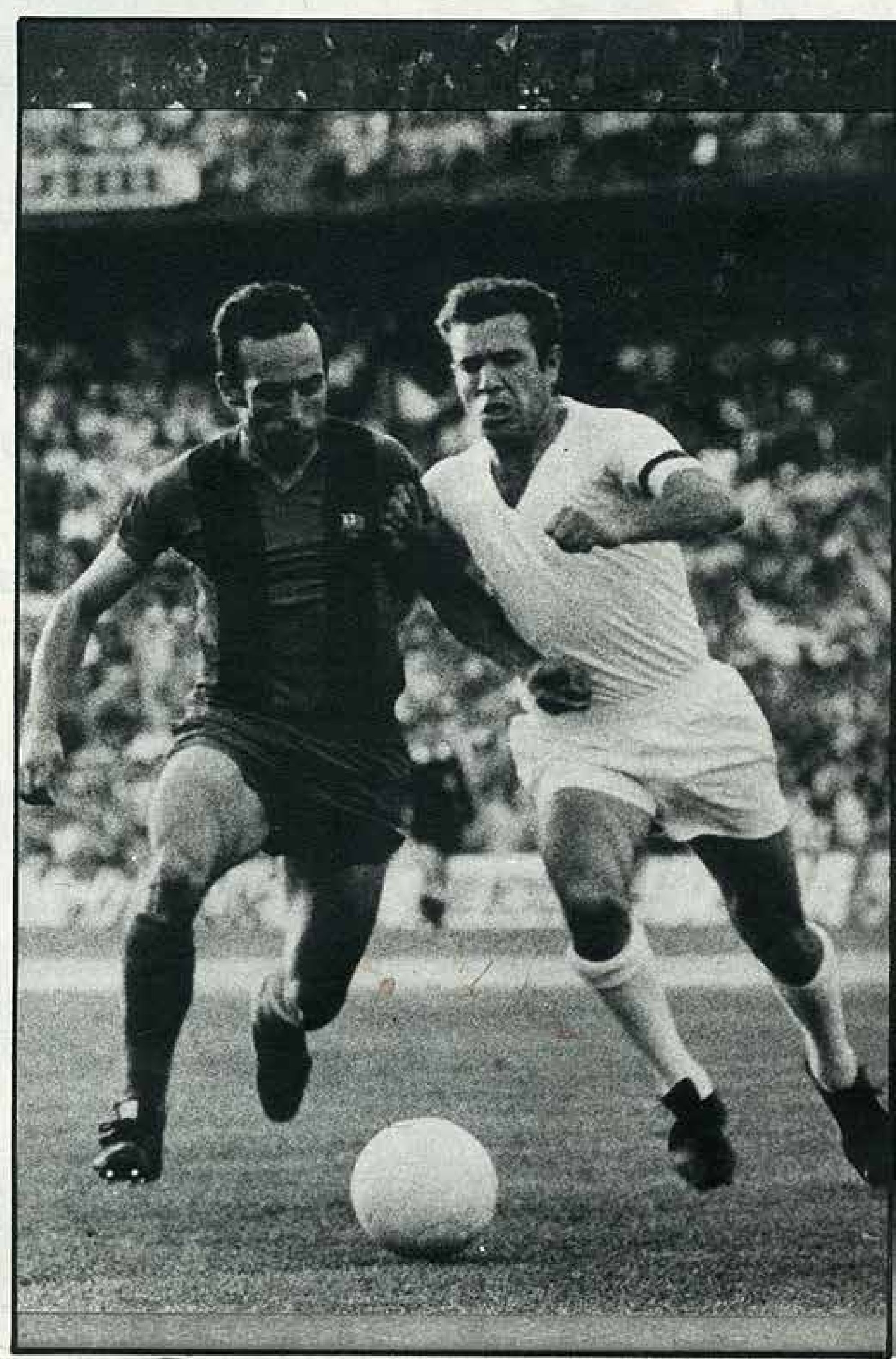
El árbitro tuvo una buena actuación. Quizá en algún momento no concediera la ley de la ventaja, pero era preferible cortar el juego duro y mostrar tarjetas, como en esta ocasión en que la enseña a Gallego.



Blancos por todas partes; blancos lanzados al ataque. Vean a cinco madridistas contra cuatro azulgranas. Apuradamente resolvió la situación el meta barcelonés.



Del Bosque, una de las figuras sobresalientes del partido, remata de cabeza, pese al intento de Sadurní de despejar de puño.



El entorchado de capitán parece haber rejuvenecido a Grosso, que luchó bravamente, como aquí le vemos en pugna con Rifé.—Fotos Gabriel.

Salió Ignacio Zoco en las postrimerías del encuentro, cuando ya su equipo tenía asegurado el amplio triunfo en la final. Y a Zoco, capitán en tantas y tantas batallas del club blanco, le cupo el honor de recibir de manos de S. E. el Jefe del Estado la copa tan brillantemente ganada.



Antes de la gran final, los juveniles del Barcelona y Real Madrid disputaron el decisivo partido de su categoría. Los jugadores barcelonistas, vencedores por 1-0, llevan en hombros a su entrenador, Laureano Ruiz.



Una foto para la historia. Puede decirse que fue la última jugada de Zoco en partido oficial con el Real Madrid. El bravo navarrico despeja de cabeza un balón.



Los «cerebros» de cada equipo. Marcial en un buen testarazo ante la mirada de Velázquez.



Gallego, como tantas y tantas veces, se ha ido al ataque y en el área madridista, con su compañero Marcial, disputa un balón a Benito.



Aquí tenemos a Del Bosque tratando de controlar una pelota en una jugada del ataque blanco antes de que llegue el barcelonista Rifé.



Buena actuación del meta Miguel Angel, que atrapa un balón que pretendía rematar Martí Filosía. — Fotos A. Vega y J. Gálvez.

LA GRAN VICTORIA MADRIDISTA



El duelo entre Macanás y Rifé se resolvió la mayoría de las veces a favor del joven extremo madridista.



Del Bosque y Marcial, dos cerebros de gran calidad, frente a frente, en una jugada de ataque merengue.



Al paso de Rubiñán han salido Gallego y De la Cruz, pero el defensa del equipo de Bernabéu consigue pasar el balón sobre un compañero, a quien no se ve en el grabado.

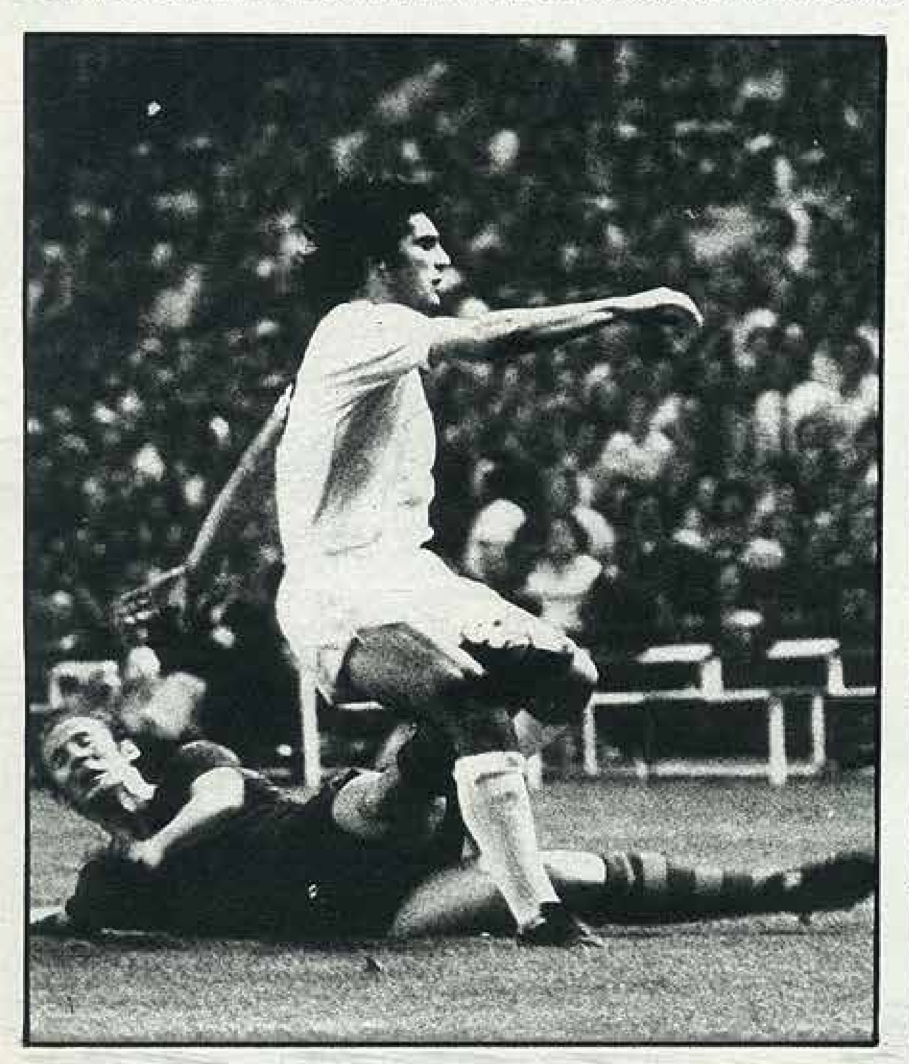


Con este gol de Pirri se llegó a la cifra de cuatro favorables al equipo de la capital de España.



Rubiñán —con la copa— y Benito recorren el campo acompañados por los alegres hinchas madridistas. ¡Llegó la victoria! Fotos Gabriel.

Alegría desbordada de los jugadores blancos. Se ha ganado la final de la Copa del Generalísimo y, por méritos propios, el derecho a participar en la Recopa.



Gallego estuvo muy trabajador, pero no pudo impedir que muchas veces Santillana le desbordara, como en esta ocasión.

ASI VA EL MUNDIAL-74

SEGUNDA FASE FINAL

Partidos jugados el miércoles, día 26

GRUPO A

Holanda, 4; Argentina, 0.
Brasil, 1; Alemania Oriental, 0.

GRUPO B

Alemania Occidental, 2; Yugoslavia, 0.
Polonia, 1; Suecia, 0.

Partidos jugados el domingo, día 30

GRUPO A

Holanda, 2; Alemania Oriental, 0.
Brasil, 2; Argentina, 1.

GRUPO B

Polonia, 2; Yugoslavia, 1.
Alemania Occidental, 4; Suecia, 2.

CLASIFICACIONES

Grupo A

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Pt.
Holanda	2	2	0	0	6	0	4
Brasil	2	2	0	0	3	1	4
Alemania Oriental	2	0	0	2	0	3	0
Argentina	2	0	0	2	1	6	0

Grupo B

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Pt.
Alemania Occidental	2	2	0	0	6	2	4
Polonia	2	2	0	0	3	1	4
Yugoslavia	2	0	0	2	1	4	0
Suecia	2	0	0	2	2	5	0

Mañana, miércoles, día 3 de julio, finalizará la segunda fase final con los siguientes partidos:

Grupo A: Holanda-Brasil y Alemania Oriental-Argentina. Y dentro del Grupo B: Alemania Occidental-Polonia y Yugoslavia-Suecia.

De estos cuatro partidos son decisivos para la proclamación de finalistas el Holanda-Brasil y el Alemania Occidental-Polonia.

GOLES DEL PARTIDO

En nuestras páginas de blanco y negro dejamos constancia del cuarto gol, marcado por Pirri. Aquí tienen ustedes los tres restantes. Este es el primero, a cargo de Santillana, ganándole la acción a Sadurní.—Fotos A. Vega y J. Gálvez.



Rubiñán se había adelantado y en un rechace de Sadurní a tiro de Macanás, se hizo con la pelota y marcó el segundo gol. La victoria final del Real Madrid empezaba a vislumbrarse.



El autor del gol, Aguilar, no aparece en la foto, pero sí el balón, que, impulsado por el extremo derecho madridista, ha rebasado a Sadurní y lleva camino de alojarse en las mallas azulgranas.

El último capitán blanco

IGNACIO ZOCO CUENTA SU VIDA



Boda de Zoco con María Ostiz. Los contrayentes ante el altar.

CAMPEON DE EUROPA CON EL EQUIPO «YE-YE»



Escribe: LOMANA
Fotos: MACARIO
y archivo de «as»



INTENCIONADAMENTE hemos dejado para este quinto y último capítulo de la vida de Ignacio Zoco su victoria con el equipo «ye-ye» del Real Madrid en la Copa de Europa de Campeones de Liga; sexta y última Copa, que, por el momento, han conquistado los blancos. En orden cronológico, este triunfo corresponde al año 66, es decir, al capítulo anterior, pero en el orden narrativo hemos preferido retrotraerlo en el tiempo y sacarlo de una época saturada de triunfos.

El capitán madridista recuerda así esa última hazaña:

—Fuimos eliminando contrarios hasta que nos tocó enfrentarnos al Inter de Milán, en semifinales. Y cuando, tras ganar a los italianos en nuestro estadio por un gol a cero —tanto de Pirri—, nadie daba un duro por nuestra clasificación, logramos empatar en San Siro, uno a uno —gol de Amancio—, y pasamos a disputar la final, que dilucidamos en Bruselas, frente al Partizán de Belgrado. Comenzaron marcando ellos, por medio de Bayovich —un jugador que luego habría de pertenecer durante varios años al Ajax—, y luego lograría empatar Amancio. El gol del triunfo lo marcó Serena.

—Un gran alegrón.

—¡Tremendo, tremendo!

—Aquel equipo «ye-ye», ¿tenía calidad o logró una rápida, transitoria y feliz conjunción?

—¡Cómo si tenía calidad! Ahí están Amancio, Pirri, Velázquez... Lo de la conjunción no creo que fuese cuestión de suerte. Más bien, habilidad en el cuadro técnico para saber hacer las cosas.

Técnicos, Ignacio Zoco ha conocido pocos. Miguel Muñoz ha sido su eterno entrenador.

—Durante doce años. Además, dio la casualidad de que cuando debuté con la selección nacional, él era también su preparador. Y este hecho debió de influir de manera decisiva para que yo viniera al Real Madrid.

—¿Cómo era Miguel Muñoz como entrenador?

—En los doce años que he estado en el



«LLORE DE ALEGRIA CUANDO, EN EL SETENTA, CONQUISTAMOS LA COPA DEL GENERALISIMO»

Pronunciando unas palabras en un homenaje.



Con el equipo «ye-ye», el que logró para el Real la VI Copa de Europa.

Madrid ha demostrado una confianza sin límites en mí. En esta vida hay que ser agradecidos, y yo he sentido, quizá más que nadie, la marcha de Muñoz del Madrid. Para mí ha sido un gran entrenador, y sólo tengo para él palabras de agradecimiento. Cuento en él con un gran amigo.

–¿Cómo era en los entrenamientos?

–Un hombre muy ameno que siempre nos ha tenido muy bien preparados. Y no es que lo diga yo. Cantidad de veces se ha escrito que el Madrid ganaba partidos a base de tesón y de fuerza. Ahora bien, Muñoz, como todo el mundo, se desgasta y más en un mismo equipo, y aquí yo creo que la gente estaba un poco cansada de verle siempre de entrenador. Esa y no otra es la causa de que haya salido del Madrid.

LIGAS Y COPA

El Campeonato de Liga 1966-67 es un nuevo triunfo para el Real Madrid, para el equipo «ye-ye»; el cuarto título de Liga en la cuenta particular de Ignacio Zoco. El anterior había quedado en las vitrinas del Atlético de Madrid. La suerte, sin embargo, le es esquiva esta temporada al Real en el torneo europeo, como había de serlo también al año siguiente, en el que los blancos volvían a ganar el título nacional. En esta oportunidad, sin embargo, junio del 68, la mala racha copera del Real parecía que iba a quebrarse. En la final, disputada en el estadio Santiago Bernabéu, están los propietarios del terreno frente a sus adversarios de siempre, los azulgranas. Pero va a seguir la tradición: los pupilos de Miguel Muñoz pierden por un gol, que habría de marcar Zunzunegui en propia meta.

La Liga, en la campaña 68-69, se queda otra vez al lado de los blancos. El Real ha de fallar en la campaña siguiente para paliar, no obstante, este pequeño fracaso con el triunfo en la Copa del Generalísimo.

–La Copa anterior la había ganado el equipo en el año sesenta y dos –le es fiel y pronta la memoria a Zoco–, un mes antes de que yo ingresara en el Real Madrid, al vencer por dos goles a uno al Sevilla, partido que yo vi por televisión, en Pamplona, después de la corrida de toros, porque recuerdo que aquella final coincidió con los Sanfermines.

–Bien, volvamos al año setenta.

–El triunfo en la Copa de ese año es uno de los resultados que más satisfacción me han producido en mi vida deportiva. Lo que no recuerdo que me sucediese otras veces me pasó aquí: lloré de alegría. Ganamos tres a uno al Valencia. En esta oportunidad, la final se disputó en Barcelona, y el partido se nos puso muy feo, ya que a los diez minutos de juego se habían lesionado Grosso y Amancio. Les sustituyeron Planelles y Fleitas, que harían un gol cada uno. El uno a cero lo logró Gento, de penalty; empató el Valencia, también de penalty, y los otros dos tantos, como ya he dicho, los consiguieron Planelles y Fleitas.

Y llegaron las lágrimas del capitán blanco.

–Sí, fue uno de mis triunfos más esperados. Había ganado ya varios títulos de Liga, la Copa europea de clubs y de se-

«EL GOL MAS IMPORTANTE DE MI VIDA LO MARQUE EN ATENAS EN LA FINAL DE LA RECOPA»



Lució la camiseta del Atlético de Madrid en un amistoso.

Frente a Gárate, Ignacio Zoco consigue despejar la pelota.



Entrenamiento con la selección.

lecciones nacionales, mas nunca hasta entonces había conseguido la Copa de España. Fue mi primer título de Copa y el único por el momento.

EN LA FINAL DE LA RECOPA

En la campaña 1970-71 el Real Madrid tampoco está acertado en el torneo español de la regularidad. Le pinta mejor el naipe deportivo a nivel internacional, en la Recopa, torneo en el que consigue llegar a la final.

–Disputamos el encuentro en Atenas, contra el Chelsea. Empatamos a un gol en el primer partido, que teníamos que haber ganado bien –rememora Ignacio Zoco–. El gol del Madrid lo conseguí yo, en el minuto noventa, y luego, en la prórroga, cuando podíamos haber logrado un montón de tantos, nos quedamos con el empate, por lo que hubimos de disputar un segundo partido que perdimos por dos a uno.

–¿Ese fue el gol más importante que Zoco ha logrado en su vida deportiva?

–Sin duda. Era en una final europea, además cuando estaba a punto de concluir el encuentro. Ni se llegó a sacar del centro. Recuerdo que fue un centro largo desde la derecha, que no acertaron a desviar con precisión los defensas. La pelota salió despedida hacia atrás, muy alta, y yo, que venía siguiendo su trayectoria, la pegué con el pie según caía. Cuando vi que era gol, ni me lo creía.

A la postre, pintaron bastos en Atenas, pero el tiempo es inexorable y los resultados duran poco tiempo calientes. Enseguida hay que archivarlos para la historia, y el Real se aprestó a afrontar la campaña liguera 1971-72 con ánimo nuevo y con una renovación importante en su plantilla, renovación que le iba a proporcionar una vez más el título de Liga.

–Fue mi séptimo y último título de Liga –confiesa Zoco con nostalgia–, con otra renovación importante en el equipo: García Remón, Verdugo, Aguilar, Santillana... Creo que fue una proeza.

–A la larga, esta renovación no cuajó como la otra.

–No, al menos en la Copa de Europa no consiguió los frutos que proporcionó la otra. Y cada vez, ¡qué duda cabe!, va a ser más difícil. Yo encuentro mucha diferencia cuando voy a jugar ahora al extranjero de cuando iba antes. Han mejorado mucho todos los equipos.

DECLIVE BLANCO

En 1972 concluye la carrera de triunfos de Zoco y entra en declive el poderío blanco, al menos en el plano nacional. Las temporadas 72-73 y 73-74 sólo dan insatisfacciones a los aficionados «merengues».

–¿Qué le hace falta, Zoco, al actual Madrid?

–Jugar bien, ganar partidos y lograr títulos.

–También, buenos jugadores.

–Eso es primordial. Sé positivamente que el club está intentando fichar buena gente. Ahora bien, lo que hay bueno es difícil de lograr, porque los jugadores que interesan de verdad al Madrid están en manos de buenos equipos, y éstos lo que pretenden es comprar más que vender.

–Hablemos de los extranjeros que la

«MI BODA CON MARIA OSTIZ, EN 1969, FUE "CULPA" DE UN PERIODISTA»



Tras la boda, en Javier, junto a sus familiares.

pasada temporada se incorporaron al fútbol español.

—Unos han rendido más que otros.

—Hablemos de los del Real Madrid.

—Han hecho cosas buenas y cosas malas, como el resto. Netzer, por ejemplo, es un jugador a quien no hay que descubrir ahora, pero no ha tenido suerte. Por su lesión en la pierna derecha ha estado rindiendo al cincuenta por ciento de sus posibilidades.

—No todos, sin embargo, parecen estar de acuerdo con el germano.

—¡Hombre, que no vengan con gaitas! Cuando lo ficharon, todo el mundo se hacía de cruces. ¡Vaya jugador! El próximo año puede que dé la gran temporada y convenza a todo el mundo. Condiciones para ello tiene.

LESIONES

No queremos terminar esta rápida ojeada a la vida de Ignacio Zoco, la vida del bravo capitán blanco, sin hablar de sus lesiones, esos accidentes laborales que a veces suelen tener una influencia decisiva en los jugadores de fútbol, aunque no sea éste el caso de Zoco, que estuvo más bien al margen de ellas.

—Lesiones importantes sólo he tenido dos. La más seria, de rodilla. Me acuerdo de la fecha: el nueve de octubre del año sesenta y ocho, en Offenbach, jugando un partido contra el Kickers Offenbach. Faltaban cuatro minutos para concluir el partido, cuando se me cayó un alemanote encima y me fastidió el ligamento interno de la rodilla derecha. Al día siguiente, desde el mismo avión, me llevaron al Ruber, donde me intervino el doctor López Quílez, y a los dos meses ya estaba jugando.

—¿Fue una lesión grave?

—Las lesiones de rodilla suelen ser todas graves para un futbolista, y si hay que ir al quirófano, más. El otro percance que he tenido es del año pasado. Cuando fuimos a jugar a Odesa, contra el Dinamo de Kiev, comencé a sentir molestias en el tendón de Aquiles de la pierna derecha. Seguí jugando a base de un tratamiento específico, pero cada vez con más dolores. En el verano todo el mundo pensaba en que me iba a recuperar, yo el primero, pero en cuanto volvieron los entrenamientos se me reprodujeron los dolores, que fueron cada vez a más. Tan cojo estaba que no podía ni seguir a mi niño por casa, y en vista de que no mejoraba, el doctor López Quílez y el doctor Snaider decidieron llevarme a Colonia. Allí, en veintiún días justos, a base de un tratamiento de caballo (microonda, onda corta, corrientes eléctricas, masajes en frío, en caliente, con polo de hielo...) me quedó el tendón como nuevo.

—Unicas lesiones importantes de su vida.

—He tenido también desviación de tabique nasal, algunos golpes, pero para dejar de jugar, no. Lo del tabique pudo complicarse, pero al final no revistió ninguna importancia. Esa pequeña fractura me la causaron Luis y Betancort, al saltar conmigo por un balón en un Real Madrid-Atlético. Seguí disputando el encuentro, pero estaba totalmente «groggy». La prueba es que en el descanso me quería ir

La cara amarga del fútbol, que para Zoco fue casi siempre benigna.



Una de las formaciones del Real en la que formó Zoco.



«EL FUTBOL ME HA HECHO UN HOMBRE. PARA MI HA SIDO EL MEJOR INVENTO DE ESTE MUNDO»



Su lesión en el tendón de Aquiles.



El matrimonio Zoco con sus hijos: María e Ignacio.

Con su esposa, en charla con Bernabéu.

a Pamplona, y que a mitad del segundo tiempo empecé a preguntar por el resultado; mas al domingo siguiente ya estaba otra vez como nuevo.

–¿El fútbol es un deporte peligroso?

–Cuando se va con honradez al balón son muy raras las lesiones.

LA BODA

Otra fecha importante en la vida de Ignacio Zoco –aunque ésta no toque a su vida deportiva– es la de su matrimonio con la cantante María Ostiz. El 9 de junio de 1969 es la fecha del feliz acontecimiento, y Javier el lugar del matrimonio de los dos navarros famosos. Hay que aclarar aquí que María Ostiz, aunque mucha gente cree lo contrario, no nació en Navarra, sino en Avilés. «De accidente», dice su marido. Pero como Navarra cuenta a todos los efectos, porque navarros eran sus padres, y Pamplona la tierra que la vio crecer a partir de los pocos meses de vida, cuando sus padres abandonaron Avilés.

–¿Cómo fue el idilio, Ignacio?

–Por culpa de un periodista. De José Vicente Hernández, que por aquellas fechas hacía unos reportajes con una actriz o cantante y un futbolista. María acababa de grabar un disco, y entonces José Vicente quiso hacer con ella y Zunzunegui el reportaje. Zunzu, al saber que era de Navarra, le dijo que era mejor que lo hiciese conmigo, y a partir de aquel día..., ya ves.

–¿Fue un noviazgo largo?

–¡Qué va! Fuerte y rápido. Al año de conocernos nos casábamos.

Fruto del matrimonio son los dos peques que hoy corretean por la casa del futbolista y de la cantante. María, de cuatro años, e Ignacio, de tres.

–Hemos sido originales. Les hemos puesto el nombre del padre y de la madre.

–Zoco, sin embargo, había tenido otras novias.

–¡No, no! ¡Nada de eso! Bueno, una medio novia, en Pamplona, cuando comenzaba a jugar en el Osasuna.

–Por las revistas del corazón aparecieron sus salidas con una de las hermanas Pili y Mili.

–Jamás salí con ninguna de ellas. Eso se debió, supongo, a unas fotos que nos hicieron, junto a ellas, a Glaría y a mí. Pero nunca, a partir de entonces, salimos o coincidimos en ningún otro lugar.

El disco que María Ostiz –dato para la historia– acababa de grabar cuando conoció a Ignacio era «No sabes cómo sufrí». La felicidad afectiva, no obstante, para Ignacio Zoco comenzó a partir de aquel día.

Y María Ostiz sigue componiendo y cantando, aunque la mayor parte de su tiempo, ya que no hace galas ni da recitales, se lo dedique al hogar: a su esposo y a sus hijos.

–Usted, Zoco, ¿es ahora su «manager»?

–Yo soy su marido.

–Y ¿qué tal canta Ignacio?

–Fatal; sólo me entono algo, como cada español, cuando me afeito.

Y necesariamente el repaso a la vida de Ignacio Zoco ha de concluir aquí, cuando él va a tomar unos derroteros distintos a los deportivos. Cuando voluntariamente se ha bajado del carro madridista, casi siempre triunfal. Ignacio merece lo mejor en su nueva vida, como lo ha tenido en el fútbol, porque sus valores humanos, que lógicamente no pueden quedar reflejados en esta reseña deportiva, superan con creces a los deportivos, que fueron excelentes. Creo que es el mejor elogio que puede hacerse de este último capitán blanco. Un hombre agradecido.

–El fútbol me ha hecho un hombre de arriba abajo. Para mí ha sido el mejor invento de este mundo.

EL BETIS SE INTERESO POR SUS SERVICIOS, PERO...

ALBERTO SIGUE EN SUS TRECE: «NO QUIERO IRME DEL ATLETICO DE MADRID»



★ «YO NO PUEDO SER BAJA NUNCA, PORQUE TENGO UN AÑO MAS CON EL CLUB»

★ «SI EN ESPAÑA SE CUIDARA DE VERDAD LA CANTERA, PASARIAMOS DE PAIS IMPORTADOR A PAIS EXPORTADOR DE JUGADORES»



Alberto frente a Marcial. Atlético de Madrid frente al Barcelona.



Un zurdazo mortífero del mediocampista «colchonero».

«NO me quiero ir del Atlético», dijo algo enfadado Alberto Fernández Fernández cuando se aprestaba a subir al autocar que le llevaría a la concentración, con los demás jugadores rojiblancos.

Alberto, el del disparo mortífero; Alberto, el hombre comodín del medio del campo; Alberto, el asturiano que tiene ya su vida hecha en Madrid y no quiere ser traspasado a otro equipo.

—¿Quiere terminar su carrera en el club del Manzanares?

—¡Claro que sí!

—Sin embargo, los rumores son otros...

—¡Al diablo con los rumores! Yo soy jugador atlético y tengo el contrato en vigor; por tanto, soy yo el que tengo que decidir.

—Y usted decidió quedarse, claro...

—Por supuesto. No quiero irme del Atlético de Madrid.

Alberto es un hombre tímido, algo callado, que habla lo preciso. Lo necesario. Profesional ciento por ciento y consciente de sus obligaciones. Nació en Candás (Asturias), 19 de noviembre de 1943.

Pero no es momento de callarse.

La antesala de los vestuarios del Manzanares está vacía. Exceptuando al guardián, Francisco, y al siempre querido Miguel Clares.

También Enrique Hernández (Quique), amigo de Alberto y que llegó también del Valladolid a la calle Barquillo.

—Oiga, que yo tengo un contrato en vigor también —afirma Quique.

—¿Cuándo termina el suyo, Alberto?

—El 30 de junio de 1975. Es decir, tengo para una temporada más.

—El Betis se interesó por sus servicios...

—Eso es capítulo aparte. Yo no quiero irme del Atlético, se lo repito.

No sólo lo repetía, sino que insistía. Además, no entendía cómo le ponían ya como baja, sin conocer su opinión y la nota oficial.

—Así no puede ser. También hay que conocer la opinión de todos. Y yo no puedo ser baja nunca, porque tengo un año más en el club. Está firmado.

—¿Y si le ofrecieran un suculento contrato?

—Yo estoy en el mejor club de España. En un club grande. Es lógico que tenga pretensiones. Y creo, además, que tengo puesto.

—¿Se considera titular?

—No es que me considere titular, porque titulares somos todos. Estoy dentro de una plantilla y he jugado bastantes partidos durante la pasada temporada...

—¿Cuántos?

—Sinceramente, ahora no se lo puedo decir con exactitud, pero unos treinta y tantos, fácil...

Alberto es un hombre práctico en el campo. Sus intervenciones son siempre eficaces en cuanto a la labor de conjunto. Casi siempre, Juan Carlos Lorenzo le puso de cuarto mediocampista. De extremo «ventilador», como llaman en Argentina. Su misión era relevar, atacar, defender y cubrir zonas.

—A nosotros nos pareció que le ponían de «refresco»...

—Esa es una opinión muy particular. Yo considero que mis actuaciones han sido muy positivas tácticamente. Y eso no me lo puede negar nadie.

El mediocampista —el ahora mediocampista— se pone serio. Más que antes. Desmenuza todas las preguntas y cuando se decide a contestar lo hace con un aplomo fuera de lo común. Su madurez y experiencia son siempre importantes, y él lo sabe muy bien.

—¿Dónde dejó su fama de goleador?

—Cuando llegué al Valladolid. Yo jugué en el Candás juvenil de «nueve». De ariete. También en el Spórting de Gijón. Pero me pusieron en el medio del campo y me adapté.

—¿Cuál fue el entrenador que mejor explotó sus cualidades?

—Siempre guardo enseñanzas de todos los entrenadores que he tenido. Pero Marcel Domingo y, ahora, Juan Carlos Lorenzo me han sabido comprender más que los demás.

—¿Ha bajado o ha subido el fútbol español con los extranjeros?

—Si en España se cuidara de verdad la cantera pasaríamos de país importador a país exportador de jugadores. En la península existen grandes jugadores que podrían ser útiles en cualquier parte del mundo...

(En este punto coincidimos plenamente.)

—¿Cruyff o Netzer?

—No se pueden comparar. Son dos estilos totalmente opuestos. Además, sus demarcaciones son distintas.

—¿Cuál ha sido su mayor satisfacción dentro de su carrera deportiva?

—Primero, fichar por el Atlético de Madrid, y segundo, salir campeón de Liga el mismo año que llegué al conjunto rojiblanco.

—¿Es millonario con el fútbol?

—Depende de lo que se entienda por millonario. El fútbol, para mí, es una profesión como cualquier otra. Un trabajo. Lo único que puedo decir es que los míos no han pasado penuria y tengo comodidades.

Alberto no tiene inconveniente en seguir charlando hasta la misma puerta de salida del Manzanares. Es una persona afable, tranquila. Aunque le notamos un tanto conservador. Meticuloso.

—¿Cuántas veces se lesionó?

—Muy pocas. En este sentido tengo suerte. Lesiones importantes, casi ninguna.

—Alberto, de verdad, ¿es sacrificada la vida del jugador de fútbol?

—Sí; muchísimo más de lo que la gente cree...

Enrique PIERI

TRAS DOS AÑOS ENTRENANDO AL JUVENIL «B» DEL REAL MADRID

GENTO Y SU DEBUT COMO TECNICO EN EL CASTELLON

● «VOY A ESTE CLUB CON GANAS DE TRABAJAR Y A INTENTAR TRIUNFAR»

● «LAS PRETENSIONES SON LAS DE ASCENDER DE NUEVO»

Y la Galerna del Cantábrico añade:

● «ES MAS FACIL SER JUGADOR QUE ENTRENADOR»

● «NO ME GUSTAN LOS JUGADORES COMODOS. QUIERO HOMBRES QUE SEAN CONSECUENTES DE SUS ACTOS»

● «SERE EXIGENTE TANTO EN LOS ENTRENAMIENTOS COMO EN LOS PARTIDOS»

● «A LOS JOVENES AHORA LES GUSTA LA COMODIDAD»

Escribe: Luis Miguel GONZALEZ



Su primer eslabón como entrenador: el juvenil «B» del Real Madrid. En la imagen, Paco Gento corre junto a los chavales. Fueron dos años con los muchachos que empiezan. «Es maravilloso trabajar con juveniles.»



Los años no perdonan. Gento, un jugador inigualable como extremo izquierdo, dijo adiós ante el clamor del aficionado. Un adiós nostálgico.

SU nombre quedó grabado para siempre y abrió las puertas para que generaciones venideras de aficionados le sigan recordando. Su voluntad, la entrega y el esfuerzo dejaron en el pensamiento del seguidor algo perenne: las internadas de Paco Gento. El banderín de córner era como un «stop» que anunciaba el medido centro hacia el marco contrario. El clamor que elevaban los miles de gargantas de Chamartín reflejaba la emoción.

Esa zamarra blanca con el «11» a la espalda será un exponente en el que más de un chaval que empieza se mire para intentar emularlo. Es el respeto a este hombre que dejó una distinta concepción de la carrera y el sprint por la banda. Fue lograr un palmarés –seis Copas de Europa, doce títulos de Liga, dos de Copa de Su Excelencia el Generalísimo, 82 partidos en el torneo continental, 43 con el entorchado nacional «A»– que será difícil batir. Pero es la historia del tiempo que fue pasando para Gento. Ahora abramos el presente en su debut como entrenador en categoría nacional.

UN ESLABON, LOS JUVENILES

Dos años con el equipo juvenil «B» del Real Madrid han dejado en él una corta pero asequible experiencia.

–El club me encomendó este trabajo, el cual he realizado a plena satisfacción. Da gusto trabajar con estos chavales que empiezan. Hablar con ellos, conocer sus problemas e irles corrigiendo defectos. Es un trabajo por el que deberían pasar todos los entrenadores.

Ahora la charla, cuando el 15 de julio se presente en Castalia, quizá sea más seria. Frente a él tendrá a profesionales. La conversación, antes de un entrenamiento o con antelación a un partido, tendrá otros puntos a tratar.

–¿No es así, Gento?

–Es lógico. Ahora voy a entrenar a un equipo de Segunda División. Ya no son chicos que empiezan. La responsabilidad es, por tanto, mayor.

El descenso del Castellón ha dejado al aficionado pesimista. Por delante, 38 jornadas para enmendar el tropiezo, bajo la batuta de Paco Gento.

–No estoy preocupado por este debut. Al contrario, voy a Castellón con ganas de trabajar al máximo y a intentar triunfar.

–Los tres primeros puestos de la clasificación dan paso a un ascenso y alegran corazones...

–Esas son las pretensiones: ascender de nuevo al equipo a la División de Honor. Si no tuviera este pensamiento, no me hubiera movido de Madrid.

El primer eslabón, el de los juveniles, ha sido andar un paso con miras al futuro.

RESPONSABILIDAD

Dicen que el sacrificio conduce al éxito. A lograr esa meta que cada ser humano anhela y persigue. Gento sabe de consejos, en esos momentos en que el vestuario huele a linimento y las piernas se mueven inquietas.

–Creo que es más fácil ser jugador que entrenador. Sobre el técnico cae una mayor responsabilidad y, si las cosas no van acordes con lo que se ha previsto, ya se sabe: es el culpable, la cabeza de turco.

–Pensamos que va a ser exigente...

–Eso no lo dude. No quiero jugadores cómodos. Quiero hombres que trabajen, que sean consecuentes de sus actos dentro y fuera del terreno de juego. Con esto no pretendo dar a entender que voy a ser un verdugo. Pero todos tendremos que luchar y trabajar a fondo. Después, cuando la labor quede efectuada, Gento será un amigo más de sus jugadores.

Se especulan nombres para la futura plantilla del Castellón. Esa lista que cada entrenador expone a la directiva por estas fechas, donde las cábalas y las conjeturas apuntan hacia la edición liguera.

–Veamos lo que ha solicitado Gento...

–De momento, no hay nada decidido.

–Se habla de Martín Santos, Sánchez Martín, Uceda, Juanjo...

–Lo que el Real Madrid decida, una vez acaben los Mundiales, será bien acogido. De los nombres que me ha citado, Martín Santos es casi seguro. En cuanto a los demás, habrá que esperar.

Veinte equipos, como otros años, partirán de la línea de salida. Veinte de Segunda División buscando el retorno o el hacer el debut en la primera categoría del fútbol nacional. Noventa minutos de juego, domingo tras domingo, irán restando o sumando puntos. Al final llegará el balance de cada uno. Entre ellos, el del Castellón.

–Hagamos un análisis.

–La Segunda División es una categoría donde se dan cita equipos de gran envergadura. Cuadros con gran historial, otros con menos, pero que al fin y al cabo ambicionan lo mismo: es decir, subir a la División de Honor. Una larga temporada en la que hay que evitar los descuidos; dormirse en los laureles puede conducir al fracaso. Con la particularidad de que en ella se encuentran clubs, Sevilla, Oviedo, Cádiz, Tenerife..., por citarle algunos, que ya empiezan a partir como favoritos.

–Y esto, ¿le asusta en su debut?

–No. Ya le digo que voy dispuesto a trabajar al máximo y a intentar triunfar.

A mediados de julio pasará por el club del Bernabéu a despedirse. Una mirada al escenario de sus éxitos le llenará de nostalgia recordando el pasado.

–¿Cuándo saldrá otro jugador que emule las internadas de Gento?

–Ojalá sea pronto. Será señal de que los chicos que empiezan se sacrifican. Porque a la juventud de ahora le gusta la comodidad.

Su nombre quedó grabado para siempre. ¿Quedará también como entrenador? Una pregunta que tendrá respuesta según pase el tiempo, ese juez implacable.



En la temporada 1974-75 Gento hará su debut como técnico en categoría nacional. El Castellón ha obtenido sus servicios. «Voy con gran ilusión y a trabajar al máximo.»

SE LLAMA SANTIAGO... DICEN QUE SU PADRE NACIO EN ESPAÑA

Santamaría: EL CELTA LO QUIERE

TODO EL MUNDO LE LLAMA «CUCURUCHO»; EN EL NEWELL'S OLD BOYS, «BURGUES», Y LOS ESPAÑOLES, «YENTO»

Por Carlos A. CORREA, desde Buenos Aires



Sale el Newell's Old Boys a la cancha, con Zanabria a la cabeza. A la izquierda, con el número 11, Santamaría.

Con la camiseta de la selección argentina.

—¡ESE! ¡Por favor, no puede jugar al fútbol! Y de «wing», menos.

La frase es muy corriente en los graderíos de cualquier estadio, pronunciada por uno de los tantos «catedráticos» que asisten a los partidos con el fin de criticar y desahogarse, porque en su casa no pueden hacerlo.

Pero un día, de repente, como suele ocurrir en estos casos, ese mismo hincha que proclamó, a los cuatro vientos, que «no podía jugar», lo elogia una y cien mil veces. Hasta llegar a decir entre sus amigos:

—¡Ya lo dije hace tiempo! ¡Ese es un fenómeno!

El tiempo es el único que hace olvidar ciertas palabras. Porque no hay una cinta magnetofónica al lado de cada persona. Algo que ocurre y seguirá ocurriendo todos los días. Y los jugadores siguen recibiendo esos «elogios».

Pasó con Houseman, que de «petardo» pasó a ser el sucesor del inolvidable Corbatta, de las selecciones argentinas; pasó con Ermindo Onega, que en los Mundiales del 66 se convirtió en un «monstruo sagrado»; pasó con Ayala, que fue después el artífice de la clasificación para los Mundiales de Alemania. Pasó con muchos, muchísimos.

También con «Cucurucho» Santamaría. Sí; ese extremo izquierdo de Newell's Old Boys que asombró a todos los aficionados argentinos por su regate prodigioso y su velocidad de vértigo por la banda. Estaba entre los «22» fijos de la selección nacional argentina. Pero la llamada de Héctor Yazalde, del Sporting de Lisboa, hizo que se quedara en Argentina. Quería ir. Estaba loco por ir a la Copa del Mundo.

—¿Ha sido una injusticia?

—¿Qué le voy a decir? Yo no soy quien para juzgar a nadie. Sin embargo, de acuerdo con los críticos, fui la revelación en los partidos amistosos. ¡Qué se yo! Hay que aguantar. Yo soy joven aún y puedo esperar. Tengo veintiún años.

Todo el mundo le llama Cucurucho, pero en Newell's Old Boys le dicen Burgués. Los gallegos que viven en Buenos Aires, no obstante, ya le colgaron el cartel del futuro Gento (o «Yento», como dicen en el Río de la Plata al fenómeno extremo izquierdo que brilló en el Real Madrid). Dicen que el Celta está detrás de él. Que le quiere contratar para jugar en España.

—¿Es verdad?

—No sé. Yo no sé nada. Lo he leído en los diarios. Pero nada oficial. Tan sólo que se interesaba por mi concurso.

—¿Le gustaría?

—Desde luego que sí. Yo pensaba que, después de Alemania, donde yo creía que tenía un puesto en la selección, podía quedarme por allá, en Europa, forjándome un porvenir. Y si es España, mejor que mejor. Basta con decir que me llamo Santiago Santamaría.

Por lo retacón y regordete, parece el chileno Caszely. Por su manera de andar, cansino aparentemente, Veglio. Pero en el campo parece lo que es: Santiago Santamaría. Con su estilo inconfundible. Y cuando comienza a correr, vuela como los jets.

Salió campeón este mismo año. Con la camiseta de Newell's Old Boys. Y dicen que su padre nació en España (como la canción de Serrat).

—¿Ha sido la mejor temporada de «Cucurucho» Santamaría?

—Creo que sí. Creo que desde el partido con San Lorenzo, en Rosario, en el último Campeonato Nacional, he venido jugando siempre al mismo nivel. Estoy pasando por un momento hermoso. Pero yo creo que es normal, porque siento que estoy jugando a la altura de mis condiciones. Desde ese encuentro en adelante, creo que sólo aflojé un poco ante Argentinos Juniors y en los dos amistosos que jugué con la selección argentina, en San Rafael y Río Cuarto. Eso no quiere decir que haya actuado mal, sino apenas un poco por debajo de lo normal.

—Pero en la selección.

—Son cosas que pasan. Me imagino que como yo hubo muchos que querían estar en Alemania. Pero los técnicos son los que mandan.

—Anteriormente estuvo preseleccionado, ¿qué pasó?

—Mira, una vez con Pizzuti me enojé, cosas de la edad, porque puso de titular a un muchacho que yo entendía que estaba pasando por un mal momento. Hablamos; le pedí entonces que me dejara en libertad, que en esas condiciones no quería seguir estando en la selección. Otra vez, ya con Sívori, enfermé cuando estábamos listos para viajar a España, de gira.

—¿Por qué no pudimos ver antes este Santamaría sobresaliente?

—Hubo muchas razones. Problemas familiares, problemas físicos, alguna discrepancia con un técnico. No sé si, enteramente, justifican el bajón, pero fue así. No sé cómo explicarlo; lo importante es que ahora rindo mucho. A mí me agradó muchísimo que clubs tan importantes como San Lorenzo e Independiente se interesaran por mí, justamente en esa época en la que yo no agarraba una pelota.

—¿Desilusión?

—Claro. En ese momento, cuando tuve algunas peleas con la hinchada, me sentía «volteado» anímicamente. Pero ya pasó. Ahora me quieren y yo quiero la camiseta de Newell's. A eso habrá que agregarle mi edad. Pero aquello quedó en el olvido. Han pasado años.

—¿Cuál es su mejor cualidad?

—Lo mío es simple. Toque y pelotazo largo. No tengo preferencias especiales, aunque creo que actuando al contraataque o ante defensas que juegan la trampa del «off-side» rindo más y me siento más cómodo.

—¿El Celta?

—Un sueño, que no sé si se concretará.

—¿Vuelve a ser el equipo revelación Newell's Old Boys, como en la época de Becerra, Obberti, Zanabria, Mendoza?

—Yo creo que sí. Aún quedan Zanabria, Berta y regresó Obberti. Nos acercamos a aquellas épocas de toque y mucho gol. Claro que, en este estilo, me sacan el jugo completo, pero «vos sabés» que cuando se atraviesa una buena etapa como la mía, si «querés», hasta «podés» hacer un gol hasta con la nuca, o con el tobillo, que te sale igual.

—¿Otro extremo?

—¿Argentino? Balbuena, por la fuerza y la decisión que tiene. Después, no sé nombrarte otros. Hablamos de punteros pegados a la banda de cal, como juego yo. Porque después hay de los que hacen la diagonal y se van, como el chico Bertoni.

Volvió Santamaría», señalan los despistados que le descubren, cuando en los campos deja surcos sobre los laterales y marcadores atónitos que no saben cómo detenerle. Ahí está patente el caso de Alberto Tarantini, seleccionado por Cap, y ridiculizado en el terreno por Santamaría. Al final, ni uno ni otro fueron a los Mundiales de Alemania.

UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA







ZARRA, «EL ARIETE DE LA FURIA»

TELMO Zarraonaindía Montoya, después de muchos años de inactividad deportiva, ha vuelto a una clínica para ser sometido a una operación en una pierna, como consecuencia de una lesión producida en partido entre «viejas glorias». Todo ha resultado felizmente y todo ha quedado «visto para sentencia» tras la oportuna intervención del doctor Mújica.

Zarra es hombre de popularidad inmensa en Bilbao, donde reside y donde atiende sus negocios. Su aportación a los triunfos del Athletic aún se recuerda por los buenos aficionados, que ven en él al prototipo del jugador de la cantera vasca; todo entrega, ilusión máxima por los colores que defiende y personalidad propia. Zarra, que ha sido casi un símbolo en el fútbol español, es hoy en día un buen aficionado que acude con frecuencia a San Mamés, el viejo escenario de sus mejores triunfos.

Desde la clínica donde se encuentra, tras la operación efectuada, Zarra ha sido muy complaciente con AS-COLOR, dentro del cuestionario –siempre el mismo– que corresponde a su faceta deportiva dentro de esta serie de los semidioses del fútbol español.

–Dígame, Zarra, ¿cuál ha sido el mejor futbolista que ha conocido usted?

–La verdad que Kubala y Di Stéfano fueron dos sensacionales jugadores. Lo mejor que he visto de lo que vino a España del exterior. Pero, quizá, por haberles visto con más frecuencia y en muchos partidos, Gaínza y Panizo han hecho, entre ellos dos, verdaderas maravillas con el balón.

–Si usted tuviese hoy en día veintidós años, ¿en qué puesto podría jugar?

–Seguro que en la línea de ataque. Podría jugar en cualquier puesto de una delantera actual, aunque yo siga siendo partidario de jugar en el eje de un ataque, donde siempre lo hice. Cada futbolista tiene su estilo personal y yo estoy muy satisfecho con el sello personal que tuve en mis años de vida activa como jugador. En la vida, cada uno tiene que responder, fielmente, a su forma de ser.

–¿Cuál es su mejor recuerdo deportivo?

–La verdad que tengo muchísimos recuerdos buenos. Los títulos de Copa alcanzados, el de Liga, los triunfos en determinados partidos decisivos, las victorias con la selección nacional, determinados partidos del Mundial de Brasil, etcétera. En realidad, cuando se juega muchos años, los recuerdos se amontonan.

–¿Y cuál es el peor?

–Pues ahora, que estoy en una clínica, no puedo por menos de recordar lo que sufrí con las lesiones importantes que padecí en mi carrera. Recuerdo una grave de rodilla; otra de clavícula. Claro que siempre tenía la esperanza de volver a la lucha y eso te daba ánimos. Las lesiones son mi peor recuerdo del fútbol, indudablemente.

–¿Cuál ha sido el jugador que más admiró en su puesto de ariete?

–Cuando yo era casi un chaval, cuando empezaba, iba a ver todos los domingos al Athletic a San Mamés. Entonces, cuando jugaba el Oviedo me fijaba en Lángara, que tenía un remate sensacional y que justificaba en el terreno todo lo bien que se hablaba y escribía de él. Posteriormente admiré mucho a Mariano Martín, como delantero centro nato. Un gran jugador y muy hábil en el remate de cabeza.

–Juzgue al fútbol español de hoy.

–La verdad es que no es tan bonito como el de antes. Ha perdido brillantez. En mi época había más goles porque el fútbol era más espectacular, había mucha decisión en las áreas. Hoy en día todo el mundo –o casi todo– juega a que no le metan goles. No se ataca apenas, y desde el comienzo del partido se sitúan en el campo con la sola idea de defender. Se juega con cierto miedo y con la vista puesta en el casillero del propio marcador.

–¿Qué le falta?

–Decisión, alegría. En este último aspecto, la carencia de alegría afecta lo mismo al terreno de juego que a las gradas. Le falta, asimismo, la puesta en práctica de hechos, por parte del jugador, que respondan a su propia personalidad. La mayoría de los chicos se ven coartados, sin poder dar rienda suelta a su inspiración.

–¿Qué le sobra?

–Las precauciones defensivas. El público se cansa de ver tanto pasecito de los defensas y de los medios a su propio portero.

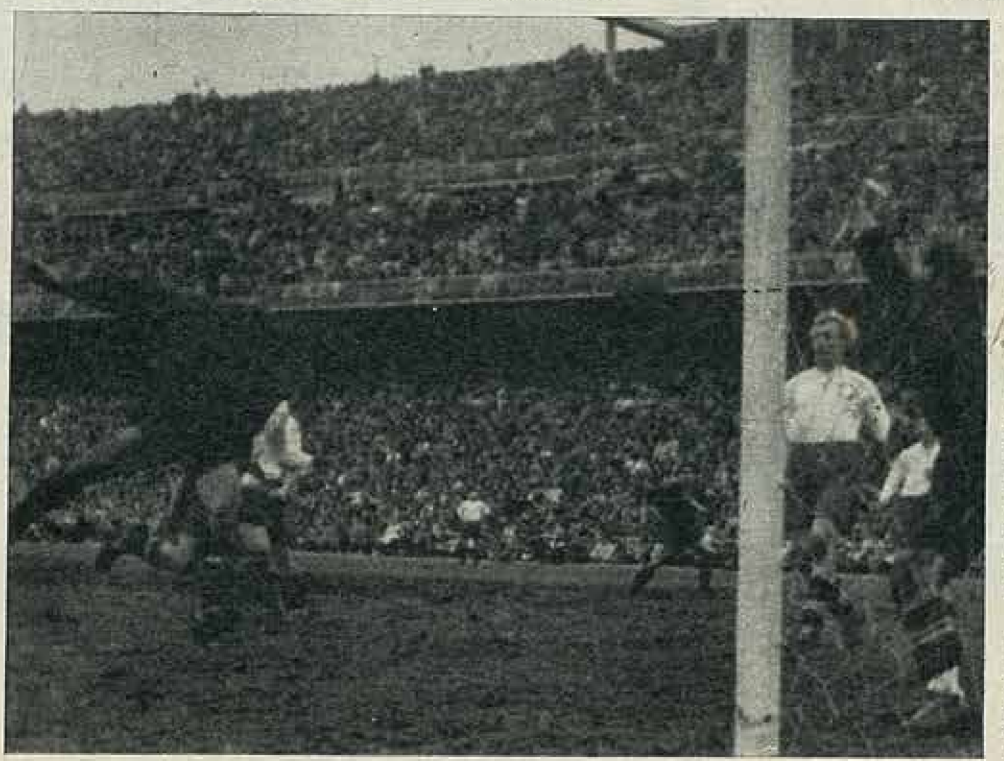
–¿Qué sintió cuando fue internacional por primera vez?

–No puede explicarse. El llegar al máximo confiere a uno la máxima responsabilidad. Y una vez que has vestido la camiseta nacional, adquieres otra obligación más difícil, como es el mantenerte, porque llegar puede llegarse, pero lo importante es mantenerse. Siempre que defendí los colores nacionales fue un máximo orgullo para mí, pero no puedo por menos de recordar que ese sentido de responsabilidad se agigantaba cuando era fuera de España. Por ejemplo, en Brasil, donde hicimos un gran papel. Era necesario no defraudar a los que pusieron o depositaron su confianza en mí. Eso, en todos los órdenes de la vida, es lo primero a valorar y respetar.

–¿Qué hace en la actualidad?

–Vivo en Bilbao, tengo un negocio de artículos deportivos y soy feliz con mi familia y mis amigos. Una vida tranquila y sosegada, con permanente lealtad en mi afición al fútbol.

Telmo Zarraonaindía, «el ariete de la furia», un semidiós indiscutible de fútbol español.



ASI ERA

• Zarra fue un prototipo de jugador impetuoso, lleno de fuerza, de empuje, con facilidad rematadora, de forma especial con la cabeza. Zarra tenía mucha movilidad y, sobre todo, un instinto excepcional del gol. Presto al remate en cualquier posición, su lugar de juego siempre fue el área adversaria. De ahí que muchas veces se encontrase en oportunidad de hacer gol, sólo por el hecho de su buena situación y colocación en el área. Era, naturalmente, muy valiente, no se reservaba nada en el juego y su contribución a los triunfos de su equipo fue una constante superación de esfuerzos.

(En el grabado, Zarra aparece marcando, con su estilo clásico, un gran gol de cabeza al portero suizo Hug, en el internacional España-Suiza, jugado en 1951, en Chamartín, con victoria hispana por 6-3.)





Ayer y hoy de una gran línea de ataque bilbaína: Iriondo, Venancio, Zarra, Panizo y Gainza.

«EN EL FUTBOL ACTUAL SE JUEGA PENSANDO EN EXCESO EN EL PROPIO MARCADOR»

«CUANDO YO EMPEZABA ADMIRABA A LANGARA; LUEGO, MARIANO MARTIN FUE UN PROTOTIPO DE ARIETE»



MARACANA era un clamor. Inglaterra –que participaba por primera vez en un Mundial de fútbol– estaba al borde de la eliminación. El equipo de España jugaba con velocidad y furia, con calidad y precisión. Gabriel Alonso, el formidable lateral del Celta de Vigo, arrancó con un balón por su banda. Benito Díaz, desde su puesto de observador técnico del cuadro español, mandó que centrase, que cediese el esférico a un compañero. Gabriel Alonso hizo caso omiso. En aquella jugada llevaba las alas de la ilusión. Casi al borde del área inglesa, centró muy pasado hacia la izquierda. Allí estaba Agustín Gaínza, que hizo una finta perfecta al lateral inglés Alf Ramsey –sí, el mismo sir Alf Ramsey que acaba de ser dimitido como seleccionador– y su centro fue hacia Silvestre Igoa. Este falló en el remate, pero desorientó a Williams, el meta inglés, que quedó indefenso en el suelo. El balón llegó suelto a Zarra y éste, casi a puerta vacía, lo empujó suavemente con su pierna a la red. Era la victoria de España y la eliminación definitiva de Inglaterra. La voz de mi gran amigo y compañero Matías Prats llegó nítida a todos los hogares españoles. ¡Goool! Creemos que jamás Matías gritó



Un día feliz para Zarra. Campeón de España al vencer en la final al Valladolid (1950), y, además, autor de los cuatro goles vascos. De pie, de izquierda a derecha: Cayetano (portero suplente), Manolín, Canito, Areta, Arámbarri, Nando y Lezama; agachados: Iriondo, Venancio, Zarra, Panizo y Gaínza.



Un gol histórico. Zarra acaba de batir al inglés Williams, en Maracaná, en el Mundial de 1950. A su izquierda, casi tapado por el poste, Igoa.



Formación del Athletic de Bilbao, campeón de Liga en la temporada 1942-43. Titulares y reservas posan en San Mamés con la copa alcanzada. De pie, de izquierda a derecha: Urquizu (entrenador), Varela, Lezama, Rivero, Mieza, Bertol, Nando, Zarra, Ortiz, Ortúzar y Birichinaga (masajista); agachados: Albizúa, Viar, Iriondo, Panizo, Arqueta, Gárate, Gainza, Elices y Urra.



Zarra, campeón de Copa en 1943, al vencer al Madrid (1-0) en el Metropolitano madrileño. De pie, de izquierda a derecha: Lezama, Elices, Ortiz, Zarra, Oceja, Urra y Nando; agachados: Panizo, Ortúzar, Mieza y Gainza.

con tanto júbilo. Estamos seguros de que todas las fuerzas acumuladas en su niñez en Villa del Río se fueron en aquel esfuerzo gutural que sacudió a toda España. La voz de Matías –desde que se ha ido, cuánto se echa de menos su aportación en los programas televisivos, para castigo de sus injustos detractores– fue uno de los factores que supusieron para Zarra un impulso casi definitivo en su justa fama dentro del concierto del balompié hispano. Zarra ya era famoso. Aquel gol a Inglaterra, y tal como lo cantó Matías Prats Cañete, acabó por elevarlo a la gloria deportiva imperecedera.

Telmo Zarraonaindía Montoya nació en Asúa, en Vizcaya, el 20 de enero de 1921. Desde muy joven sintió la afición por el fútbol. Por otro lado, el ejemplo de su hermano Tomás, gran portero en el Oviedo y en el Osasuna, le había impulsado lo suficiente hacia esta modalidad deportiva. Telmo Zarraonaindía creció fuerte, musculoso, con genio y valor acreditados. Sus condiciones comenzó a ponerlas de manifiesto en el equipo del Pitoverexe, donde la ilusión era casi la máxima fuerza que sostenía al equipo. Eran días de sueños juveniles, de horas de deseos de superación, de llegar a emular a los grandes ases que por aquellas fechas jugaban en el histórico San Mamés. A los doce años Zarra sólo tenía ojos para leer las hazañas de Lafuente, de Iraragorri, de Bata, de Chirri, de Gorostiza. Ellos eran los delanteros alados del Athletic que sentenciaban partidos y resultados en la «catedral» de San Mamés. Fue cuando comenzó a gestarse en el recio mozo de Asúa la ilusión de llegar a vestir un día la elástica que portaba Bata.

Del Pitoverexe pasó al Asúa, donde fue puliendo sus lógicos defectos. De allí al Erandio. Eso, la verdad, ya era cosa seria. Jugar en el histórico campo de Ategorri –donde efectuaba sus partidos el viejo Erandio– suponía para Zarra alcanzar el ansiado galardón futbolístico. Por Ategorri habían desfilado cientos de muchachos, portando todos la misma ilusión de destacar. En Ategorri se habían forjado grandes figuras del fútbol vasco, grandes valores que luego llenarían páginas de gloria en el fútbol español. Zarra llegaba al campo de Ategorri con su ilusión al máximo. Allí podría cimentar su fama, pulir su juego y esperar la oportunidad deseada. En Ategorri podía darse el salto definitivo a la fama, a la gloria balompédica o, por el contrario, terminar para siempre con unas ilusiones que se habían puesto en marcha en las filas del Pitoverexe.

Y llegó el día feliz y ansiado. Esa fecha con la cual sueñan la inmensa mayoría de



Debut en la selección nacional. Año de 1945. Empate a dos goles en Lisboa. De pie, de izquierda a derecha: I. Eizaguirre, Aparicio, Zarra, Millán, Ipiña, Martorell (portero suplente) y Germán; agachados: Epi, Escolá, César, Gainza y Moleiro.



Campeón de España, en Barcelona, con el Athletic, al vencer al Valencia, en 1945, por 3-2. De pie, de izquierda a derecha: Birichinaga (masajista), Lezama, Celaya, Bergareche, Nando, Mieza y Bertol; agachados: Iriondo, Panizo, Zarra, Gárate y Gainza.



Primer partido en los Mundiales de Brasil. Rival, los Estados Unidos. Victoria española, con apuros, por tres a uno. De pie, de izquierda a derecha: doctor Cabot, Gonzalvo III, Puchades, Antúnez, Gabriel Alonso, Gonzalvo II, I. Eizaguirre y Benito Díaz. Agachados: Basora, Rosendo Hernández, Zarra, Igoa y Gainza. Estadio de Curitiba, 1950.

SU FICHA DEPORTIVA

- Telmo Zarraonaindía Montoya nació en Asúa, Vizcaya, el 20 de enero de 1921. Comenzó a jugar en el Pitoverexe, de donde pasó al Asúa y de aquí al Erandio. Ingresó en el Athletic de Bilbao en la temporada 1939-40.

Ha sido campeón de Liga, con el Athletic de Bilbao, en la temporada 1942-43 y campeón de Copa, también con dicho equipo, en los años 1943, 1944, 1945 y 1950. Jugó veinte partidos internacionales por España, siempre en el equipo «A». A saber:

1945.–Lisboa: Portugal, 2; España, 2.
1945.–La Coruña: España, 4; Portugal, 2.
1946.–Madrid: España, 0; Irlanda (Eire), 1.
1947.–Lisboa: Portugal, 4; España, 1.
1947.–Dublín: Irlanda (Eire), 3; España, 2.
1949.–Lisboa: Portugal, 1; España, 1.
1949.–Madrid: España, 1; Italia, 3.
1949.–Dublín: Irlanda (Eire), 1; España, 4.
1949.–París: Francia, 1; España, 5.
1950.–Madrid: España, 5; Portugal, 1.
1950.–Lisboa: Portugal, 2; España, 2.
1950.–Curitiba: España, 3; Estados Unidos, 1.
1950.–Río de Janeiro: España, 2; Chile, 0.
1950.–Río de Janeiro: España, 1; Inglaterra, 0.
1950.–São Paulo: Uruguay, 2; España, 2.
1950.–Río de Janeiro: Brasil, 6; España, 1.
1950.–São Paulo: Suecia, 3; España, 1.
1951.–Madrid: España, 6; Suiza, 3.
1951.–Bruselas: Bélgica, 3; España, 3.
1951.–Estocolmo: Suecia, 0; España, 0.

En la actualidad vive en Bilbao, donde regenta un establecimiento de artículos deportivos.



«KUBALA Y DI STEFANO FUERON DOS FUERA DE SERIE, PERO A PANIZO Y GAINZA LES HE VISTO HACER MARAVILLAS»



Cuatro arietes de la «furia» española: de izquierda a derecha: Marcelino, Zarra, Martín y Campanal I.

los muchachos vizcaínos: ¡jugar en el Athletic! Zarra fúe llamado a Bilbao, observado, examinado y, tras el informe favorable, enrolado en el equipo de la calle Bertendona. Estamos en 1939 y el delantero centro del Athletic es Unamuno, que volvió al hogar tras una estancia provechosa en el Betis de Sevilla. La delantera rojiblanca, en el primer torneo de Liga tras la guerra, la integran Macala (Elices), Panizo, Unamuno, Gárate y Gorostiza. Allí también está un muchacho joven, dinámico, llamado Agustín Gaínza. Al año siguiente, Gorostiza se va al Valencia y el puesto de exterior izquierdo ya queda en propiedad del muchacho del pelo rebelde, que había nacido en Basauri. Se le llama también Piru.

Zarra entró pronto en el primer equipo bilbaíno, y en la temporada de 1939-40 va supo lo que era alternar el puesto de ariete con Unamuno. Al año siguiente, Zarra se hizo con el puesto en propiedad y así siguió hasta su cese en el Athletic. Un cese que tuvo una prolongación de un año en el Indauchu, por aquello de «matar el gusanillo» de la afición.

Su ejecutoria dentro del fútbol nacional ha sido grande y amplia en todos los sentidos. Aparte los títulos nacionales de Liga y Copa alcanzados, Zarra vistió en veinte ocasiones la elástica de la selección española. Siempre en el seleccionado absoluto. En el apartado de su ficha deportiva se podrá comprobar su indudable contribución al fútbol hispano.

Por su personalidad, por su entrega, por su raza, por su capacidad goleadora, por su gran juego de cabeza, por su profusión de remate, por su probada nobleza, Zarra es con toda justicia un semidiós de nuestro fútbol. Un jugador que se ha hecho acreedor al sobrenombre de «ariete de la furia». Esa furia que siempre caracterizó, en la mayoría de las ocasiones, a nuestra selección y que tuvo en Zarra un abanderado de primera magnitud.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»





● «El amigo Sarmiento Birba me ha metido en un apuro de gran categoría. Y lo digo porque me manda que haga de seleccionador. Eso para mí es una tarea dificilísima. Entre otras cosas, porque aparte de no gustarme el cargo, reconozco que es dificilísimo acertar con el equipo ideal. Por otro lado, si empiezas a pensar y comienzas por el portero, te sale Ramallets. Luego, piensas en otros que han sido buenísimos. En fin, considero que es una función dificilísima, y de ahí que yo siempre respeté mucho la labor seleccionadora, porque considero que es casi «milagroso» acertar. De todas formas, ahí va la mía.»


Campeón seguro...
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE
FOR MEN
YVES REDON
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
FOR MEN
línea completa para hombre de
YVES REDON
Un aroma viril, fuerte, fresco, persistente...
COLONIA
AFTER SHAVE
PRE-ELECTRIC SHAVE
CREMA DE AFEITAR
EMULSION AFTER SHAVE
ESPUMA DE AFEITAR SPRAY

EX JUGADOR DEL PEÑAROL Y VALENCIA; EX ENTRENADOR DEL CALVO SOTELO, TENERIFE Y LEVANTE, SUSTITUYE A OLMEDO EN LA DIRECCION DEL CUADRO DE VALLECAS



HECTOR NUÑEZ:

«UNICAMENTE HE SOLICITADO GENTE JOVEN»

«POR MI HABRIA PEDIDO A LOS DOS MEJORES DEL MUNDIAL, PERO DEBO SOMETERME A LO QUE EL CLUB ME PUEDA DAR»

●

«EL VEINTIDOS DE JULIO SERA LA PRESENTACION»

●

«NO QUISIERA MAS DE DIECIOCHO O VEINTE JUGADORES EN LA PLANTILLA»

Y el profesor de la Escuela Nacional de Entrenadores asegura:

- «EL OBJETIVO PRINCIPAL ES CONSOLIDAR AL RAYO EN SEGUNDA»
- «ESTO NO QUIERE DECIR, SI LA OCASION SE PRESENTA, QUE DESCARTEMOS EL ASCENSO»
- «EN LAS BAJAS APENAS SI HE INTERVENIDO, A PESAR DE QUE SE SOLICITO MI CONSEJO: LA DIRECTIVA CONOCIA MEJOR QUE YO LO QUE TENIA QUE HACER»

Escribe: ELOY S. CASTAÑARES

LA promoción quedó atrás. Los nervios y el temor, también. Ahora por Vallecas corren nuevos aires. Aires de esperanza y optimismo. De un lado, las obras del nuevo campo van viento en popa y todo hace suponer que en la próxima temporada el equipo podrá abandonar el incómodo Vallehermoso. De otro, la reestructuración de la plantilla es ya una realidad. Nueve jugadores han sido dados de baja, otros tantos causarán alta en las próximas semanas y un nuevo entrenador ha sido contratado. Directivos y técnicos tratan de hacer un nuevo equipo. Un conjunto que no pase apuros temporada tras temporada. Un equipo, en fin, que vuelva a estar donde siempre estuvo el simpático cuadro de Vallecas.

Héctor Núñez es el nuevo «míster». El sustituto de Olmedo y hombre con gran experiencia dentro del balompié. Recordemos que llegó a España, al Valencia, procedente del Peñarol de Montevideo, donde era una de las estrellas del equipo, extremo derecho por más señas. Ya en el Luis Casanova, muy pronto se convirtió en uno de los más firmes baluartes del equipo, llegándose a proclamar campeón de la Copa de Ferias. Una vez que colgó las botas se convirtió en entrenador. Ha dirigido al Calvo Sotelo, Tenerife y, en la pasada temporada, durante unos meses, al Levante. Es también profesor de la Escuela Nacional de Entrenadores.

—Al Rayo Vallecano voy cargado de ilusiones. Es un equipo con un gran historial y una afición realmente extraordinaria que puede aspirar a metas más altas.

Quien esto dice no es otro que el propio Héctor Núñez, a quien he sorprendido en su domicilio de Valencia de este verano «mundialista», poco después de que por televisión acabasen de ofrecernos uno de los partidos de este soso —al menos televisivamente— mundial germano.

Héctor Núñez, con amabilidad y simpatía, acepta el diálogo. Antes, sonriente, dice:

—No le puedo concretar muchas cosas por la sencilla razón de que no he comenzado a trabajar. Unicamente han existido pequeños escarceos, sin gran importancia.

«PIENSO EN LA JUVENTUD»

Con esta salvedad se inicia la entrevista.

—Sí habrá intervenido —le digo— en la reestructuración de la plantilla que se está llevando a efecto. En las recientes bajas que han sido concedidas.

—Lógicamente se me ha solicitado consejo. No obstante, he preferido no intervenir directamente y dejar hacer a la directiva, porque ellos mejor que yo conocían a los jugadores que tenían. En lo que se refiere a las adquisiciones, ya intervendré más directamente.

No olvidemos que aún no hace siquiera un mes que Héctor Núñez firmó por el Rayo.

—¿Cuándo se hará cargo, oficialmente, del equipo?

—En principio la presentación está fijada para el próximo 22 de julio. Ese día, por tanto, comenzaremos a trabajar. Antes viajaré varias veces a Madrid. La semana próxima, por ejemplo, estaré ahí.

Hablamos de los refuerzos. Tema siempre interesante y mucho más en



Extremo derecho del Valencia.

estas fechas, en las que todos los clubs tienen lanzadas sus redes en busca de lo mejor para su equipo con vistas a la nueva temporada, a la nueva campaña, que, como siempre, se presentará más reñida, más emocionante y disputada que la anterior.

—¿Qué refuerzos ha pedido a la directiva?

Hace un gesto y sonríe. Después:

—Hombre, por mí hubiese solicitado a los dos mejores de este Mundial que estamos viendo, pero, como el Rayo no es un club con una economía potente, tengo que someterme a lo que me puedan dar dentro de las posibilidades que tengan.

—Pero algo habrá pedido, ¿no?

—Yo solicitaría gente joven. Jugadores jóvenes y con ganas de trabajar.

—¿Quiere decir que piensa dar paso a la juventud?

—Por supuesto.

—¿De cuántos efectivos se compondrá la plantilla?

—En principio, no quisiera más de dieciocho o veinte. No me gustan las plantillas demasiado amplias, pues detrás tendremos a los equipos juveniles y demás.

EVITAR LOS APUROS

En los últimos tiempos el Rayo Vallecano está pasando bastantes apuros para mantener la categoría. Para librarse del descenso. Y contrasta esta situación del equipo cuando la afición rayista sueña con el ascenso a la División de Honor. Ascenso que no por los problemas del equipo los de Vallecas han olvidado ni mucho menos.

—¿Le ha hablado a usted la directiva del ascenso como meta? Ya sabe que es el eterno sueño de todos los aficionados...

—Se ha hablado de poder hacer algo, pero no como meta. Esta temporada lo que pretendemos es consolidar al equipo en Segunda. Terminar de una

vez con los problemas de la promoción y demás.

—¿Quiere decir que por el momento se descarta la posibilidad de ascender?

Se revuelve. Y muy serio rechaza:

—De ninguna de las maneras. Aspiramos, como le he dicho, a consolidar al equipo en Segunda División, pero esto no quita que si la ocasión se nos presenta la desaprovechemos.

—¿Y qué cree que pasará?

—Es muy pronto para decir nada. Se verá con el tiempo. Lo que sí le puedo asegurar, como le decía antes, es que voy con las mayores ilusiones y aspiraciones. En deporte las ambiciones tienen que ser siempre grandes, las máximas.

Seguidamente me confiesa la siguiente anécdota:

—Por vez primera en mi carrera como entrenador voy a coger un equipo antes de comenzar la temporada. Hasta ahora siempre fui cuando ésta estaba a medias o similar.

—Eso, pienso, debe de ser perjudicial para un entrenador. Al menos no puede desarrollar su trabajo libremente por aquello de los condicionamientos por clasificación y demás, ¿no?

—Efectivamente. Tomar un equipo cuando la temporada ha comenzado es como adquirir un traje con remiendos.



Durante dos temporadas entrenó al Tenerife.

«HE FIRMADO POR UN AÑO»

El Rayo será entonces para Héctor Núñez como un traje recién estrenado, nuevo y reluciente. Un traje —y valga el símil— en el que este uruguayo afincado desde hace años en nuestro país ha depositado grandes esperanzas e ilusiones.

—¿Por cuánto tiempo ha firmado?

—Por un año.

—¿No le ofrecieron hacerlo por más?

—No es eso. Es que tengo por norma firmar única y exclusivamente por una temporada.

Razona su teoría:

—Considero que es lo más normal. Si al final del contrato el club desea renovar, no habrá problemas. Ni siquiera de tipo económico. Llegaremos a un acuerdo. Por el contrario, si firmo por dos o tres años, puedo lesionar sus intereses económicos.

Efectivamente es una buena teoría. Más teniendo en cuenta que son muchos los entrenadores que temporada tras temporada no pueden cumplir sus contratos al verse obligados a dimitir, bien por la marcha del club, o por otras cosas, que de todo hay. Volviendo al Rayo y al trabajo que a Héctor Núñez le espera, me dice:

—Hay muchas ideas, pero es necesario irlas plasmando poco a poco.

Atención al 22 de julio. Ese día el Rayo Vallecano se presentará oficialmente a la afición. Con él su nuevo y flamante entrenador: Héctor Núñez.



Con el chandal y el silbato: entrenador.

El Levante ha sido el último equipo que Héctor Núñez ha entrenado. El presidente le presenta a Caszely.



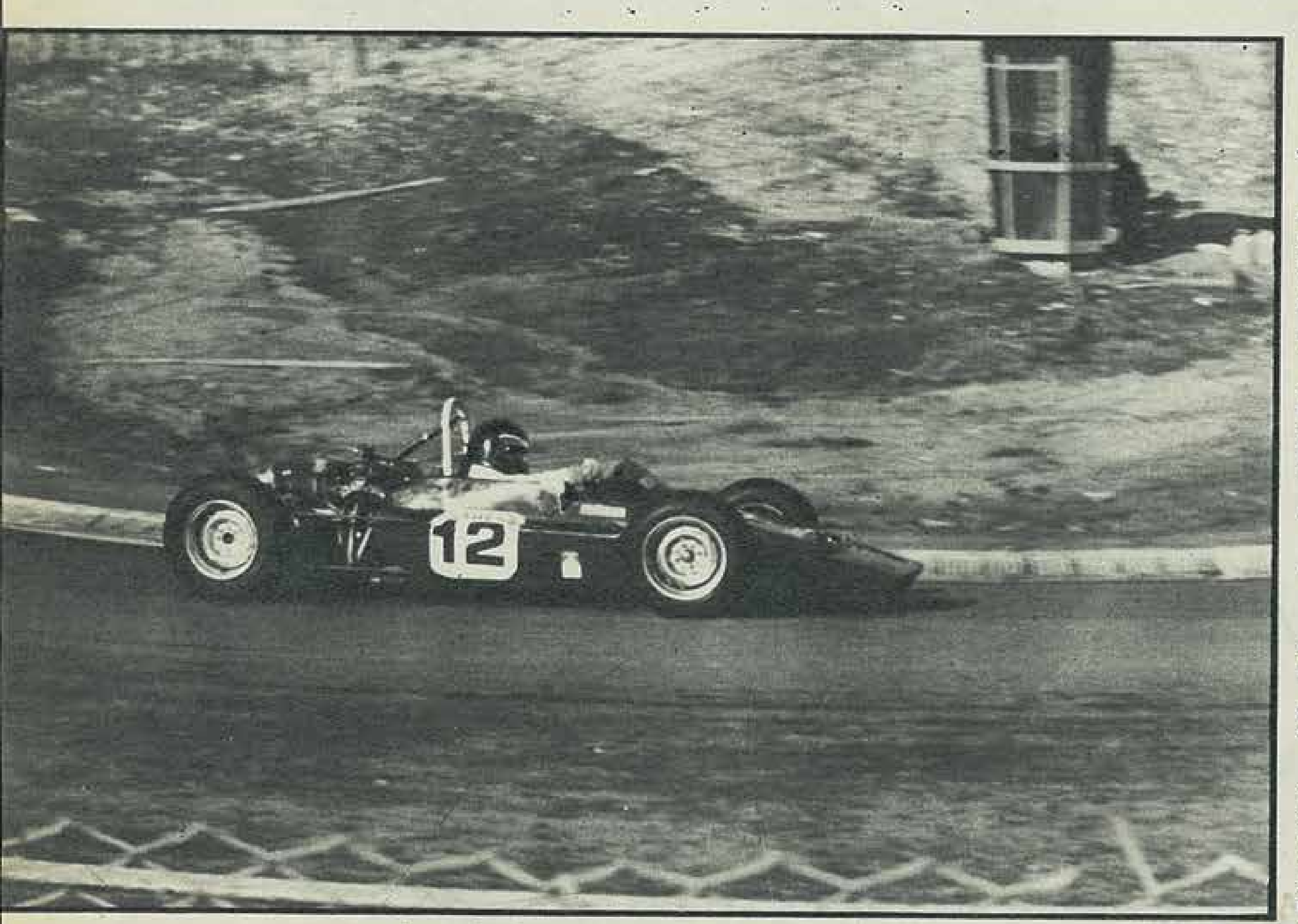

as
color
poster
159
A. D. RAYO
VALLECANO
(1973-74)
De pie y de
izquierda
a derecha:
Tirapu,
Galán,
Bordons,
Uceda,
Hernández y
Chufi.
Agachados:
Illán,
Juanito,
Benito,
Sánchez Martín
y Potele.
(Foto:
Vega-Gálvez)

Es el único corredor mejicano que compite en Europa

OSCAR DESENTIS: DISECCION DE UN PILOTO AUTOMOVILISTA

- **Vocación: «Se nace con olor a gasolina en los pañales»**
- **Inconveniente: «Es necesario ser rico»**
- **Peligro: «No es mayor del que supone cruzar una calle céntrica al mediodía»**
- **Muerte: «No se puede pensar en ella, porque sería imposible pisar el acelerador»**
- **Sicología: «Está demostrado que la personalidad de cada uno se refleja en la manera de conducir»**

Un reportaje de S. ZARATE



En esta foto Desentis aparece pilotando un Hispakart 1430.

ANTE todo, hemos de confesar nuestra más supina ignorancia en el tema del motor. Cuando, entre amigos, se habla de cilindrada, tracciones, tambores, chasis y demás zarandajas, sentimos la misma sensación que la de hace años cuando comenzamos a asistir a las clases de inglés. Sin embargo, pese a todo, siempre hemos sentido una atracción especial por estos centauros del siglo XX, por esos hombres que salen a jugarse la vida en una mezcla de valentía e irresponsabilidad.

Por ello, cuando se nos presentó la ocasión de conversar con el único piloto mejicano que actualmente compite en los circuitos y carreteras europeos, procuramos no desperdiciarla. Oscar Desentis, nuestro personaje, es un hombre afable y cordial. Le expusimos nuestro deseo de hacer una especie de disección de un piloto de carreras y se prestó con toda amabilidad.

FICHA PERSONAL

Con el cadencioso acento de la tierra en la que viera la luz por vez primera, Desentis nos da su ficha personal.

–Nací en Méjico, Distrito Federal, el 13 de noviembre de 1945. Comencé mis actividades automovilísticas en España, adonde vine después de contraer matrimonio. En Méjico, tan sólo era aficionado y gran amigo de los infortunados hermanos Rodríguez. Allí trabajaba como director de hotel. Recientemente conseguí la victoria en la II Subida a Cañizar. Tengo la satisfacción de ir, actualmente, en cabeza del Campeonato de Castilla de Montaña.

EL PILOTO POR DENTRO

Y, tras la ficha personal, pasamos a nuestro terreno. Queríamos hallar respuesta a las condiciones sicológicas de un piloto automovilista. Oscar Desentis es nuestro «conejo de Indias».

–¿Qué cualidades son necesarias para un piloto?

–A grandes rasgos, tener pocos nervios, ser muy profesional y poseer mucha seriedad en lo que se hace, porque, amigo, no se puede jugar a ser piloto.

–¿Es necesario también ser rico?

Sonríe. La pregunta es un tanto embarazosa. Tratamos de hallar distintos caminos en búsqueda de la respuesta.

–En otras palabras, ¿puede uno serlo con poco dinero?

–Creo que no. Si no se tiene dinero, no se puede correr. Hay que tener en cuenta que para intervenir en un Campeonato de Europa de dos litros se necesitan, como mínimo, tres millones de pesetas.

Bebe un poco del refresco que tiene ante él, y luego prosigue:

–De todas formas, en España se están enfocando muy bien las fórmulas de promoción, las TS y 1430. Resulta caro, pero no demasiado.

–En esta profesión, ¿uno nace o se hace?

–Yo creo que naces con algo dentro. Con olor a gasolina en los pañales.

COCHES

–Pasemos a los instrumentos de trabajo, ¿qué coches tiene usted actualmente para competir?

–Un Fórmula 1800 Selex, con 150 caballos de fuerza, y un Lola prototipo de dos litros.

–¿Cuál es su valor aproximado?

–El 1800 Selex viene a costar unas 380.000 pesetas, a las que hay que añadir 30.000 de puesta a punto de fábrica, y otras 100.000 en juegos de llantas, cubiertas y relaciones para la caja de cambios. En total, alrededor del medio millón. En cuanto al Lola, resulta más caro. Ponga usted 800.000 pesetas de fábrica y otras 200.000 de equipo.

Nos hemos metido en el fabuloso mundo de las cifras. Unas cifras que, en el automovilismo, alcanzan cotas altísimas.

–¿Se corre por afición o por interés? Es decir, ¿se puede vivir de ello?

–Se corre por afición, si bien es cierto que hay primas de salida. Inicialmente, nadie vive del automovilismo; luego, con el patrocinio, ya sí.

–¿Qué siente uno cuando tiene la muerte ante sí?

–Cuando eres piloto, no debes pensar en la muerte, porque entonces no puedes pisar el acelerador.

–¿Y cuando van cayendo los amigos, los compañeros que hasta ayer compitieron con uno?

–La desaparición de un amigo te

puede afectar en las dos siguientes carreras, pero, poco a poco, se olvida.

PLANO FAMILIAR

Nuestro interlocutor está casado y tiene dos vástagos: una niña de tres años y medio y un niño de cinco meses. Hablamos sobre el aspecto familiar de un piloto de carreras.

–Mi mujer es mi mejor compañera y creo que lo mismo ocurre con las de los demás. Los mayores problemas los tuve con mi madre, que no quería que me dedicara a esto por nada del mundo.

–Supongamos que, el día de mañana, su hijo le expresa su deseo de competir, ¿qué le diría?

Duda. Una sonrisa de satisfacción aparece en sus labios.

–Me gustaría mucho ayudarle..., aunque también es cierto que me daría miedo. En realidad, esta profesión parece peligrosa, pero no lo es mucho más que cruzar una calle céntrica al mediodía. En un circuito, todos van en la misma dirección, pensando en lo que van haciendo y en las reacciones del de delante y el de atrás, cosa que no ocurre en la vida diaria.

–¿Un piloto es un buen conductor cuando, digamos, está «de paisano»?

–Yo creo que sí. El llevar un coche a más de 150 kilómetros por hora te enseña a improvisar.

–¿A usted le han puesto muchas multas?

–Unas cuantas, pero siempre por aparcamiento indebido.

–¿Cuál ha sido la máxima velocidad que llegó a alcanzar?

–Doscientos cincuenta kilómetros por hora.

–¿Y qué sintió en aquellos momentos?

–Más o menos lo mismo que yendo a 100, pero con un poco más de respeto.

–¿Es cierto que la personalidad de cada uno se refleja en la manera de conducir?

–Indudablemente. Es algo demostrado por los sicólogos. Al ir conduciendo no se oculta lo que uno es. Si no eres un caballero, no puedes conducir con caballerosidad.

–¿Cuál es la edad ideal de un piloto?

–Pienso que entre los veinte y treinta años.

–De este complicado mundo, ¿quiénes son sus ídolos?

–Entre los actuales, Emerson Fittipaldi; de los antiguos, Jack Stewart.

–¿Hasta cuándo piensa seguir compitiendo, arriesgando su vida por la simple recompensa de un trofeo y una corona de laurel?

–Estaré un par de años más. Hasta los treinta, que es mi tope. Hay poca gente que pueda correr soportando el paso de los años, como lo han hecho Graham Hill y Joaquín Palacios. Este último, con cincuenta y dos años, intervino en la Carrera Panamericana, una prueba extremadamente dura que recorre de norte a sur la República mejicana. Allí murieron grandes pilotos, como, por ejemplo, Bonetto.

–En este momento, ¿hasta dónde llegan sus aspiraciones?

–Primero quiero proclamarme campeón de Castilla de Montaña, para luego intentar el asalto a los mismos títulos de España y Europa. ¿Por qué siempre de montaña? Sencillamante porque ocupa menos tiempo, y ello redunda en beneficio de mi trabajo. Soy presidente de una promotora de construcción.

–Cuando suene la hora de la retirada, ¿se desligará por completo del automovilismo?

–No; esto no se puede dejar nunca. No sé lo que haré, pero seguro que algo relacionado con él. Quizá preparar los coches para mi hijo...

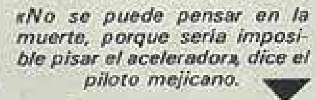
Indudablemente, como dijo antes Oscar Desentis, el piloto nace con olor a gasolina en los pañales.



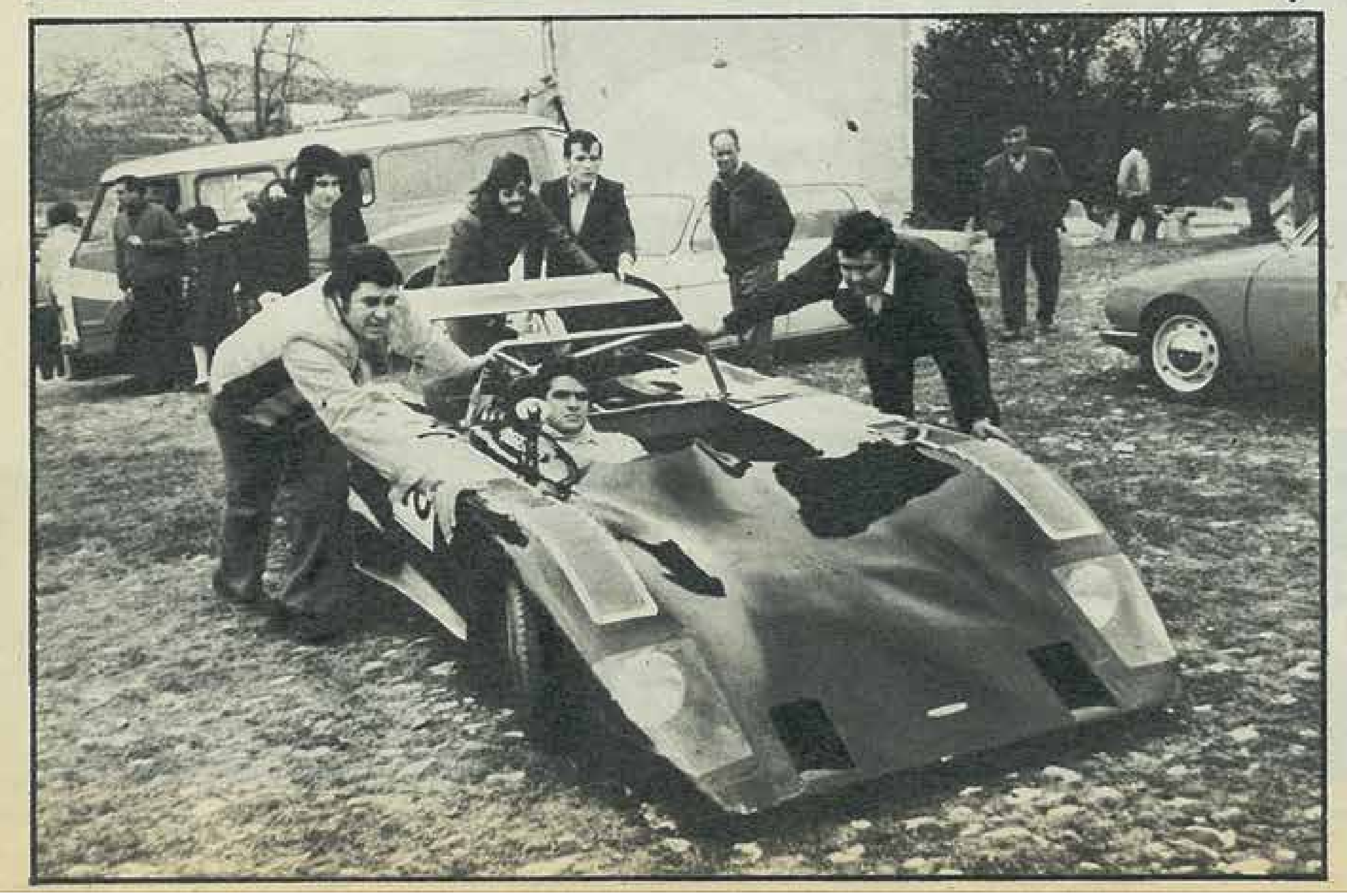
Su más reciente triunfo: la II Subida a Cañizar. Oscar Desentis es el del centro, en la parte superior del podio.



He aquí al protagonista del reportaje, a la izquierda, en compañía de otro as del automovilismo mundial, el alemán Rolf Stomelen.



«No se puede pensar en la muerte, porque sería imposible pisar el acelerador», dice el piloto mejicano.



El único alimento adecuado para su Seat.

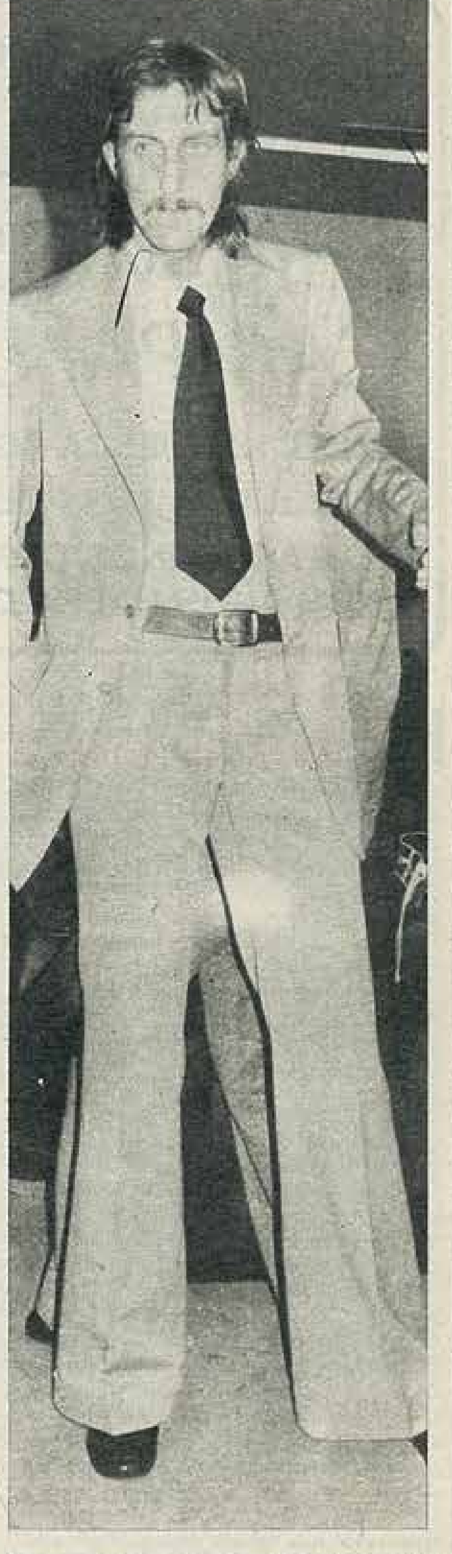


Para su Seat sólo Aceite Original Seat.

OTRA VEZ SERA TITULAR EN LOS MUNDIALES DE PUERTO RICO

Ernesto «Finito» Gherman, EL RASCACIELOS DE LA SELECCION ARGENTINA

- «ESPAÑA JUEGA SIEMPRE CON VENTAJA, AL CONTAR CON ESTADOUNIDENSES NACIONALIZADOS»
- «EL ESTUDIANTES ME QUISO CONTRATAR, PERO EL PALMEIRAS PIDIO MUCHO POR MI TRASPASO»
- «EN YUGOSLAVIA ES DONDE MEJOR SE JUEGA AL BALONCESTO»
- «ANTES, SEVILLANO Y EMILIANO ERAN LAS FIGURAS ESPAÑOLAS; AHORA, CABRERA TIENE TALLA INTERNACIONAL»



ES más largo que la esperanza del pobre. Cara larga, cabellos largos y bigote. Sereno y matemático como los alemanes. Aunque él muestre, con orgullo, el pasaporte argentino.

—¿Sigue con el número quince?

—Sigo con el número quince...

Ernesto Gherman, «Finito», estuvo escasamente un día en Madrid, con la selección albiceleste de baloncesto. Su empleo de Brasil le reclamaba y no había más remedio que «pegar» la vuelta.

—¿Triste?

—Triste porque comenzamos una gira con grandes perspectivas y después, por las bajas, fuimos disminuyendo nuestro rendimiento. De todas formas, en cuanto a mi trabajo, tengo que acatar órdenes y ya estaba estipulado.

—¿Estaba estipulado de antemano que no jugaría contra España?

—No. Que en caso de que me necesitaran, tendría que volver para São Paulo. Es lógico. Piense que el baloncesto en Sudamérica es semiprofesional. No podemos vivir solamente del deporte. En Europa es distinto.

Gherman tiene veintiocho años. Y desde muy pequeño tuvo dificultad con las puertas. Siempre haciendo reverencias en los umbrales. No existe otro remedio. Ahora mide dos metros once centímetros.

—¿Es verdad que dejó Bahía Blanca?

—Cierto. Firmé contrato con el Palmeiras y juego desde hace, por lo menos, tres años.

—¿En qué trabaja?

—Estoy en una empresa constructora. Soy vendedor.

—¿Es más fácil vender que jugar al baloncesto?

—Creo que son las dos cosas difíciles.

Ernesto Gherman, el «rascacielos» argentino, estará presente, sin embargo, en los Campeonatos Mundiales que se celebrarán en Puerto Rico en este mes. Ya tiene el permiso concedido por el Palmeiras y por la empresa donde trabaja. Quizá por eso no pusieron ninguna traba los dirigentes, cuando lo reclamaron en Brasil.

—¿Es el más alto de la selección argentina?

—Sí.

Un gracioso, que le vio, cerca del hotel Victoria, de Madrid, exclamó: «Figúrate, cuando le duela la espalda a ese gachó.» El jugador se sonrió. Ya está acostumbrado a las bromas en Argentina y Brasil.

—¿Hijo de alemanes?

—Sí; mis padres eran europeos.

—¿Y eran tan altos como usted?

—Eran altos, sí, pero no tanto.

A Gherman le conocemos de los Mundiales del año 1967, que tuvieron como sede Montevideo. Es un pilar debajo del tablero. Y su tiro de media distancia es peligrosísimo. Es un gran encestador. Y su predilección es tirar desde las puntas. Efectivísimo y matemático, como un alemán auténtico. Siempre ha sido callado, reservado y algo tímido. Aunque quizá ahora, en São Paulo, con los años y la experiencia haya cambiado. Nació en La Plata, a pesar de que la selección de Bahía Blanca lo tenía como un ídolo.

—¿Cuántos años practica el baloncesto?

—Si mal no recuerdo... desde los trece años.

—¿Y en la selección argentina?

—Unos diez, aproximadamente.

«ESPAÑA TIENE VENTAJA SOBRE NOSOTROS»

En la FIBA —Federación Internacional de Basquetbol Asociación— figura Argentina en el cuadro de honor de los Campeonatos del Mundo. Los albicelestes han sido los primeros campeones, en el año 1950. A pesar de que no se conoce mucho el baloncesto de aquel país, los nombres de Roberto Viau, Furlong, Del Vecchio, Menini han quedado en el recuerdo cuando los argentinos superaron a los norteamericanos, sorprendiendo al mundo entero.

—¿Volverá a estar Argentina en esos puestos de privilegio?

—El baloncesto ha evolucionado maravillosamente. De manera especial en los países europeos. Porque además de poder contar con un gran número de jugadores, pueden nacionalizar a norteamericanos o canadienses... O contratar extranjeros. Esto, indudablemente, ayuda y mucho. Porque se aprende siempre. En Sudamérica es distinto. Cuando son fenómenos, emigran enseguida fuera del país. Y tienen que alternar entre el deporte y el trabajo. Allá está primero el «laburo»... y éste a es el quid de la cuestión.

—En Puerto Rico, a los argentinos les toca enfrentarse con los españoles, de entrada... ¿Quién cree que ganará?

—No lo sé. Es muy difícil predecir un resultado en baloncesto. Porque en pocos minutos se puede dar vuelta a un partido. Además, España juega con ventaja siempre, cuenta en sus filas con dos o tres norteamericanos nacionalizados.

—¿Eso influye mucho?

—Desde luego, porque Luyk y Brabender son jugadores de mucha talla y con una experiencia enorme. Ellos son la base del Real Madrid y de la selección española.

—¿Dónde se juega el mejor baloncesto?

—En Yugoslavia. Considero que es el mejor del mundo.

—¿Un fenómeno?

—Oscar Moglia; nadie puede olvidar a esta figura que nació en Sudamérica y que nos maravilló a todos. Más que un jugador, era un malabarista y un encestador extraordinario.

—¿Conoce el baloncesto español?

—He tenido oportunidad de verlo en acción. He jugado un torneo de Navidad en Madrid. Sevillano y Emiliano eran las figuras, antes; ahora, Cabrera tiene talla internacional, para mí.

—¿No le gustaría jugar en España?

—No depende de mí, sino de mi club, el Palmeiras. El que estuvo interesado por mi concurso fue el Estudiantes de la capital. Incluso se desplazó un dirigente a São Paulo para contratarme. Pero el club paulista pidió mucho por mi traspaso. Asimismo, pretendieron a Marquinhos, un brasileño, pero todo quedó en agua de borrajas.

—¿Le gustaría?

—Sí que me gustaría. Me encuentro muy a gusto en España.

Gherman nos cuenta que el Palmeiras, su equipo actual, es siempre puntero. Y que Brasil, a pesar de perder el Sudamericano último, sigue siendo una potencia en el joven continente.

—¿Cree que las giras son provechosas?

—Mucho, mucho... Porque de esta forma no se participa en los Mundiales con los ojos vendados. Ya se conocen, con anterioridad, las características de varios países.

—¿Quién será el futuro campeón del mundo?

—Es muy aventurado decirlo. Aunque de antemano se sabe que Estados Unidos, campeón de 1954, no mandará a sus mejores jugadores. Pero Brasil, la URSS, Yugoslavia y Puerto Rico estarán en los primeros puestos.

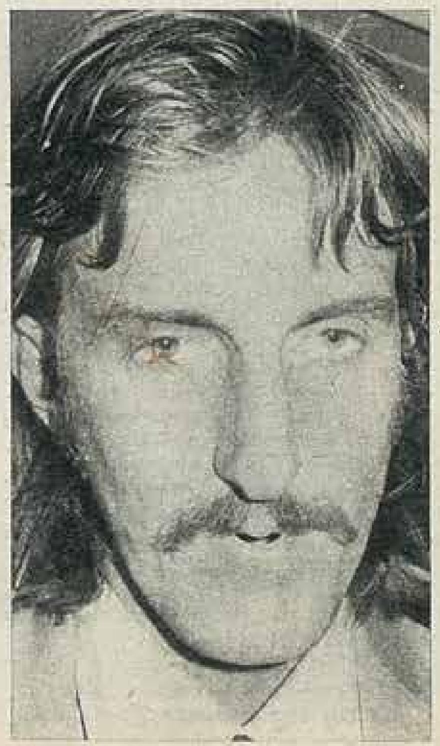
—¿Y España?

—Puede clasificarse entre los sextos u octavos.

Usa zapatos especiales y su traje, corbata, camisa y otras prendas tuvieron que confeccionárselas. El larguirucho, sin embargo, se encontró cómodo en la Península. Aunque por poco tiempo.

MIRO

(Fotos Macario.)



DIRIGIO AL JSMT (TIARET), DE SEGUNDA DIVISION

MARTIN, un entrenador español en Argelia

«HICIMOS UNA BUENA CAMPAÑA EN LA COPA»



«EN EL NAD-JESCA MUY POCOS SE SALVARON DE LOS PALOS»

«NI SIQUIERA LOS POLICIAS PUDIERON SUJETAR A LOS HINCHAS»

«LOS ARGELINOS DOMINAN BIEN EL BALON Y DENTRO DE UNOS AÑOS HABRA QUE CONTAR CON ELLOS»

HOY se habla de violencia en España. Y se seguirá hablando en el día de mañana. Porque no existen –o no quieren existir– médicos capaces que sepan utilizar el bisturí para extirpar este mal, que parece ya incurable.

Quizá, la mediocridad de ciertos árbitros tenga la culpa, o los intereses creados o los rectores de la Real Federación Española de Fútbol, que han demostrado tener muchas lagunas ante tal enfermedad.

¿Quién tiene la solución para este problema?

Se pueden hacer muchos proyectos, pero ninguno tendrá el éxito apetecido. ¿Pero existe tan sólo en la península Ibérica la violencia? No. En muchas partes del mundo la violencia es el tema de todos los días.

Sin ir lejos, meses atrás, en Argelia se jugó un partido final entre el Jesca y el NAD, y en lugar de fútbol hubo de todo. Lucha grecorromana, boxeo, garrotes y todo lo demás. Por lo menos, así atestigua la foto del periódico «La Republique», de Argelia, donde titula: «¡Alto a la violencia!» La instantánea, después de la batalla campal, es harto elocuente. Los jugadores acusan los golpes, ¡hasta en la cabeza! Vendas, escayola y las irónicas sonrisas de varios de los protagonistas o víctimas del suceso.

Pero mejor será que nos lo cuente un espectador que estuvo presenciando esa final de la Liga, y algo más concerniente a ese fútbol tan misterioso como desconocido para muchos españoles. Se trata de un español. Un entrenador español que estuvo la temporada pasada dirigiendo al J. S. M. T. (Tiaret). Su nombre: Martín González. Hace tres años, aproximadamente, que ha conseguido el título de entrenador nacional en la Escuela Nacional de Entrenadores de Madrid, y al año siguiente se perfeccionó en la Escuela Francesa de Entrenadores, siendo el número uno de los extranjeros.

–¿Qué fue lo que sucedió en esa final de Liga?

–Son los dos equipos «grandes» de Argelia, y la pasión era enorme. Y como el NAD marcó un gol, que para muchos fue en situación dudosa, los hinchas, furiosos, penetraron al campo y se armó la gresca. Hubo de todo. Hasta garrotazos. La foto del diario es patética.

–¿Y la Policía no intervino?

–Claro que sí. Pero no pudo con los hinchas. Creo que muy pocos se salvaron de los palos.

–Eso quiere decir que los argelinos son más exaltados que los propios escoceses...

–Hay que tener en cuenta que el fútbol en Argelia está empezando, como quien dice. Creo que pronto se logrará solucionar todos estos problemas.

–¿Sucede todos los domingos?

–No, ¡hombre; tanto como eso, no. No vaya a creer que los argelinos son unos salvajes. No. Tampoco, tampoco. Lo que sucede es que existen grandes intereses y la afición hierve ante tales acontecimientos.

Martín González es joven, apenas treinta y cuatro años, y lleva el pelo largo. Dice que pronto se lo cortará. «Cuando me moleste demasiado.» Casado, con dos hijos y hace dos temporadas actuó, como segundo de a bordo, con el brasileño Vavá, en el Córdoba. Hombre inquieto, trabajador y con muchas ganas de enseñar y aprender al mismo tiempo.

–En Argelia aprendí que, además de preparar físicamente a los jugadores y emplear sistemas ofensivos, imperan los resultados. No se puede intentar un fútbol alegre y técnico. También hay que tratar de conseguir los dos puntos, que, a la larga, son los que importan. Tanto a la afición como a la directiva.

–¿Volverá?

–He logrado que el Tieret se mantuviera en una zona templada y que hiciera una campaña magnífica en la Copa, donde llegamos a los octavos de final (un triunfo para un equipo de Segunda División, y donde las eliminaciones comienzan desde los treintaidosavos de final). Me han elogiado en el «France-Football» por la campaña, aunque yo siempre he dicho que los que ganan y pierden los partidos son los jugadores. No sé si volveré. Antes de irme, me quisieron renovar el contrato, pero me «tira» España, mi tierra y mi familia, que tan sólo se quedó dos meses en Argelia.



Este es el Tiaret, que realizó una buena campaña en la Copa.



Más vale esta foto que mil palabras.

–¿Y por qué regresó?

–Mi mujer no se aclimataba. Regresó a Tenerife. Y yo ahora hago lo mismo.

–¿Qué ha enseñado González en aquel país?

–A mí me llaman Martín, como en mi época de jugador del Tenerife y cuando jugué en Brasil. He tratado de inculcar la técnica canaria. También le contaré otro detalle: los argelinos dominan bien el balón, y dentro de unos años seis o siete, serán buenos malabaristas. Habrá que contar con ellos.

–¿Y dónde fallan, en la preparación?

–En la indisciplina y en el individualismo. Me las vi negras para que el equipo juegue colectivamente.

–¿No juegan extranjeros en Argelia?

–Aunque parezca mentira, Argelia es una plaza fuerte económicamente. Los jugadores son bien pagados. Extranjeros hay algunos. Como ejemplo le diré que el guardameta Markovic, yugoslavo, estaba defendiendo al Tlecem. Es un magnífico portero que había estado en el Estrella Roja de Belgrado. Pero no sólo hay jugadores extranjeros, hay también entrenadores... La mayoría son eslavos.

–¿Y figuras?

–Hay también. La Santé ha sido considerado el mejor jugador africano. En el MCO de Orán juega un «líbero» con una clase extraordinaria, que se llama Hadefi. Sin embargo, el mejor de todos y la gran figura es Lalmas, un zurdo que tiene el mismo juego de Puskas.

–¿Quién es más fuerte, el NAD o el Jesca?

–Económicamente hablando, el Jesca, que viene a ser un Real Madrid, por los millones que tiene. Pero el NAD, que es de la aviación argelina, posee un conjunto potente... Y el MCA, que fue el que nos eliminó de la Copa. El Moludia Club de Argel, así se llama ha sido campeón africano en 1972.

–Y volviendo a la violencia, se nos había quedado una pregunta en el tintero. En el partido final, que usted presenció, ¿no percibió ningún palo?

–Por supuesto. No me salvé. Pero también supe defenderme.

–¿Cómo fue que aceptó ir a entrenar a Africa?

–Estaba en Tenerife y me llamaron de la Federación Tinerfeña. El contrato era interesante, aparte de que sería una experiencia interesante.

Martín González, español, canario. Llegó de Argelia y nos cuenta esa batalla campal de la final de la Liga. La violencia que asusta, de verdad, en los campos de fútbol.

Enrique PIERI

LA REESTRUCTURACION EN EL ATLETICO DE MADRID, A PUNTO

Cabrero, Ufarte, Rodri, Pataco y Laguna, las primeras bajas

LUIS, ADELARDO, BENEGAS Y SALCEDO, OTROS QUE TERMINAN CONTRATO

JUAN CARLOS LORENZO HA PEDIDO REFUERZOS ANTES DE MARCHAR A BUENOS AIRES

Escribe: PEREZ ROMERO



Ufarte.

SE ha cerrado la temporada. Hasta los primeros días de septiembre no volverá el fútbol de competición. El de los puntos en juego. Antes, en agosto, surgirán, como cada año, trofeos y más trofeos veraniegos como preludio de la temporada en puertas. Como toma de contacto entre los aficionados y sus respectivos clubs, que en la mayoría de los casos aparecen remozados y con nuevas caras.

A estas horas, cuando allá por tierras germanas se vislumbra ya la final del Mundial, en nuestro país todos los clubs tienen colocado el cartel de «cerrado por vacaciones y reestructuración», al tiempo que sus jugadores reponen fuerzas en la sierra o al sol de la playa. Pero si los jugadores descansan no les sucede lo mismo a los directivos, que con sus agendas repletas de notas e informes en sus carteras están metidos de lleno en la fiebre de los fichajes, traspasos y cesiones. También de bajas para aquellos efectivos que no se consideran ya útiles y, cómo no, estudian las mejoras solicitadas por Fulanito o Menganito, cuyo contrato finaliza y ha pedido una mejora. Y es que la fecha del 30 de junio adquiere un especial significado en el mundo del balón. Un significado alegre para unos y triste para otros. Alegre, claro, para los que han cuajado una buena campaña, y triste para aquellos otros que no han tenido suerte y sus clubs les dejan en libertad, teniendo que comenzar a visitar despachos para encontrar nuevos horizontes para su carrera.

ALTAS Y BAJAS

En el Atlético de Madrid, como en todos los grandes clubs, se hace balance del pasado, al tiempo que se programa el futuro. La campaña de los muchachos de Juan Carlos Lorenzo ha sido más que aceptable, como lo demuestran sus dos subcampeonatos (el de Liga y el de Copa de Europa) y su llegada a las semifinales del Torneo del K. O. Pero vayamos por partes:

En esta pasada temporada —sin contar el concurso de los juveniles que en algunos momentos ha utilizado Lorenzo— la plantilla se ha compuesto de veinticuatro jugadores: Rodri, Reina y Pacheco, porteros; «Panadero» Díaz, Capón, Ovejero, Heredia, Quique, Eusebio, Laguna y Raya, defensas; Adelardo, Luis, Irureta, Bermejo, Alberto, Salcedo, Gárate, Becerra, Ayala, Cabrero, Ufarte y Pataco, delanteros y centrocampistas. A éstos hay que añadir a Eugenio Leal, cedido durante la Liga al Spórting de Gijón y reincorporado al Atlético para jugar la Copa. Hay que hacer constar, también, que Pataco y Laguna fueron cedidos, mediada la Liga, al Sabadell y Orense, respectivamente.

¿Cuántos de estos jugadores causarán baja en la plantilla los próximos días? Pues, como siempre sucede en estos casos, los rumores son múltiples y variados, pero parece ser que hay cinco bajas seguras. Son las de Rodri, Cabrero, Ufarte, Pataco y Laguna. A estos cinco jugadores Juan Carlos Lorenzo no los considera necesarios, y como da la casualidad, además, que sus contratos han finalizado, no les serán renovados. Serán éstas, pues, las primeras bajas que registre el conjunto «colchonero», pero es posible que haya más. ¿Quiénes? Podrían cambiar de aires Alberto y Quique, pero éstos tienen contrato en vigor por un año más y desean cumplirlo.

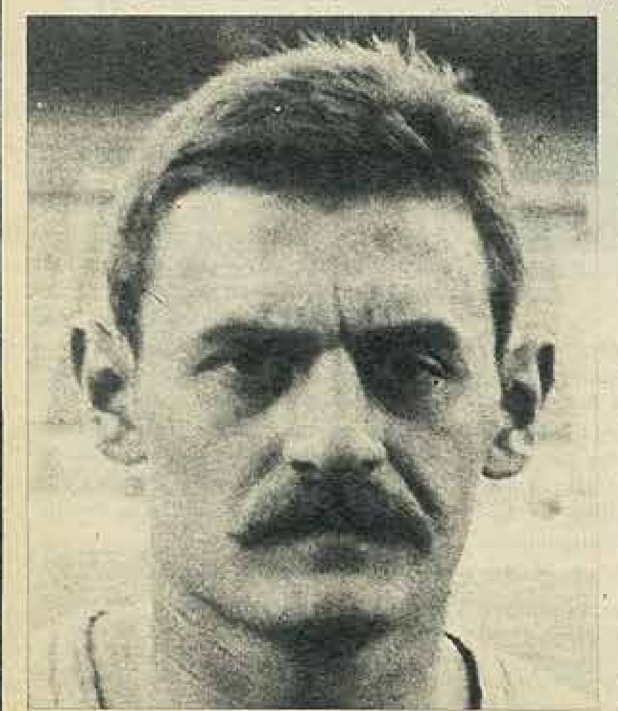
Por lo que respecta a Luis y Adelardo, cuyos contratos también llegan ahora a su fin y con los que últimamente se ha especulado bastante, es seguro que serán renovados. Sus campañas han sido altamente satisfactorias y el propio Juan Carlos Lorenzo ha declarado públicamente que tanto Adelardo como Luis no tienen, por el momento, sustitutos de garantía, cosa, por otra parte, en la que al técnico no le falta razón, pues a lo largo de esta larga campaña rojiblanca (y digo larga por la Copa de Europa, que significó luchar en dos frentes) se ha demostrado que sin ellos el equipo baja en su rendimiento considerablemente.

Otros contratos que han llegado a su fin son también los de Benegas y Salcedo, pero éstos están en negociaciones, pues lógicamente el club aspira a renovarlos, habida cuenta de su rendimiento a lo largo de la temporada. Tanto Benegas como Salcedo aspiran, por su parte, a sensibles mejoras en sus fichas, que dicho sea de paso son de las más bajas en el club.

La reestructuración rojiblanca, pues, está en marcha. Dentro de muy pocos días se irán conociendo los detalles de la misma. La relación de bajas ya verán cómo no difiere mucho de la aquí apuntada. Juan Carlos Lorenzo, por otra parte, antes de partir hacia Buenos Aires ha dejado un informe en el que solicita diversos fichajes para reforzar puestos que estima no están lo suficientemente cubiertos. Pero lo de los fichajes, como siempre, es más complicado y difícil.



Rodri.



Laguna.



Pataco.



Cabrero.

Ha sido revelación rojiblanca

CAPON, ANALISIS Y BALANCE: «NADIE ME HA REGALADO NADA»

«LA FINAL DE BRUSELAS FUE UN MAZAZO PARA EL EQUIPO»

«NO TENGO UN PUESTO EN EL ATLETICO... TENDRE QUE CONTINUAR LUCHANDO PARA MANTENERME»

Sobre su contrato:

«DON VICENTE ME HA PROMETIDO UNA MEJORA Y FIRMAR UNO NUEVO»

¿Será traspasado al Barcelona?

«HE OIDO RUMORES, PERO SON COSAS DEL CLUB»

Por Eloy S. CASTAÑARES



En un entrenamiento, con Luis. Juventud y veteranía.



La alegría de la victoria. Bermejo felicita a Capón por el gol que acaba de marcar.

LLEVA cinco años en el Atlético de Madrid. Llegó en 1969 procedente del Plus Ultra, tras ser sometido a prueba por el Real Madrid. Una temporada estuvo con Marcel Domingo para pasar al año siguiente, como cedido, al Burgos. En las tierras del Cid triunfó por todo lo alto, siendo considerado como el jugador más regular del Plantío. Al final de esa temporada los técnicos rojiblancos reclamaron sus servicios y quedó ya definitivamente enrolado en el Manzanares, bajo las órdenes del discutido Max Merkel.

—Ese año intervine en unos veinticinco partidos de Liga. Compartía el puesto con Quique.

Y llegó la temporada 73-74. En sus inicios, a pesar de haber intervenido en casi todos los partidos de pretemporada, las cosas no estaban muy claras para el jugador. El fichaje del argentino «Panadero» Díaz las había complicado no poco. A pesar de todo —éste último estaba lesionado—, Capón jugó los primeros partidos del Campeonato de la Regularidad y poco a poco se fue haciendo con un puesto en el conjunto. Su revelación, no obstante, tendría lugar en tierras turcas, en partido de Copa de Europa, ante el Galatasaray. Tan brillante fue su actuación que Ladislao Kubala le incorporaba poco después al once nacional, aunque en el primer partido para el que fue convocado, también en Estambul, se quedase en el banquillo de los suplentes.

—¿Cómo definirías la temporada que acaba de terminar para tu carrera?

—Ha sido una especie de consagración. He jugado con continuidad y he tenido suerte. Estos últimos factores son de suma trascendencia en la carrera de cualquier jugador.

—¿Cuántos partidos has jugado?

—En la Liga, veinticinco, aproximadamente. En dos estuve expulsado, y en otros dos o tres no pude jugar por culpa de una lesión de ligamentos en una rodilla.

Capón comenzó jugando en el lado derecho. Y en esa demarcación fue donde triunfó, pero en los últimos encuentros de Liga salió al lado izquierdo.

—¿Te adaptas, también, a esa demarcación?

—Lógicamente, estoy más habituado a jugar en la derecha. No en vano es donde he venido jugando últimamente. No obstante, puedo jugar en la izquierda. Ya en la pasada temporada, con Merkel, salí en varios partidos en esa demarcación, por lesión de Melo.

Pero como la vida sigue y el fútbol también, las ilusiones de José Luis Capón están depositadas ahora en la próxima campaña.

—¿Qué esperas de ella?

—En primer lugar hacerme con un puesto en mi equipo.

Le interrumpo.

—¿Es que no le tienes ya?

Calla unos instantes. Medita la respuesta y después, con aire de cierta resignación, responde:

—Con puesto fijo no hay nadie.

Nuevo silencio.

—No puedo considerarme —continúa— fijo en el equipo. A lo largo de la temporada he tenido que luchar mucho para serlo. Nadie me ha regalado nada. Si he jugado ha sido por méritos propios; pero ahora, en los últimos partidos de la temporada, los acontecimientos me han demostrado que no soy fijo. Que tengo que luchar cada día para mantenerme en el puesto.

—¿Se puede saber cuáles han sido esos acontecimientos?

—He salido del equipo, sin saber los motivos, cuando estaba jugando bien y creo que merecía continuar.

—Pareces un poco dolido...

—No jugar contra el Zaragoza me desilusionó bastante. Sí, es la verdad.

LA SELECCION

Capón, como decíamos al comienzo, fue llamado por Kubala para el once nacional. Su debut fue en Stuttgart, ante Yugoslavia, donde salió faltando poco más de veinte minutos para el final. Unas semanas después, en Sarriá, ante Alemania Federal, jugó desde el primer momento, cuajando una más que aceptable actuación.

—¿Volverás al equipo nacional?

—Ese es mi deseo. Defender los colores de la selección es el sueño de todo profesional. Sucede que para ello es preciso jugar domingo tras domingo en mi club.

—¿Quedaste satisfecho de tus actuaciones a las órdenes de Kubala?

—Sí, aunque en Stuttgart, como perdimos, me llevé, al igual que todos, un profundo disgusto. Del segundo partido ante Alemania, en Barcelona, sí quedé totalmente satisfecho.

«ESPERO MEJORAR»

El caballo de batalla de Capón a lo largo de toda la temporada ha sido su contrato, que es, según parece, uno de los más bajos de la plantilla. Inferior, incluso, al de otros que apenas si han jugado un par de partidos en todo el año.

—¿Has renovado ya contrato?

—Bueno, en realidad mi contrato finaliza el próximo año. Es decir, tengo un año más. Pero he hablado con don Vicente y le he expuesto mi situación, él la ha comprendido, y voy a firmar uno nuevo, espero que con mejoras en relación con el anterior.

—En los últimos tiempos han corrido rumores asegurando que no estabas muy conforme en el Atlético. ¿Son ciertos?

—Soy madrileño y estoy a gusto en el Atlético. Mucho. Sucede que mi contrato es muy bajo y los gastos y responsabilidades de un padre de familia muchos. Pero que esté descontento con mi contrato no quiere decir, ni mucho menos, que lo esté con el club.

—Ahora, con esa renovación anticipada y consiguiente mejora se terminaron los problemas, ¿no?

—Eso espero. Ya te he dicho que yo he expuesto mi problema a don Vicente y él lo ha comprendido, prometiéndome una mejora.

—De confirmarse esto, ¿por cuánto tiempo firmarías la nueva cartulina?

—No lo sé. Será ya cosa de hablarlo.

Cambiamos de tema. Las vacaciones salen a reducir. El jugador anda un poco preocupado con el tiempo.

—Pensaba —dice— marchar de vacaciones al Norte, pero con estos días de lluvia y frío voy a tener que cambiar el plan de viaje e ir hacia el Sur.

Capón está casado y es padre de una niña de pocos meses.



Este fue el once que jugó la final de Bruselas. «Aquello —recuerda Capón— fue un mazazo para todos nosotros.»

¿AL BARCELONA?

Hace ya varios meses, según todos recordarán, el nombre de Capón acaparó las primeras páginas de los periódicos a causa de un insistente rumor que circulaba por la Ciudad Condal. El rumor en cuestión aseguraba, por aquel entonces, su inmediato fichaje por el Barcelona. Ahora, tras varios meses de silencio, ha vuelto a saltar a la palestra.

—¿Sabes algo?

—Oficialmente, nada. Extraoficialmente, he oído rumores. Me han llamada, incluso, a casa desde Barcelona para preguntármelo; pero yo, de verdad, no tengo ni idea.

—¿Te agradaría jugar en el Nou Camp?

—Mira, yo en estas cosas ni entro ni salgo. Son cosas del club.

—Supongamos que las negociaciones llegan a un final feliz y que el club te lo propone...

—Entonces, hablaríamos. De momento prefiero esperar.

Digamos por nuestra parte que, efectivamente, parece que existen nuevas negociaciones. Incluso se dice que el Atlético de Madrid, a petición del Barcelona, ha pedido precio por su defensa. La cifra solicitada por los rojiblancos es de unos veintitantos millones de pesetas.

—¿Tampoco sabes nada de esto?

—Te digo lo mismo que antes: lo he oído, pero nada más. Ni el club ni nadie me ha comunicado nada oficialmente.

Antes de dar por finalizado el diálogo volvemos a hablar de la pasada temporada. De una campaña que ha sido crucial en la carrera deportiva de José Luis Capón.

—¿Cuál es el peor recuerdo que guardarás de ella?

—Sin lugar a dudas, la final de Bruselas. Aquello fue un mazazo impresionante para todos nosotros. Un mazazo del que tardamos en recuperarnos.

—¿Y el mejor?

—La temporada en sí ha sido buena para mí. Me han dado continuidad y he tenido suerte.

—¿A qué crees que se ha debido este fulgurante triunfo en esta temporada? ¿Por qué ese cambio en tu juego, en tu rendimiento?

—No sé. Quizá haya recogido ahora el fruto sembrado en años anteriores. Tal vez haya sido la culminación de un progreso en mi carrera que se inició en Burgos. También puede ser que haya adquirido más responsabilidad y al mismo tiempo mayor confianza en mis posibilidades reales.

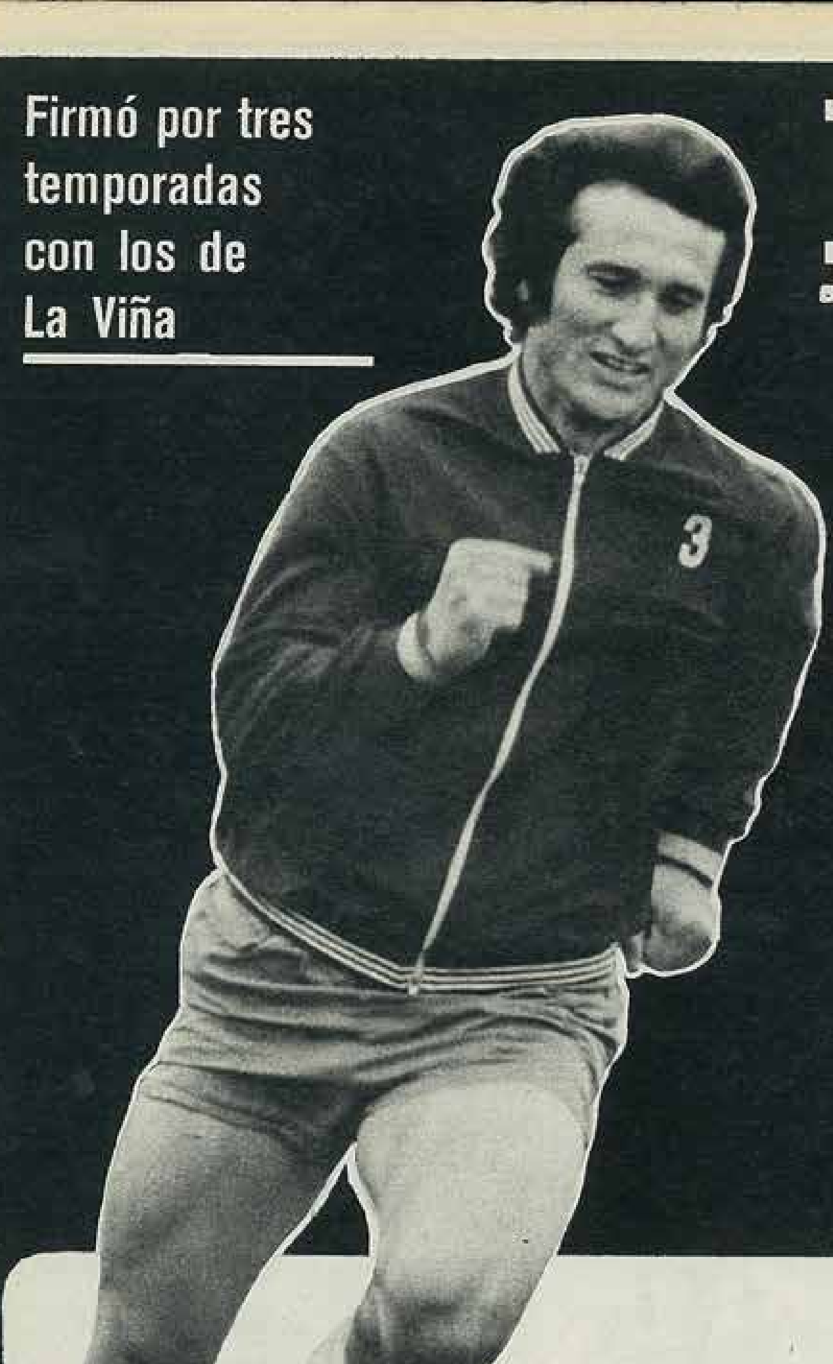
Sea por lo que fuere, lo cierto es que Capón ha sido revelación rojiblanca de la temporada que ya pasó. La pregunta ahora es ésta: ¿continuará vistiendo los colores atléticos la próxima? ¿Será traspasado al «Barça»? La solución, muy pronto.



Entre Gallego y Rifé. ¿Vestirá también de azulgrana la próxima temporada Capón?

Firmó por tres temporadas con los de La Viña

ILLAN



«VOY DISPUESTO A DEMOSTRAR QUE SOY JUGADOR DE PRIMERA DIVISION»

«ESTE AÑO, EN EL RAYO, NO HE REALIZADO TAN MALA TEMPORADA COMO LA GENTE CREE»

Sobre su futuro en el Hércules, comenta:

«ME ENCUENTRO EN EL MEJOR MOMENTO DE MI CARRERA DEPORTIVA»

«SENTI TRISTEZA AL DESPEDIRME. EL CLUB DE VALLECAS SE HA PORTADO MUY BIEN CONMIGO»

RECUERDO la tarde en que Illán hacía su aparición en el campo de Vallecas. Una tarde de calor en la que el Rayo hacía su presentación de cara a la temporada. La mirada de un pequeño grupo de aficionados se centró en el jugador. Un muchacho de veintitrés años que llegaba procedente del Elche. En él se basaban esperanzas e ilusiones, porque venía precedido de ser un hombre que veía puerta con facilidad y que marcaba goles. Esto ya era más que suficiente. Y Antonio Illán Serrano, en esas cuatro temporadas que ha estado defendiendo los colores rayistas, no sólo llegó a convertirse un poco en ídolo de los seguidores vallecanos, sino que incluso hace dos años se erigió en máximo goleador del torneo, logrando ese galardón que muchos añoran: el Trofeo Pichichi.

Pero esto ha quedado para el de Callosa de Segura en una etapa más de su vida futbolística. Ha quedado en historia y en recuerdo. Porque, desde hace un par de semanas, pertenece al Hércules.

—Voy dispuesto a demostrar que soy jugador de Primera División. Una de mis mayores ambiciones era regresar a esta categoría.

Sus palabras fluyen en voz baja, con una media sonrisa. Sin vanidad ni jactancia.

«NO ME GUSTA HABLAR DE CIFRAS»

En esta época veraniega se barajan cifras entre los clubs. Los teléfonos repiquetean. Una conversación entre directivos de uno u otro equipo puede terminar en ese jugador que se pretende. Y los de La Viña, nada más lograr su ascenso a la División de Honor, no se han dormido en los laureles.

—Estaba en mi hogar, junto a mi mujer y mi hija, cuando me llamaron diciéndome que inmediatamente acudiera a las oficinas del Rayo. Enseguida llegamos a un acuerdo. No hubo problemas por ningún lado.

—¿Condiciones?

Se queda pensativo. El sabe, mejor que nadie, las condiciones del contrato que le lleva por tres temporadas a tierras alicantinas. Sin embargo...

—Nunca me ha gustado hablar de cifras. Es lógico que me preocupe la cuestión económica porque tengo una familia. Pero en este caso lo que ahora más me intranquiliza es triunfar en mi nuevo club. La confianza que el Hércules ha depositado en mí la tengo que demostrar en el terreno de juego.

Y como también es época de rumores, a un servidor le llegó de fuentes fidedignas lo que el Hércules pagará al jugador: 650.000 pesetas la primera temporada, y las dos restantes a 750.000. Se lo he dicho y su encogimiento de hombros es la respuesta.

«NO HA SIDO TAN MALO EL AÑO»

Se habló, a lo largo de la temporada que quedó atrás, de que Illán estaba lesionado, por lo que no rendía a satisfacción. Pero también se llegó a comentar que no estaba a gusto en el Rayo. Que sus pretensiones eran más altas...

—¿Es cierto?

Un llavero que tiene en sus manos sirve para distraerle un poco del comentario que le hemos hecho y de la pregunta. Antonio Illán no olvida que hubo críticas hacia su juego. Hacia este hombre para el que ya no era tan fácil perforar el portal adversario.

—Lo primero que le tengo que decir es que ansiaba el volver a jugar en Primera División. Esto no lo niego. Pero también es verdad que no he realizado un año tan malo como la gente cree. He luchado al máximo y me he entregado en el Rayo en el tiempo que he permanecido en él. Esta temporada jugué cuarenta y ocho partidos y marqué once goles.

—Sin embargo, a punto estuvieron de irse a Tercera División...

—Es un tema que está muy manido, pero que es cierto. Desde que el equipo se marchó de Vallecas ha luchado contra corriente y contra infinidad de obstáculos. En Vallehermoso nadie anima, y esto se acusa, con la particularidad de que las condiciones del terreno de juego nos perjudicaban más a nosotros que al contrario.

—¿Es una excusa?

—No. Es la realidad.

El tiempo no perdona. Es como el reloj que va marcando minuto tras minuto y consume horas y horas. Los días y los años pasan sin que uno se dé cuenta. Y para Illán también pasaron cuatro años. Ahora, con veintisiete, se incorpora al cuadro blanquiazul de La Viña.

—Me encuentro en el mejor momento de mi carrera deportiva. Es la edad ideal para luchar, trabajar y llegar a culminar lo que me he propuesto en el fútbol.

—¿Se puede saber qué es?

—Acabar mi vida futbolística en Primera División.

Veintidós hombres, la plantilla de un equipo, tienen en su mente una idea en común: estar entre los once elegidos por el entrenador.

—¿Piensa ya en la titularidad?

—Primero pienso en trabajar a tope para lograrla.

—Si Arsenio le tuviera entre los suplentes...

—Lo aceptaría hasta que llegara mi oportunidad.

Esto quedará para primeros de septiembre. Ahora Illán disfruta las vacaciones. Antes de abandonar los Madriles fue a despedirse de sus ya ex compañeros rayistas.

—Sentí tristeza al decirles adiós. Dejo aquí excelentes amigos y un club que, particularmente, se ha portado muy bien conmigo. Para el Rayo, sus jugadores y afición deseo lo mejor en la próxima edición liguera.

Recuerdo la tarde en que Illán hacía su presentación en Vallecas. De ello hace cuatro años. ¡Cómo pasa el tiempo!

Luis Miguel GONZALEZ

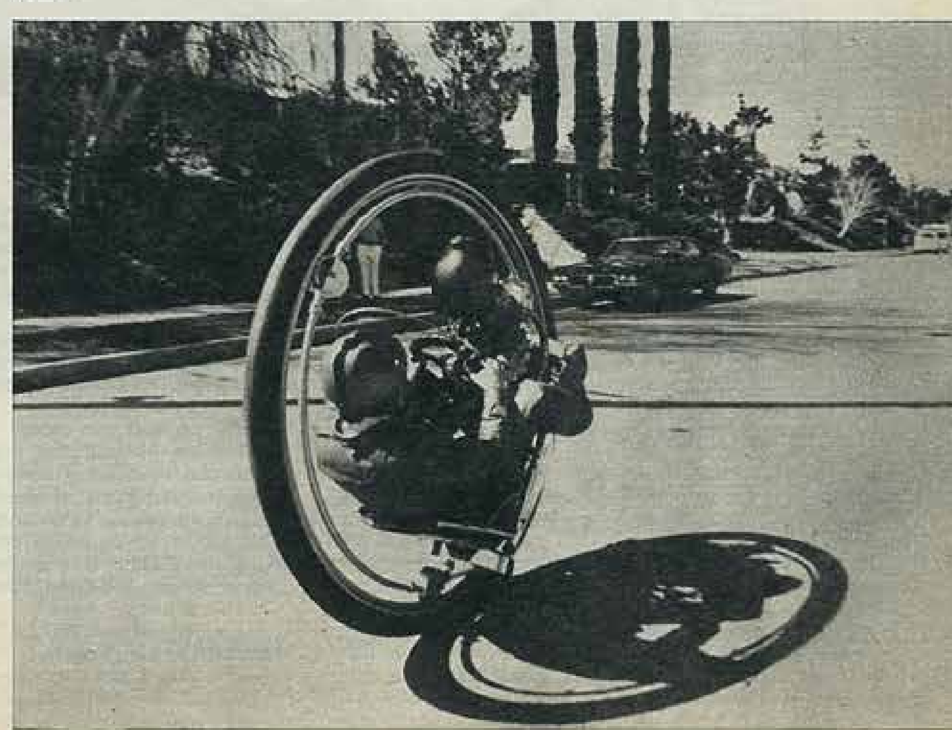
Nuevo deporte a la vista

CARRERAS SOBRE «MAQUINAS RODANTES»

El vehículo consiste en una gigantesca rueda en la que se han instalado un motor y un sillín

JOE Gerlsck es un húngaro que en 1956 decidió –y consiguió– abandonar su patria para buscar nuevos horizontes en Estados Unidos. Su objetivo de hacerse notar lo ha conseguido, pues, entre otras menudencias, es el inventor, con gran éxito por cierto, de ese curioso artefacto que tienen ustedes ante los ojos. Se trata, según Gerlsck, de una «máquina rodante», y consiste en una enorme rueda de motocicleta en la que han sido instalados un motor y un sillín. El nuevo vehículo, que está basado en el sistema de las bicicletas de principio de siglo, le ha costado a Joe Gerlsck alrededor de 5.000 dólares, pero el original aparato rodante le sirve a su inventor, además de como medio de transporte, para ganarse sus buenos dólares en un circo de Las Vegas. Al parecer, el éxito de la «máquina rodante» es tal, que el avispado Gerlsck ya piensa en construir modelos más pequeños para niños. En las fotografías, Joe Gerlsck nos muestra la eficacia de su invento, al que también piensa dar una «salida» deportiva en cuanto tenga tiempo de organizar competiciones.





HOY NOS RECIBE...

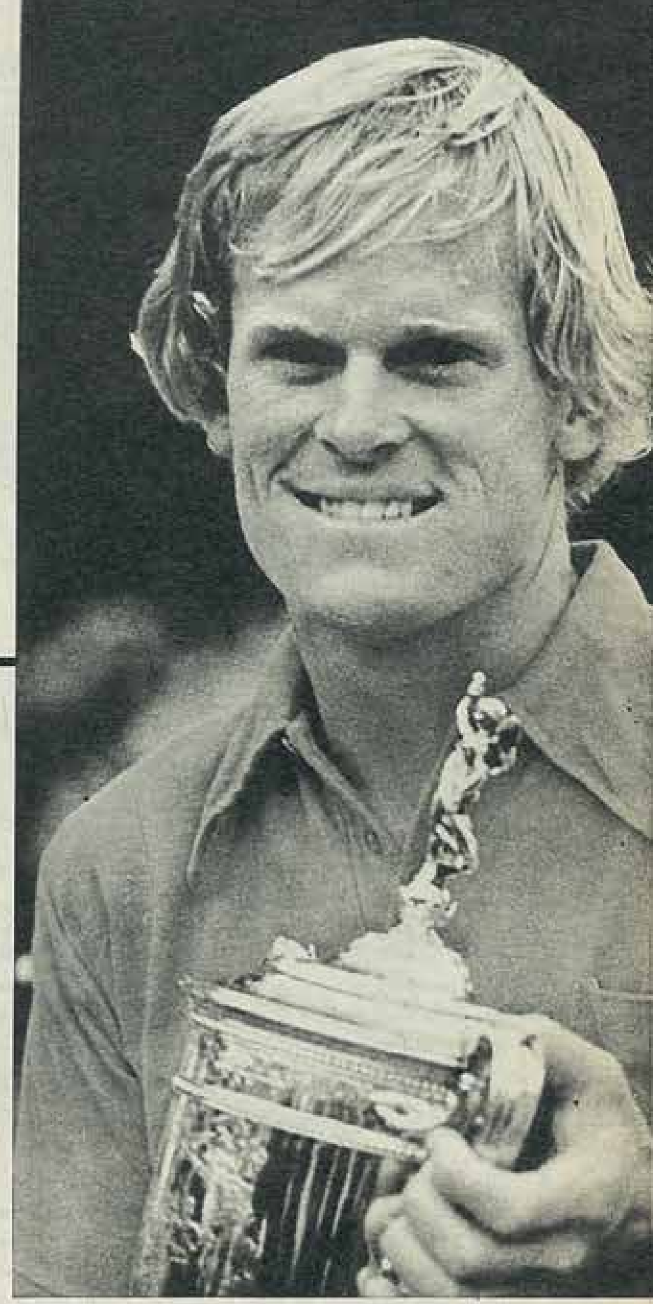
JOHNNY MILLER

(Un nuevo «monstruo» del golf mundial)

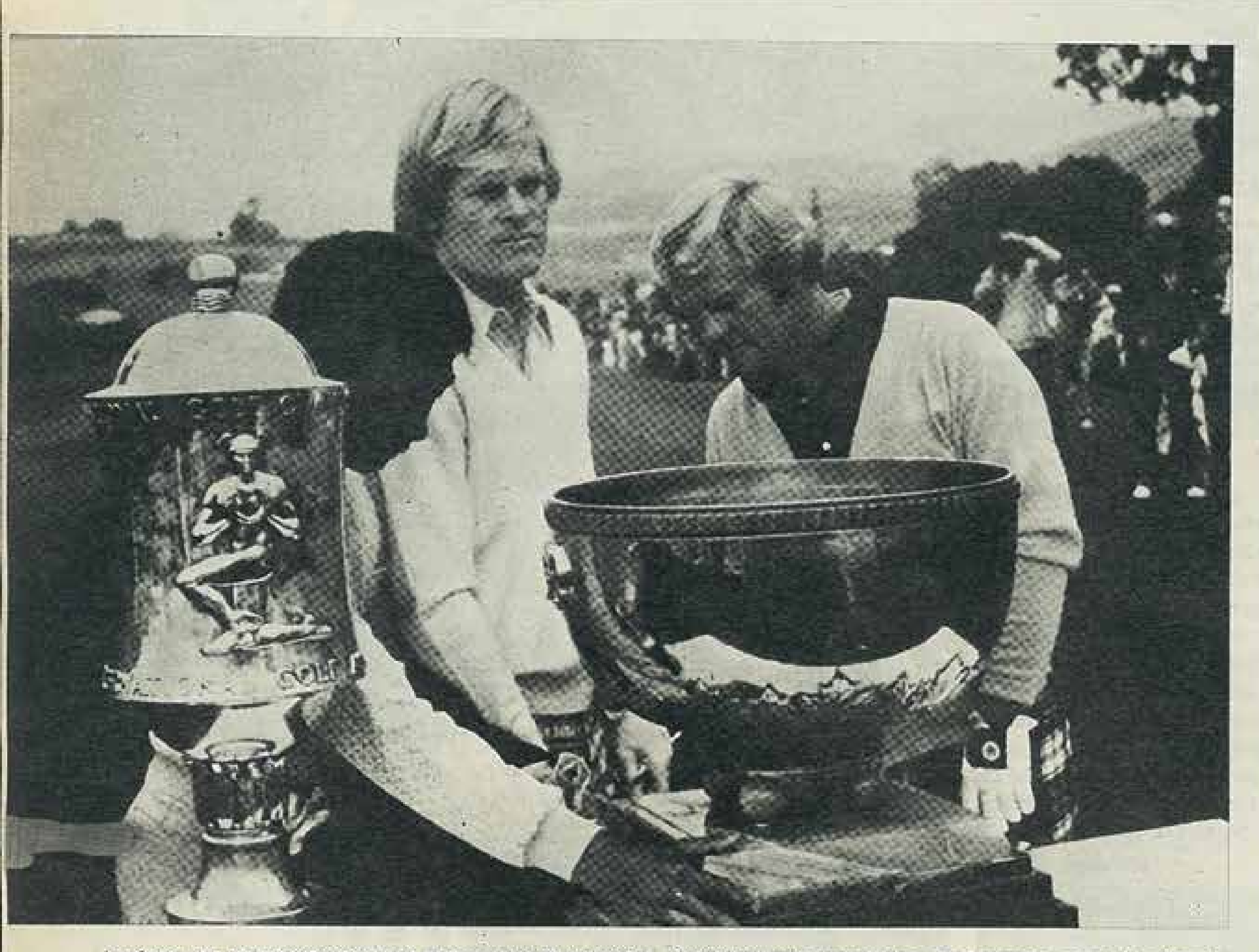
«MI PADRE, QUE ME REGALO MIS PRIMEROS PALOS, TENIA ILUSION PORQUE YO FUESE UN GRAN PROFESIONAL Y CREO QUE LO HE CONSEGUIDO»

«LO MAS IMPORTANTE EN MI VIDA ES LA FAMILIA, MI RELIGION Y EL GOLF. SI TUVIESE QUE DEJAR ALGO, DEJARIA EL GOLF»

«EL GANAR EL OPEN EN ESTADOS UNIDOS NO FUE UNA CASUALIDAD, LO ANORMAL HUBIERA SIDO NO GANARLO»



Johnny Miller muestra, orgulloso, uno de los múltiples trofeos ganados el pasado año.



La Copa del Mundo de Oro y el trofeo para el vencedor individual son observados, atentamente, por el jugador de Taiwan Lu Liang y los americanos Nicklaus y Miller.

SI hay un deportista en el mundo que ha dado un salto de gigante en el escalafón de las grandes figuras, éste es, sin duda, Johnny Miller. En 1973 triunfó en el Open de Estados Unidos realizando uno de los recorridos con ocho bajo, por lo que significó establecer un nuevo récord en este campeonato. Johnny Miller vino posteriormente a jugar junto a Nikclaus la Copa del Mundo a España, concretamente en los links de Nueva Andalucía, y no solamente consiguió la copa para Estados Unidos, sino que venció de forma brillantísima en la clasificación individual. Johnny Miller está conceptuado en la actualidad como uno de los seis mejores jugadores del mundo, aunque esto no ha afectado para nada a su carácter simpático. Es asequible para las entrevistas y no le da excesiva importancia a sus victorias, tal vez porque ya es un auténtico ídolo mundial dentro de este deporte, y ya se sabe que los verdaderamente importantes son siempre amables y sencillos.

—¿Cómo nació en usted la afición al golf?

—Mi padre me la inculcó. Mi padre quería que uno de sus hijos fuese un buen profesional dentro de este deporte, en donde comenzó a jugar mi hermano mayor, Ronald, pero éste murió ahogado cuando sólo tenía quince años. Yo me prometí no defraudar a mi padre y, con unos modestos palos que él me dio, entrenaba horas y horas sin pensar en otra cosa que no fuese el golf, hasta el punto de que mi madre se enfadaba muchas veces porque se me enfriaba la comida.

—¿Dónde arrancó el gran campeón?

—Cuando tenía dieciséis años, en 1957, ingresé en el Olympic Club de San Francisco. Allí fue donde verdaderamente aprendí.

—¿Se impuso una meta?

—Me impuse muchas y puedo decir, con satisfacción, que voy cumpliendo casi todas. La primera y principal era ganar el Open de Estados Unidos, pero pienso, ahora que ya lo he ganado una vez, que tengo que volver a vencer en ese torneo, como lo hiciera Nikclaus, Palmer o Treviño, para que nadie crea que fue una casualidad mi triunfo.

—¿Y no lo fue?

—No, en absoluto. Lo verdaderamente anormal habría sido no ganarlo.

—¿Qué otra meta se fijó que haya visto cumplida?

—Ganar cien mil dólares al año. Yo soy profesional y creo que esa cifra ya es importante para conceptuarse un buen profesional. En 1970, mi primer año en el que gané dinero, superé la cifra de cincuenta mil dólares, después fui ascendiendo cada año hasta llegar a 1973, en que superé esos cien mil dólares que antes le decía.

—¿Qué otras cosas fundamentales hay en su vida fuera del golf?

—La familia y mi religión, soy mormón. Estas dos cosas, junto con el golf, constituyen toda mi vida, pero si tuviera que dejar alguna, dejaría el golf.

—¿Piensa en el dinero cuando sale a jugar?

—Cuando salgo a jugar salgo a ganar sin pensar en el dinero, aunque no hay duda de que, si consigo lo primero, detrás viene el premio.

—¿Qué supuso para usted ganar la Copa del Mundo en Nueva Andalucía?

—Para mí suponía una gran alegría participar por primera vez en la Copa del Mundo por naciones, y más jugando con Nicklaus de compañero. Con Jack, las posibilidades para el triunfo final son grandísimas.

—Pero usted fue el vencedor individual, fue mejor que Nicklaus.

—Mejor que Nicklaus no hay nadie.

Su esposa, Linda, está presente en la entrevista y a ella es a quien pregunto:

—¿Quién es para usted, señora, el mejor jugador del mundo?

—Nicklaus..., y después mi marido.

—¿Juega usted al golf?

La señora Miller, antes de contestar, sonríe mientras con sus dedos índice y pulgar de la mano derecha señala una pequeña distancia.

—Un poquito. Tan poquito que casi no es nada. Quien va a jugar, y bien, es nuestro hijo.

—Johnny, ¿le ha regalado ya a su hijo unos palos de golf?

—Sí; como sólo tiene tres años, le he mandado a hacer unos palos especiales, y con ellos se pasa todo el día dando bolas.

«COMO ESPECTADOR ME GUSTA EL FUTBOL AMERICANO, EL BASKET Y EL HOCKEY SOBRE HIELO»

«CUANDO NO JUEGO AL GOLF ME AGRADA PESCAR Y CAZAR PATOS»

«NO PUEDO DECIR QUIEN ES MAS IMPORTANTE COMO DEPORTISTA EN ESTADOS UNIDOS, SI BOB BEAMON, MARK SPITZ O JACK NICKLAUS. LOS TRES SON UNOS FENOMENOS»

«CREO QUE UN JUGADOR PROFESIONAL EMPIEZA A SER IMPORTANTE CUANDO GANA AL AÑO MAS DE CIEN MIL DOLARES»

Por JULIAN DE REOYO



Johnny Miller y Jac Nicklaus, actuales campeones del mundo de golf por equipos, título que ganaran en los españoles links de Nueva Andalucía.

—¿Querría que fuese un gran campeón de golf?

—¿Por qué no? Como le decía antes, mi padre me inculcó a mí el golf, y estoy muy contento de sus deseos. Este deporte es bonito en todo y también quiero que disfrute dentro de él mi hijo.

—¿Qué otros deportes le gustan?

—Como espectador, el fútbol americano, el basket y el hockey sobre hielo.

—¿Para practicar?

—Me agrada ir con mi familia de pesca, y me gusta cazar patos. Nada más que patos, no otra clase de caza.

—¿Qué sabe usted del golf español?

—Que está progresando a pasos agigantados y que tiene en Valentín Barrios una auténtica figura internacional. Barrios es extraordinario como jugador y un muchacho muy agradable, creo que tiene un gran porvenir y supone un gran placer jugar junto a él.

—¿Le agrada España?

—Lo poco que he visto nos encanta a mi mujer y a mí, y es muy posible que entre torneo y torneo hagamos alguna escapada para visitar este país.

—¿Quién es más importante dentro del deporte americano, Bob Beamon, que saltó ocho metros noventa centímetros en la Olimpiada de Méjico; Mark Spitz, con sus siete medallas en Alemania, o Jack Nicklaus, con sus continuados triunfos?

—Todos son importantes. Un hombre que hace un salto de ocho metros noventa se sale casi de lo humano. Spitz se ha convertido en unos días en un auténtico ídolo no ya americano, sino mundial. Nicklaus es un fuera de serie a través de muchos años, con triunfos conseguidos no en unos segundos o en un par de semanas, sino que lleva mucho tiempo a la cabeza de los jugadores de golf, y esto creo que es mucho más difícil. No se puede decir cuál es más importante, los tres lo son mucho.

—¿Cómo se mantiene en forma?

—No fumo, no bebo y entreno cada día. Juego torneo tras torneo y, cuando tengo algún día libre, además de practicar con los palos, acudo al gimnasio y me doy algunas caminatas.

—¿Cree usted que algún día superará a Jack Nicklaus?

—Hacen falta muchos años para acercarse a su récord.

Pero he aquí que, después de esta entrevista que mantuve con Johnny Miller, el rubio jugador de San Francisco ha conseguido cuatro triunfos consecutivos en otras tantas actuaciones, porque Johnny Miller, que en 1973 ganaba el Open de Estados Unidos y la Copa del Mundo por naciones, entró en 1974 ganando, en diecisiete días, los primeros tres torneos en los que participó: el Bing Crosby National Pro-Am, del 3 al 6 de enero, dotado con treinta mil dólares; el Phoenix Open, del 10 al 13, dotado con otros treinta mil dólares, y el Dean Martin Tucson Open, del 17 al 20, todos en el mismo mes, dotado igualmente con otros treinta mil dólares. Con estas tres primeras victorias consecutivas igualaba el récord que hiciera Palmer en 1962 y lo superaba en la parte económica. Tras un pequeño apartamiento del golf, por una ligera afección alérgica, reapareció en el Open del Hilton Head Island, donde se apuntó su cuarto triunfo, llegando a realizar, incluso, un hoyo en uno. Quizá la anécdota está en que el tercer día de competición coincidía con un encuentro de basket entre el UCLA y el equipo de la Universidad de Carolina del Sur, y Johnny Miller, entre golpe y golpe, que le iban conduciendo a la victoria final, si bien con el peligro de hacer un 72, es decir, el par del campo, no hacía otra cosa que preguntar cómo iba el partido de baloncesto. Al final, otro triunfo más, que suponía el cuarto consecutivo y más de dos millones de pesetas a la «hora de hacer caja».



Los extraordinarios jugadores de golf Nicklaus y Johnny Miller observan con atención el recorrido que ha de realizar la bola para que ésta llegue felizmente a su destino.

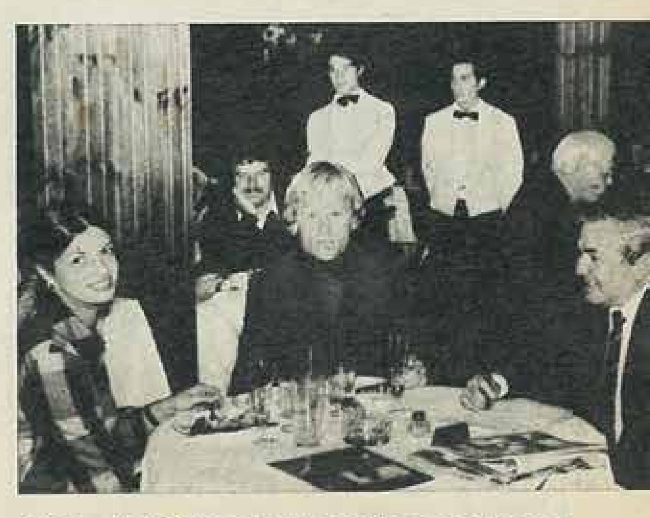
Si bien reconozco que la trayectoria y los éxitos alcanzados por Jack Nicklaus, también llamado «Oso de Oro», son muy difíciles de seguir y casi poco menos que imposible de superar, no me negarán ustedes que de este personaje que hoy ha llegado a nuestras páginas se pueden esperar cosas verdaderamente extraordinarias.

Dejemos constancia que a su paso por España Johnny Miller estableció el récord del campo de Nueva Andalucía, dejándole en 75 golpes, que hasta aquel momento ostentaba Ramón Sota, Oosterhuis, Min Nan y Lu Liang-huan, con 67 golpes. En la clasificación final ya se ha dicho que venció Estados Unidos y sólo cabe señalar que Miller, para ser campeón individual, tuvo que dar 277 golpes, tres menos que el sudafricano y también «monstruo» del golf mundial Gary Player.

(Fotos cedidas, gentilmente, por «Magazine del Golf».)



El matrimonio Miller, Johnny y Linda, con sus hijos: John Strose y Kelly Elizabeth.



Johnny y Linda Miller, con Julián de Reoyo, celebrando el triunfo de Nueva Andalucía.



- Fútbol. ¿Recuerda quién marcó el primer gol en el Mundial de Alemania?

  A. Lato. ☐
  B. Neeskens. ☐
  C. Szarmach. ☐
  D. Breitner. ☐
  E. Netzer. ☐

- Fútbol. En la primera fase del Mundial sólo se pitaron dos penalties, ambos contra un mismo equipo. ¿Cuál?

  A. Uruguay. ☐
  B. Bulgaria. ☐
  C. Haití. ☐
  D. Zaire. ☐
  E. Pupilandia. ☐

- Fútbol. De los jugadores que vamos a citarle, sólo uno es holandés. ¿Le identifica?

  A. Rep. ☐
  B. Sparwaser. ☐
  C. Lorimer. ☐
  D. Breitner. ☐
  E. Amsterdam. ☐

- Fútbol. Una de porteros. ¿Cómo se llama el titular de Suecia?

  A. Edstroem. ☐
  B. Larsson. ☐
  C. Zoff. ☐
  D. Helstroem. ☐
  E. Vikingolstop. ☐

- Fútbol. Clares ya viste de azulgrana. ¿En qué provincia ha nacido?

  A. Madrid. ☐
  B. Castellón. ☐
  C. Valencia. ☐
  D. Alicante. ☐
  E. Cruyfflona. ☐

- Boxeo. Miguel Velázquez ha derrotado en Valencia al campeón portugués de los ligeros. ¿Cómo se llama?

  A. Almeida. ☐
  B. Anjos. ☐
  C. Pereira. ☐
  D. Kid Oporto. ☐
  E. Rocky Manzanillo. ☐

- Tenis. Wimbledon-74 ya está en marcha. El año pasado ganó Kodes, de nacionalidad...

  A. Alemana. ☐
  B. Checoslovaca. ☐
  C. Búlgara. ☐
  D. Holandesa. ☐
  E. Braciguesa. ☐

- Tenis. Esto ya es más difícil de recordar. ¿A quién ganó Kodes la última final de Wimbledon?

  A. Metrevelli. ☐
  B. Tiriac. ☐
  C. Borj. ☐
  D. Nastase. ☐
  E. Santana. ☐

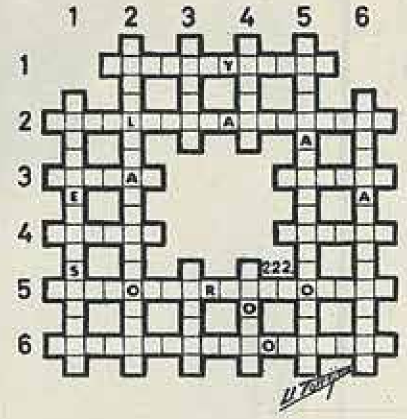
- Tenis. Este año han participado en Wimbledon tres españoles: Orantes, Higueras y un jugador que fue eliminado en la primera ronda. O sea...

  A. Muntañola. ☐
  B. Muntecito. ☐
  C. Muñoz. ☐
  D. Moreno. ☐
  E. Gisbert. ☐

- Fútbol. Es yugoslavo y entrenará al Valencia C. F. Se apellida Ciric. Su nombre es...

  A. Miljan. ☐
  B. Milorad. ☐
  C. Miljanpavic. ☐
  D. Rato. ☐
  E. Kresimir. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja» de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las palabras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad en su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

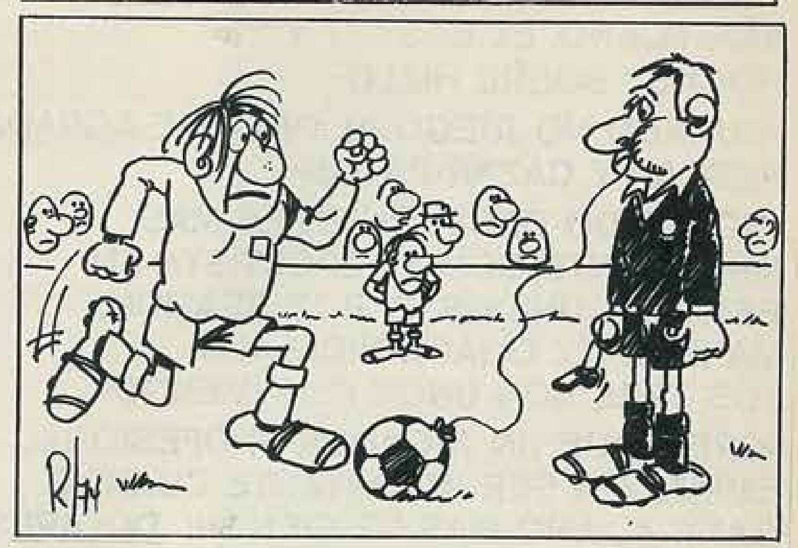
Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuren en los salientes horizontales inferiores de «reja» nos darán el nombre de una embarcación propia para competiciones deportivas.

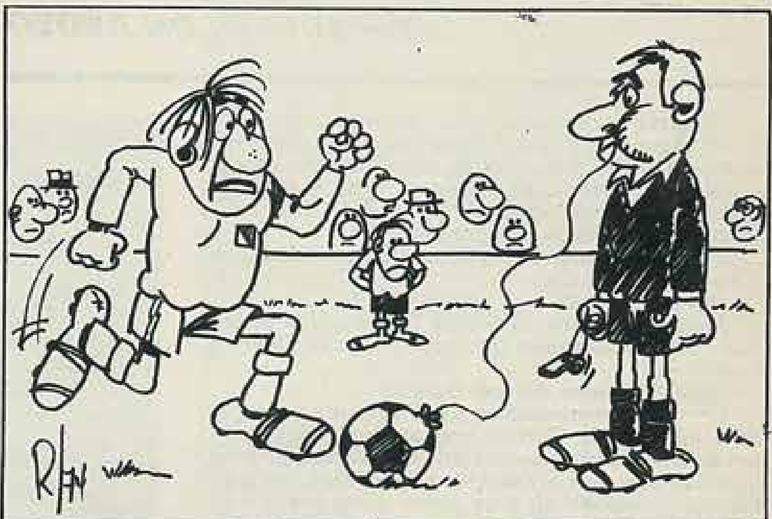
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Pena máxima en el fútbol. Militar paraguayo del siglo XIX. 2: Lugar donde suelen poner sus huevos las aves domésticas. Villa de la provincia de Oviedo en la costa del Cantábrico. Grato, que agrada. 3: Criadilla de tierra, muy aromática. Contracción. Saeta. 4: Literato belga, uno de los fundadores de la Jeune Belgique (1860-1929). Velas grandes de cera. 5: Modalidad del deporte de tiro. Trofeo que se concede anualmente en Hollywood a las figuras más destacadas del mundo cinematográfico. Fundador y primer rey de Roma. Cualquiera de los dos orificios de la nariz de las bestias. 6: Deporte que se practica con motocicletas. Político y escritor español que llevó a cabo la repoblación de Sierra Morena (1725-1803).

VERTICALES. 1: Aparato de llamada. Uno de los profetas que fue arrebatado al cielo por un carro de fuego. Una de las modalidades del esquí alpino. 2: Hilo de la caña de pescar. Capital del Perú. Arponcillo pequeño para pescar. Perteneciente o relativo al od, supuesta fuerza natural. 3: Modalidad atlética de saltos. Actor español que implantó en España el melodrama moderno y el género policiaco (1873-1957). 4: Aparta, pospone. Dueño. Arbol ulmáceo muy común en España. 5: Pez que tiene una mancha dorada entre los ojos, de carne muy estimada. Deporte que comprende todas las modalidades de carreras, saltos y lanzamientos. Dar el viento a una cosa, refrescándola. 6: Pueblo de la provincia de Avila a orillas del Adaja. Cercada, rodeada.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 2 al 8 de julio de 1974

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Cualquier tipo de mejora será posible durante esta semana. REFLEJOS: Alcanzarán límites normales en precisión y rapidez. PELIGROS: Carecerán de excesiva importancia. SUERTE: Bastante favorable en términos generales.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Podrá ser alcanzado un aceptable estado general. REFLEJOS: Se superarán bastante; buen tiempo de reacción. PELIGROS: Cuidado con la caída de ciertos objetos. SUERTE: Pueden producirse equivocaciones durante el día 4; no le favorecerá.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Evite cierto tipo de excesos; tenga cuidado con el alcohol. REFLEJOS: Se superarán con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Buen aspecto astral en este terreno; quedará bien protegido. SUERTE: Algunos asuntos pueden fracasar fácilmente.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Posible retroceso; deberá fortalecerse con ejercicios de entrenamiento. REFLEJOS: Cierta falta de atención puede menguar la capacidad de ellos. PELIGROS: Nada que le llegue a amenazar. SUERTE: Podrá realizar proyectos importantes; le apoyará.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Semana propicia para la recuperación, optimismo fisiológico. REFLEJOS: Bastante rápidos, aptos para toda clase de deportes. PELIGROS: Saldrá airoso de cualquier situación comprometida. SUERTE: Ciertas cosas se le pueden torcer.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Ella tenderá a mantenerse en una línea bastante armónica. REFLEJOS: Aptos para cualquier tipo de deporte a realizar. PELIGROS: Evite todo exceso de velocidad. SUERTE: Le favorecerá bastante durante los días 6 y 7.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Posible estado de debilidad; todo síntoma deberá ser controlado. REFLEJOS: Preocúpese más de la concentración: continuidad en los fallos. PELIGROS: Semana normal en este terreno. SUERTE: Durante el 5, la influencia será bastante negativa.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Aumentará con cierta rapidez el nivel de resistencia. REFLEJOS: Se superarán poco con respecto a la semana pasada. PELIGROS: No serán necesarias unas excesivas precauciones, todo irá bien. SUERTE: La tendrá de cara durante el día 8.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Cualquier lesión anterior puede presentar ahora algunas manifestaciones. REFLEJOS: Se estabilizará bastante la función de ellos. PELIGROS: Expóngase lo menos posible en esta semana. SUERTE: Podrá contar con ella en los momentos más críticos.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Preocúpese más de la agilidad de movimientos: aumente la actividad. REFLEJOS: Normales en precisión y rapidez. PELIGROS: Semana tranquila; nada le ha de amenazar. SUERTE: No le faltarán buenas oportunidades en estos días.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Ligero estado de abatimiento que se traducirá en falta de actividad. REFLEJOS: No muy buenos para deportes de mucha precisión. PELIGROS: Bastante tranquilidad en este terreno. SUERTE: Durante el 8 las cosas le saldrán bien.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Estabilidad orgánica; no será necesario un excesivo cuidado por ella. REFLEJOS: Muy precisos; salvará toda situación espontánea. PELIGROS: Expóngase poco durante los días 2 y 3. SUERTE: Las cosas tenderán a salirle bastante bien.



Por HEBRERO SAN MARTIN ● Fotos: J. LARRU

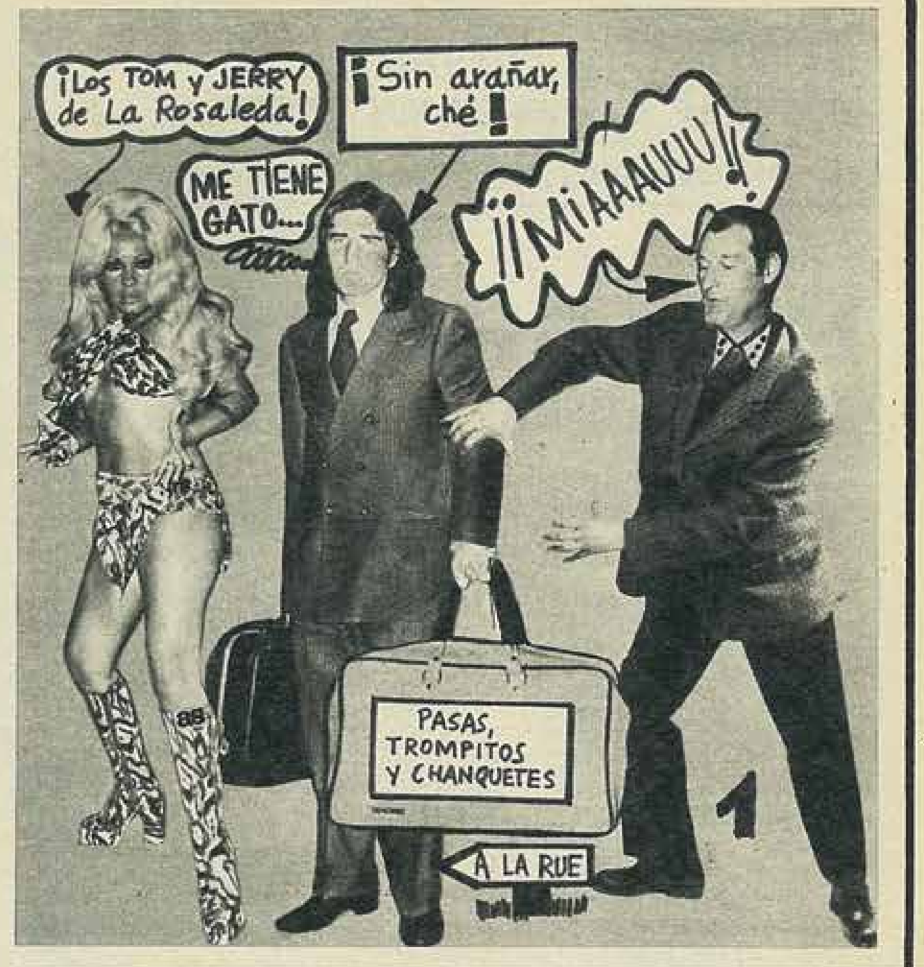
ADDY VENTURA EN «¡BUEN VIAJE!»

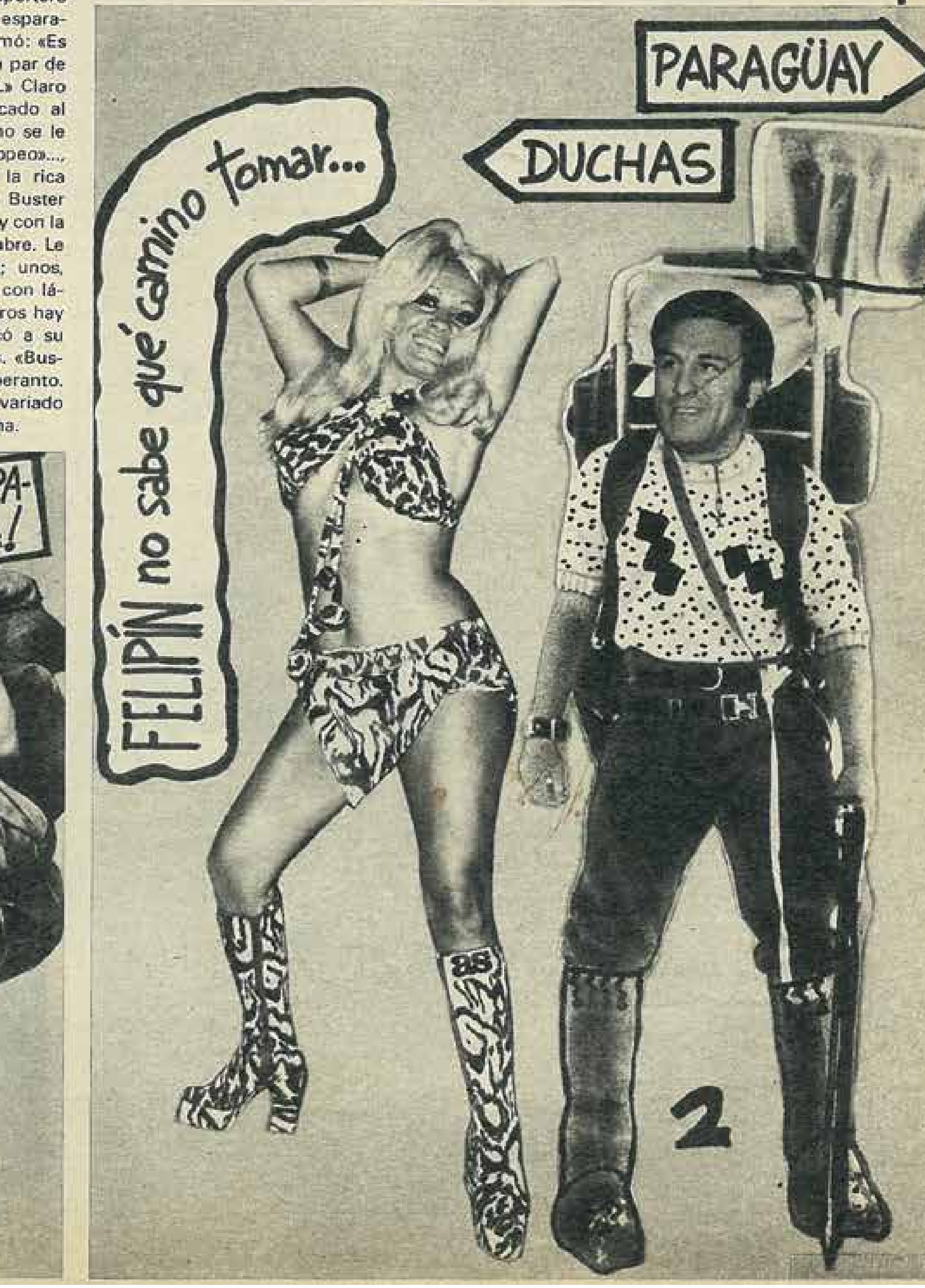
❶ ¡Verano, veranín, veranete!

¡Epoca de viajes, picnis y peripletes! El que no viaja es porque no quiere... O porque no es «míster» o cueropiernista. Estos sí suelen viajar cuando llegan estas cálidas y sudorositas fechas... Aunque a veces en contra de su voluntad. Este es el caso del apolíneo «pibe» Viberti, al que le hubiese gustado no moverse por ahora de la ciudad de las pasas. Pero Viberti propone... y el «míster» dispone. ¿Qué «míster»? El «míster-mesié» Marcel Domingo. Nuestra Muy-Superenviada Muy Especialísima, Addy Ventura, averiguó que el «pibe» le daba dentera al «mesié», y éste, baile de San Vito al «pibe». Y, claro, terminaron jugando al ratón y al gato, cual los «Tom y Jerry de la Rosaleda», cuando lo suyo es que hubiéranse limitado a jugar al cueropierna. Don Marcel, que por lo visto tiene más influencia que Kissinger, consiguió que la directiva dijera «adiós, muy buenas» a «Tom» Viberti —que años atrás había sido recibido con los brazos abiertos, como si en vez de un «pibe» fuera una «pebeta» muy parecida a Claudia Cardinale—, el cual abandonó La Rosaleda, suavemente empujado por «Jerry» Domingo. «Este me tiene gato», dicen que comentaba «Tom».

❷ Y de La Rosaleda a La Romareda. A la verita del Ebro famoso, también hubo fiesta de despedida. ¿Quién era el viajero? Felipín Ocampos, el aguerrido futbolero «zumbaguayo». Felipín ya no le era rentable al mañoso club maño. En efecto: el «zumba» estaba más tiempo en el banquillo, duchas y similares, que en el terreno de juego, debido a las largas «excursiones» que organizábale el Coco-Comité. «¡Tengo un cáracter tan impetuoso! —lamentábase sinceramente Felipín—. Yo hubiera hecho carrera en los altos del Golan.» Gozó de justa fama por su hábil y saleroso manejo de codos. «Pude haber sido un buen organillero...», volvió a lamentarse, mientras preparaba la mochila. Addy preguntóle: «¿Cuántas tarjetas habrás visionado durante tu estancia en el Zaragoza?» «Pasan de setecientas», respondió Filipito (que a veces, más que Ocampos, era... «Tácatum»). Claro que no pocas veces el «tacateado» era él, pero... ¡que si quieres coz, Catalina! «Siempre me la cargaba yo —explicó Felipe «Tomate»— ¡No se puede ser alto, seriote, feísimo y llamarse Ocampos, che.» Cuando don Felipe abandonaba La Romareda equivocóse de camino y tomó el sendero que conduce a las duchas. «La fuerza de la costumbre, che», disculpóse el viajero.

❸ Viajero postinero en el Vicente Casanova: el «Pibe de Pibes», o sea, Alfredillo di Stéfano, que ha sabido ganarse a pulso dos simpáticos apelativos: uno, «el Buster Keaton de los preparadores». Dos: «Palito» di Stéfano. Lógicos por otra parte, pues téngase en cuenta que en los últimos tiempos el «Pibe de Pibes» aumentó de perímetro su abdómen tanto como de largura su cara. Por cierto: un reportero valenciano lucía un hermosísimo esparadrapo en su órgano olfativo. Informó: «Es que el señor Di Stéfano me dio un par de veces con la puerta en las narices.» Claro que si «Palito» Di hubiese clasificado al Valencia en la «azotea» liguera y no se le hubiera subido a la cabeza el «copeo»..., pues ahora seguiría saboreando la rica horchata valenciana. Así que «el Buster Keaton» tiene que hacer «turismo», y con la cara más «dilatada» que de costumbre. Le despidieron varios goleros «ches»; unos, con sonrisilla en los labios; otros, con lágrimas en los ojos. Entre los primeros hay que destacar a Valdez, que dedicó a su «míster-che» varias coplas alusivas. «Buster» Di gruñó varias palabras en esperanto. Se supone que eran tacos de su variado repertorio. Es tan sólo una sospecha.



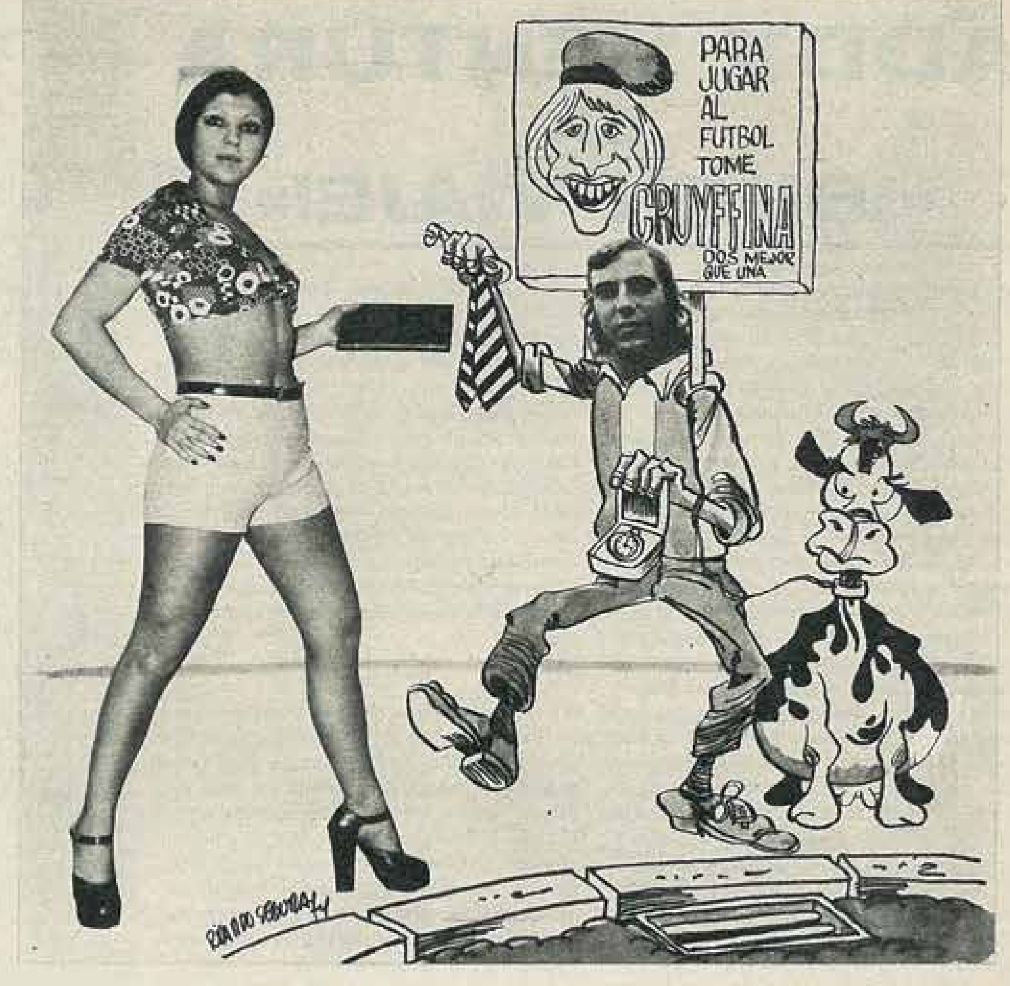






JENNY PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)



NEESKENS

«¡COMPLETAMENTE "CRUYFFITO"!»

—¿ES aquí donde buscan un «hombre-spot» para anunciar alpargatas de cáñamo de la marca El Pie Plano?

—No.

—Entonces será aquí donde necesitan un «hombre-spot» para anunciar las muelas postizas de la casa La Dentera...

—Tampoco.

—¿Tampico, digo tampoco es aquí donde buscan un «hombre-spot» para anunciar sombreros de copa y esmóquines para pieles rojas?

—Está equivocado, señor. La agencia de publicidad está en el quinto izquierda. Esta es la clínica psiquiátrica.

—¡Oh, qué casualidad! Pues ya que estoy aquí... écheme un vistazo, doctora!

—¿Pero no iba usted a la agencia?

—Sí, me mandaba Cruyff, convenientemente recomendado.

—¿Qué hace usted agachado? ¿Se le ha perdido algo?

—No. Es que siempre que pronuncio el venerable nombre de mi paisano, colega y padrino, me pongo de rodillas y hago doce reverencias muy reverenciales. ¡Así tengo de dolorido el lomo! El día que me recomendó al Barcelona me arrodillé ante él setenta veces e hice unas doscientas reverencias. El día que firmé fueron ciento veinte las «arrodilladas» y trescientas diez las reverencias. ¡Menudo «jupe»! Pero el excelentísimo Cruyff se lo merece todo. ¡Lo mismo que su señor suegro, ese santo varón!

—Pero ¿qué hace usted ahora?

—Arrodillarme. Lo hago siempre que menciono al señor suegro de Johann I «El Telamarinera».

—¡Va usted a descoyuntarse!

—Es que ahora me toca hacer reverencias en su honor. Usss, usss...

—¿En honor de quién?

—Del señor suegro de Johann.

—¿Le faltan muchas?

—Ahora tengo que reverenciar a Johann, porque acabo de citar su nombre. ¡Y todavía no he comenzado a hacerle reverencias al «sheriff»! A don Agustín, quiero decir...

—¿A qué está esperando?

—A cobrar mi primera mensualidad. Ese día pienso tocar con la barbilla el bendito suelo de la Massia.

—Pues va a tener más trabajo que un segador...

—¡Gajes del oficio, doctora! Pero écheme un vistazo, por favor.

—Cuando se incorpore...

—Ya. ¡Ay, mis costillas! Pues verá usted... Me noto muy raro desde que el otro día mi «muso» me puso la cabeza como un bombo hablándome de pesetas.

—¿De qué más le habló?

—De más pesetas. Si sumamos todas, creo que me habló de unos veinte millones al año. Como le sobra trabajo va a traspasarme algunos de sus empleos, limitándose él a percibir una pequeña comisión. Yo..., yo..., usss..., estoy algo confundido... Me dijo que cobre hasta por respirar. ¡Ah! Y por estornudar en público. Estas ideas comerciales me tienen perplejo, porque como soy nuevo en esta plaza... ¿El mejor? ¡Cruyff! ¿El más guapo? ¡Su señor suegro!

—¿Cómo dice? (Este hombre está completamente «cruyffito».)

—Es mi debut como «hombre-spot». Johann y su señor suegro me han contratado para promocionarles con vistas a la próxima temporada. ¡Para futbolistas, Cruyff! ¡Para suegros, el señor suegro de Cruyff!

—¿Le ocurre algo, señor Neeskens? Voy a llamar a un médico...

—No es nada..., uggg..., es que... atff..., como les he citado al mismo tiempo..., usss..., estoy haciendo..., aggg..., dobles «arrodilladas» y dobles..., usss..., reverencias... ¡Aaauuurrrgggsss! ¡Son tres mil pesetas!

—¿Eh?

—Son mis honorarios... ¡Por el «show»!

—¡Por si no teníamos bastante con un Cruyff!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

EL telón final ha caído sobre el escenario futbolístico español. Ahora sí que es verdad la estereotipada frase de «esto se acabó». Claro que sólo por un mes, incluso para algunos jugadores por unos días, porque eso de darle al balón no tiene descanso, y para muchos equipos, el mes de agosto, con sus ya clásicos y casa día más numerosos torneos internacionales veraniegos, el mes de agosto —repetimos— es de mayor actividad que la plena temporada. En realidad, la final no ha sido mala del todo, aunque, en honor a la verdad, tampoco haya que recordarla entre las buenas de nuestro fútbol. En resumen, fijémosla como una «medianería». Para los «noys» fue estupenda, como hacía muchos años —catorce exactamente que no recordaban «los del lugar»—; para los blanquirrojos del Manzanares, un tanto irregular, con aspiraciones a tres títulos y ninguno, al fin, que llevarse a la boca; para el Madrid, de «resurexit» al final, y para los del «bocho», incomprensible con su «K. O.» a las primeras de cambio coperas; sí, esa competición que suelen jugar su final el Athletic de Bilbao y otro equipo cualquiera.

LA COPA SIN EXTRANJEROS

Pero, insistiendo en el tema copero, señalemos lo extraño que resulta que a las alturas del torneo hayan llegado «los de siempre» o casi siempre —y que perdonen los de San Mamés—, pero con la novedad de «no extranjeros» en sus filas, mientras que los equipos netamente nacionales quedaban en las cunetas de los caminos. Es realmente aleccionador lo ocurrido en este particular caso. Sin Cruyff ni Sotil, sin Netzer ni Mas, sin Ayala ni Heredia y sin Carnevali, los cuatro semifinalistas y, consecuentemente, los dos finalistas y, por último, el campeón lo han sido con «productos de la tierra». Y aquí no ha pasado nada. Nada más que la demostración, una vez más, de que los mejores son siempre los mejores, aquí y fuera de aquí, sea con extranjeros o simplemente con «gentes del país». Convendrá que esto lo recuerden todos allá para cuando comience la próxima Liga, y, sobre todo, cuando termine.



MIENTRAS, EL MUNDIAL SIGUE

Sí, por terrenos germanos continúa la lucha por el Mundial del 74, con las sorpresas de rigor en esta clase de competiciones deportivas, aunque la gruesa pudo salvarse a última hora un poco por carambola. Brasil, el tricampeón —en Suiza, en Chile y en Méjico—, estuvo «groggy», a expensas de lo que hicieran yugoslavos y escoceses. El triple empate en el grupo dio la clasificación a los cariocas gracias a su mejor tanteo sobre Zaire. Vamos, que los sucesores de Pele —eso quisieran ellos— siguen o están siguiendo en el Mundial del 74 por verdadero milagro. ¿Quién lo iba a decir, eh? Lo bueno del caso es que no sólo se han salvado ellos, sino que han salvado de una auténtica catástrofe a todo el fútbol sudamericano. En el que también Argentina estuvo hasta última hora pendiendo de un hilo. Sólo la deportividad polaca, batiendo a Italia, mantiene a los «ches» en la segunda fase del torneo.

LOS ARBITROS Y LA UNIFICACION

Bien, pero este Mundial ha servido para que podamos comprobar que «en todas partes cuecen habas», y no sólo en el fútbol español. Y nos referimos a los arbitrajes y, sobre todo, a los árbitros. En terrenos alemanes viene sucediendo lo mismo que sucede en los campos españoles. Que de eso de unificación de criterios, de eso «nas». Muchas reuniones previas —como por aquí al comienzo de cada temporada—, muchas circulares y muchos consejos, y, después, a la hora de la verdad, los señores colegiados —lo mismo de segunda enseñanza que universitarios— hacen lo que les viene en gana. La diversidad de opiniones es total y del señor Babacan al señor X hay —o, por lo menos, ha habido— una distancia astronáutica. Lo mismo en decisiones simples que en las más difíciles e incluso que en la sencilla de las tarjetitas. Lo que quiere decir, amigos, que no protestemos de lo propio, tras habernos asomado al cercado ajeno.

LOS MOSQUETEROS DE SAN MAMES

Siguen de actualidad los «casos» de los jugadores del Athletic de Bilbao dados de baja, con gran asombro de su hinchada. Se trata, como se recordará, de los Arieta, Uriarte y Larrauri, que —como en los personajes famosos de «don» Alejandro Dumas— tienen —o tenían, al menos— a Sáez por capitán. Bien, los cuatro quedaron con el «libre» levantado, como de cuando en cuando —sólo muy de cuando en cuando— vemos un taxi por estas calles de la Villa y Corte de España. Pues bien, ya están colocados los cuatro y en condiciones que les hacen mejorar su situación a las que tenían a orillas del Nervión. Y es que no hay mal que por bien no venga. El caso —el cuádruple caso— nos recuerda el sucedido de Manolín, aquel medio bilbaíno que, al pasar al Madrid, y cobrar su primera prima de victoria, no pudo por menos de exclamar: «Pero si «esto» es más que lo que yo ganaba allí en todo el año.»

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Insignia en el pecho del jugador que va a chutar. 2: Calzón del jugador que se encuentra mirando al fondo. 3: Boca del jugador en movimiento. 4: Cejas del árbitro. 5: Sombrero de un espectador situado a la izquierda. 6: Uña del dedo pulgar de la mano derecha del árbitro. 7: Oreja del jugador que se encuentra en primer plano. 8: Insignia del árbitro. 9: Gafas del espectador situado a la derecha. 10: Franja en la pernera derecha del calzón correspondiente al jugador en acción.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Breitner (D). 2: Bulgaria (B). 3: Rep (A). 4: Helstroem (D). 5: Madrid (A). 6: Almeida (A). 7: Checoslovaca (B). 8: Metreveli (A). 9: Muntañola (A). 10: Milorad (B).

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Penalty. Yegros. 2: Nidal. Luarca. Agradable. 3. Trufa. Al. Flecha. 4: Giraud. Cirios. 5: Plato. Oscar. Rómulo. Ollar. 6: Motociclismo. Olavide. Salientes de la «rejamotora».

VERTICALES. 1: Timbre. Elías. Slalom. 2: Sedal. Lima. Anzuelo. Odico. 3: Altura. Caralt. 4: Relega. Amo. Olmo. 5: Dorada. Atletismo. Orear. 6: Blacha. Acorralada.

Motos para rodar, motos para competir y motos para soñar

Hoy les presentamos la motocicleta BMW R-90 «S». Vean en la página siguiente las características y el diseño de sus más importantes piezas.

BMW R-90 «S»

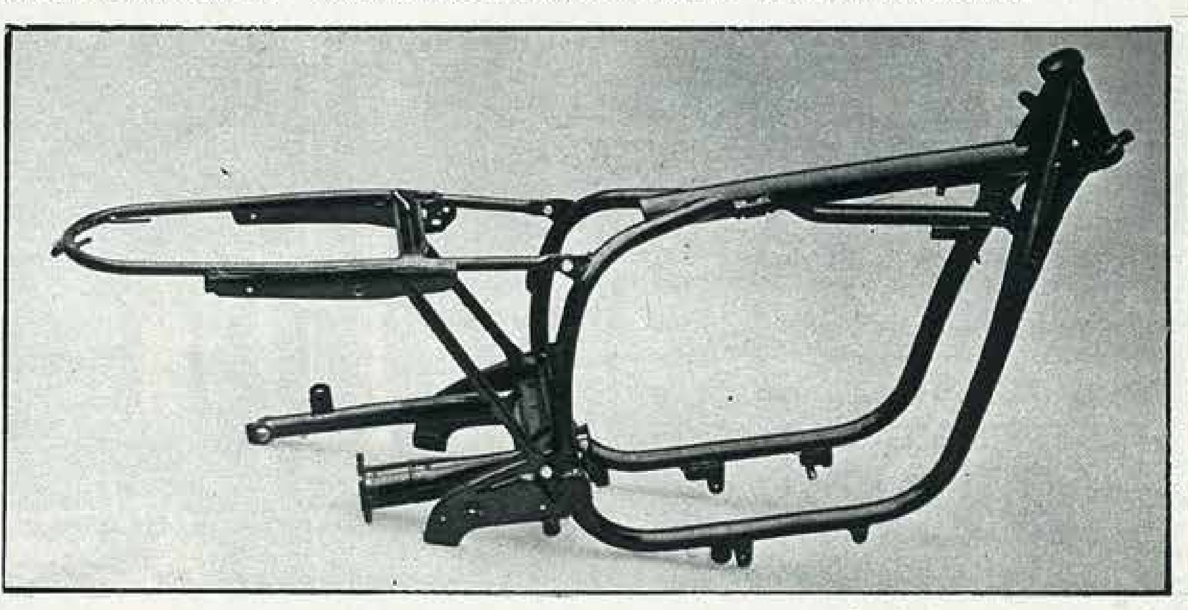
EL nombre de BMW tiene sobrada solvencia en el motor. Sus productos son cotizados en el mundo entero por su excelente rendimiento, seguridad y duración. Por ello no vamos a repetir lo que conoce profundamente el aficionado. Esta marca alemana, con sede en Munich, ha lanzado recientemente una de las motocicletas de más atractivo: R-90 «S». Esta máquina no es solamente mayor que sus antecesoras, sino más rápida y casi nos atreveríamos a decir que la más bonita de cuantas ha construido esta marca, como lo refleja la armonía entre todos sus componentes. Se trata de una motocicleta que podíamos llamarla polivalente: gran confort y comodidad, sin perder sus extraordinarias características de gran «sport». El conjunto, repito, es un derroche de buen hacer.

CARACTERISTICAS TECNICAS

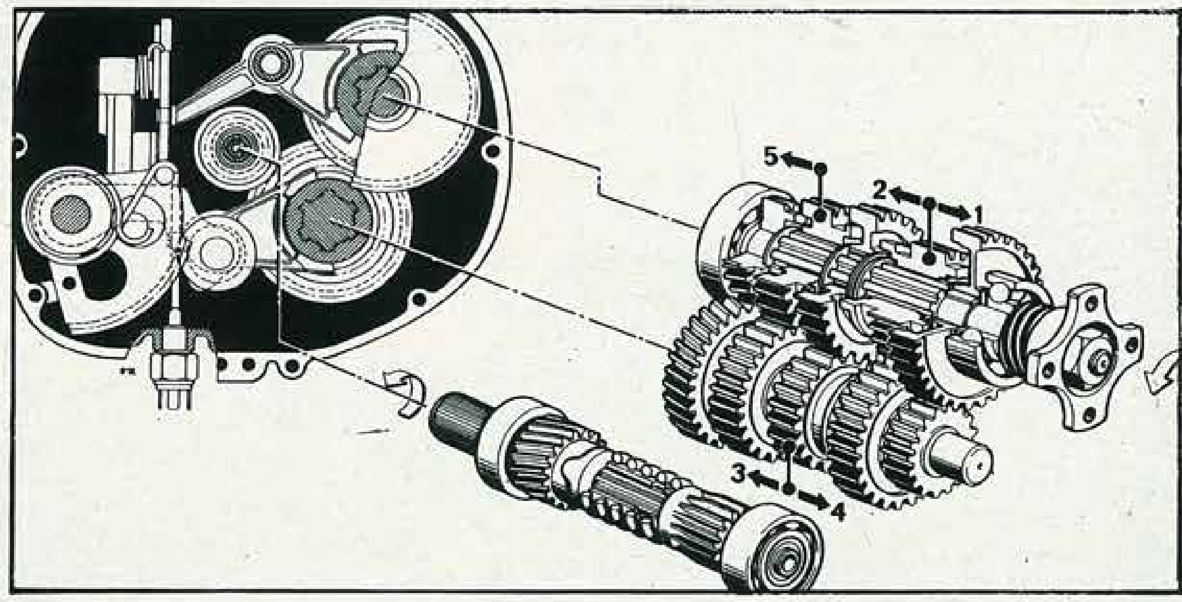
Motor de cuatro tiempos bicilíndrico con cilindros opuestos a 180 grados. **Potencia:** 67 CV, a 7.000 revoluciones por minuto. **Cilindrada** (diámetro por carrera): 90 × 70,6 = 898 c. c. **Relación de compresión:** 9,5:1. **Carburador:** de tirador, Dell'Orto, tipo PH M 380 mm. **Embrague:** de disco en seco. **Cambio de cinco relaciones:** 1.ª: 4,40; 2.ª: 2,86; 3.ª: 2,07; 4.ª: 1,67; 5.ª: 1,50; relación eje trasero: 3,00 (opcional: 2,91). **Puesta en marcha:** eléctrica. **Instalación eléctrica:** 12 voltios; capacidad del generador de corriente trifásica 280 vatios. **Transmisión secundaria:** eje cardánico. **Bastidor:** de doble cuna cerrada en tubo ligero. **Suspensión:** Horquilla telescópica hidráulica (anterior) y trasera con amortiguadores telehidráulicos regulables. **Frenos:** delantero de doble disco con mando hidráulico; trasero de tambor con zapatas de expansión interna. **Neumáticos:** 3,25 H 19" (delantero) y 4,00 H 18" (trasero). **Consumo:** cinco litros a los 100 kilómetros, a 110 Km./hora. **Capacidad depósito:** 24 litros. **Velocidad máxima:** 195 Km./hora. **Aceleración:** 13,3 segundos en los 400 metros. **Precio:** 351.000 pesetas, con matriculación incluida.



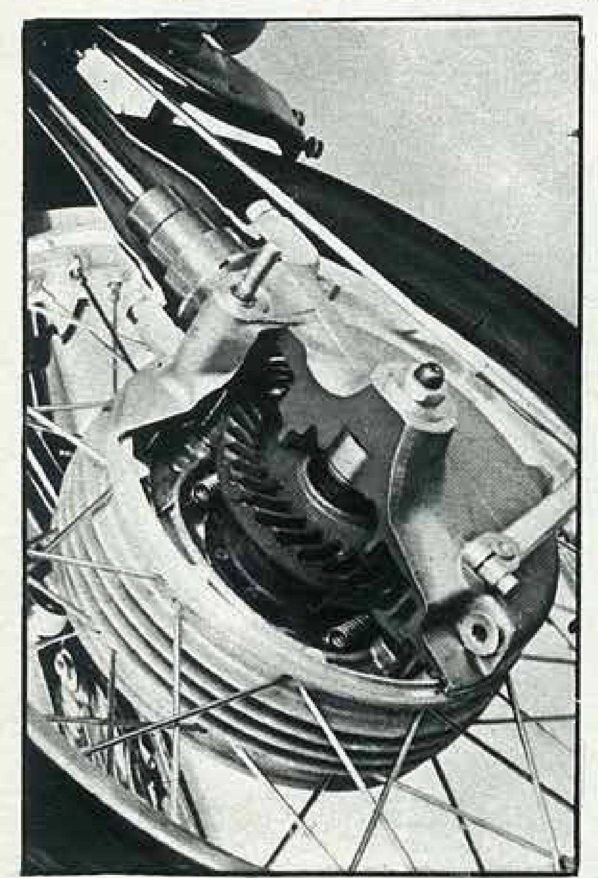
Clara exposición de todos los instrumentos de control, que permite obtener un cuadro sinóptico con una sola mirada.



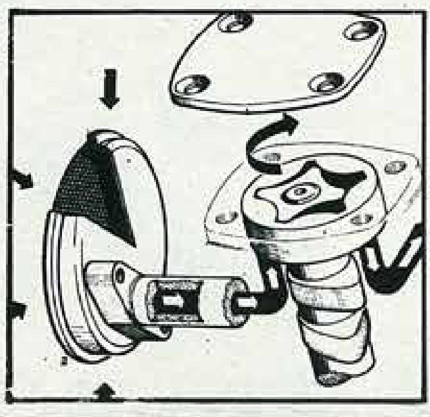
Cuadro de doble cuna construido en tubo de acero de alta resistencia, soldado por procedimiento Araton.



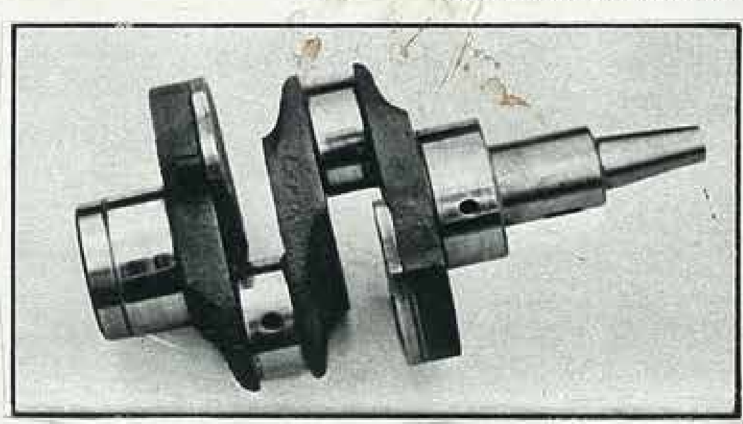
Cinco marchas. Mecanismo con mordaza, con cambio trinquete sobre dos ondas. Amortiguación en transmisión.



Accionamiento de la rueda trasera a través de árbol cardánico.



Bomba de aceite Eaton. Rendimiento: 1.400 litros por hora, a 6.000 revoluciones por minuto.



Cigüeñal forjado de una pieza con contrapesos de metal pesado en cojinetes de fricción de grandes dimensiones.

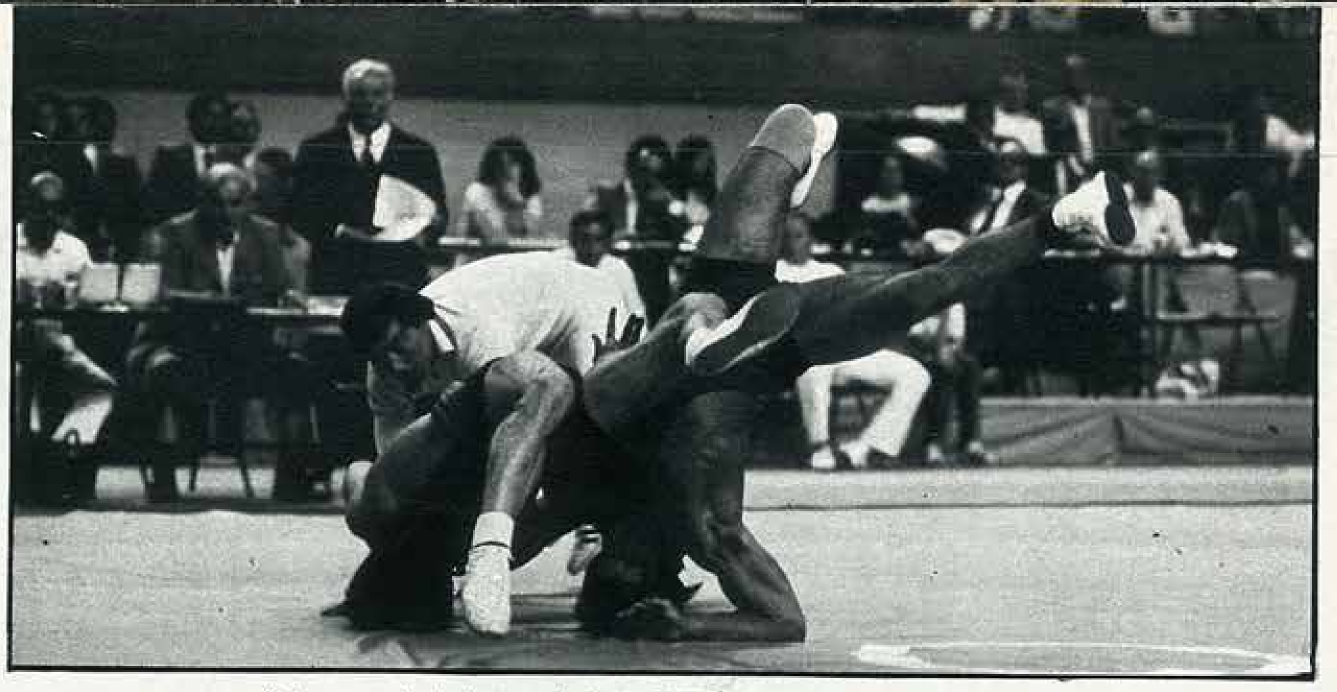
LA CITA DE LOS GRANDES LUCHADORES EUROPEOS

LA UNION SOVIETICA DOMINO EN EL CAMPEONATO DE GRECORROMANA

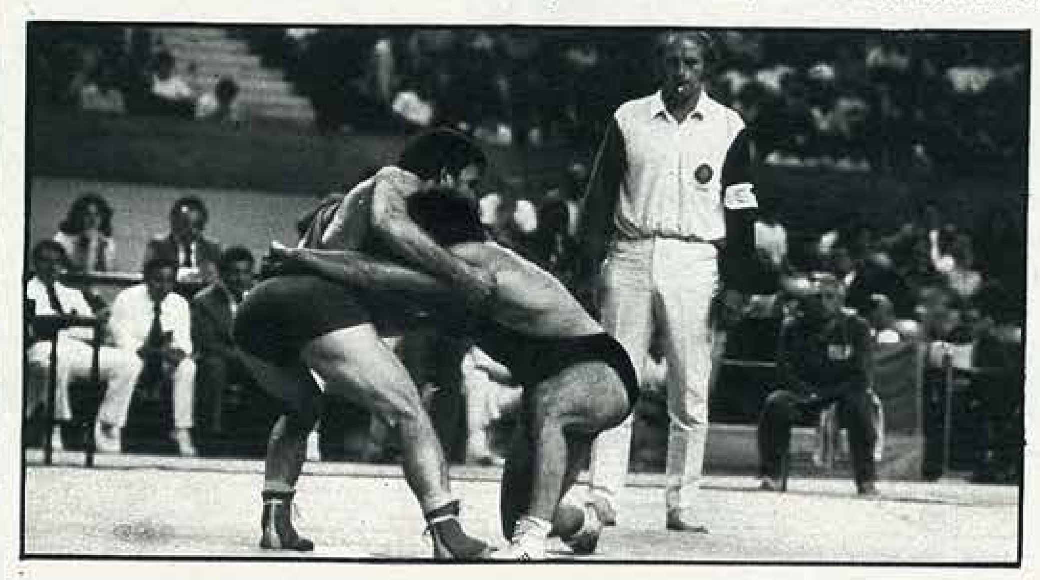
EL EQUIPO RUSO SE ADJUDICO SEIS MEDALLAS DE ORO, TRES DE PLATA Y UNA DE BRONCE

● En el Palacio de Deportes de Madrid se ha celebrado el Campeonato de Europa de lucha grecorromana, bajo una excelente organización de la Federación Española de Lucha. La competición, muy emotiva, ha puesto de manifiesto el dominio absoluto de los países del Este, que, como podrá apreciarse por el cuadro adjunto, coparon todòs los títulos. Brilló de forma especial el equipo soviético, al adjudicarse seis medallas de oro, tres de plata y una de bronce.

Por lo que respecta a la representación española, su luchador más destacado fue Manuel Roca, quien cayó eliminado por el ruso Kavraev, vencedor absoluto en la categoría de los 62 kilos.



Kolev, campeón de la categoría de los 74 kilos, durante su actuación ante Bershivili.



Un momento del combate sostenido por el soviético Hisamutdinov con Wehling, de Alemania del Este.



Podio con los campeones de 57 kilos. En el centro, el soviético Mustafin; a su derecha, el finlandés Bjerlin y a su izquierda, el rumano Dulica. (Fotos J. Gálvez.)

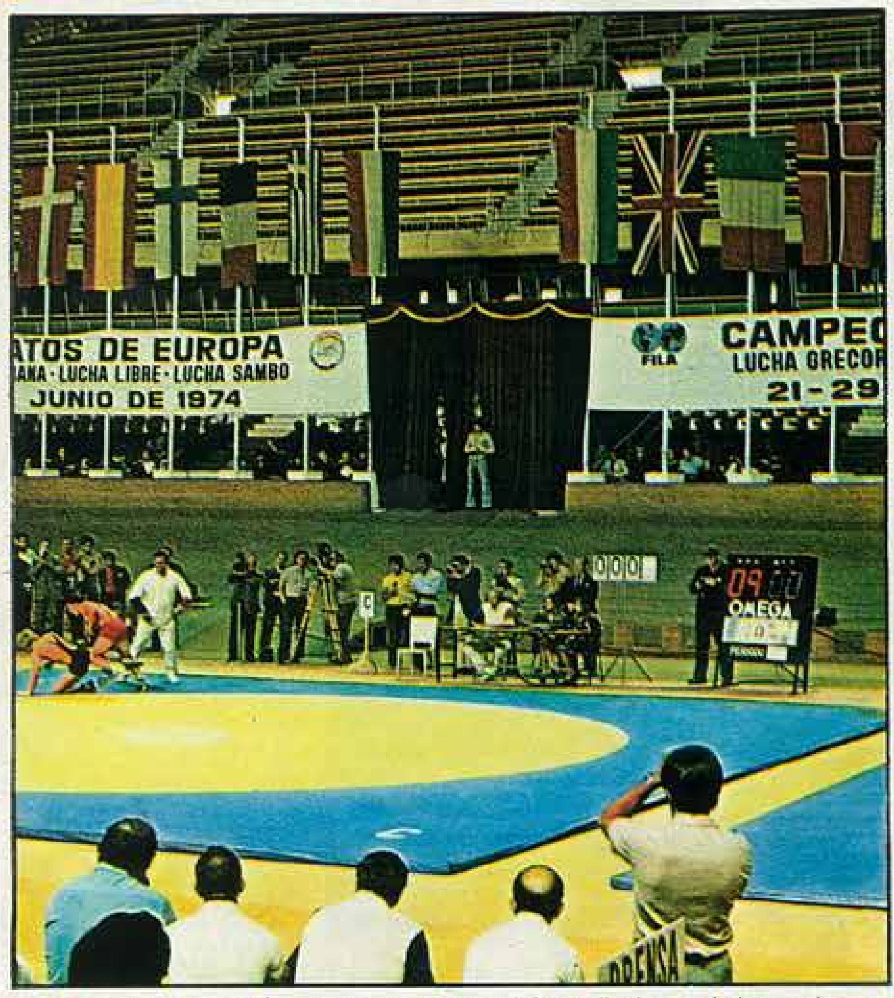
CUADRO DE HONOR

CATEGORIA — KILOS	Medalla de oro	Medalla de plata	Medalla de bronce
48	Alexandru (Rumania)	Sumakov (URSS)	Quistelli (Italia)
52	Kirov (Bulgaria)	Arustiunov (URSS)	Ginca (Rumania)
57	Mustafin (URSS)	Bjerlin (Finlandia)	Dulica (Rumania)
62	Kavraev (URSS)	Markov (Bulgaria)	Paun (Rumania)
68	Hisamutdinov (URSS)	Supron (Polonia)	Wehling (Alemania Este)
74	Kolev (Bulgaria)	Macha (Checoslovaquia)	Bershivili (URSS)
82	Nazarenko (URSS)	Schroter (Alemania Oeste)	Bouchoule (Francia)
90	Rjzanzev (URSS)	Heuer (Alemania Este)	Fodorpataki (Rumania)
100	Kamen (Bulgaria)	Balboshin (URSS)	Albrecht (Alemania Este)
Más de 100	Morchiladze (URSS)	Alexander (Bulgaria)	Condreanu (Rumania)

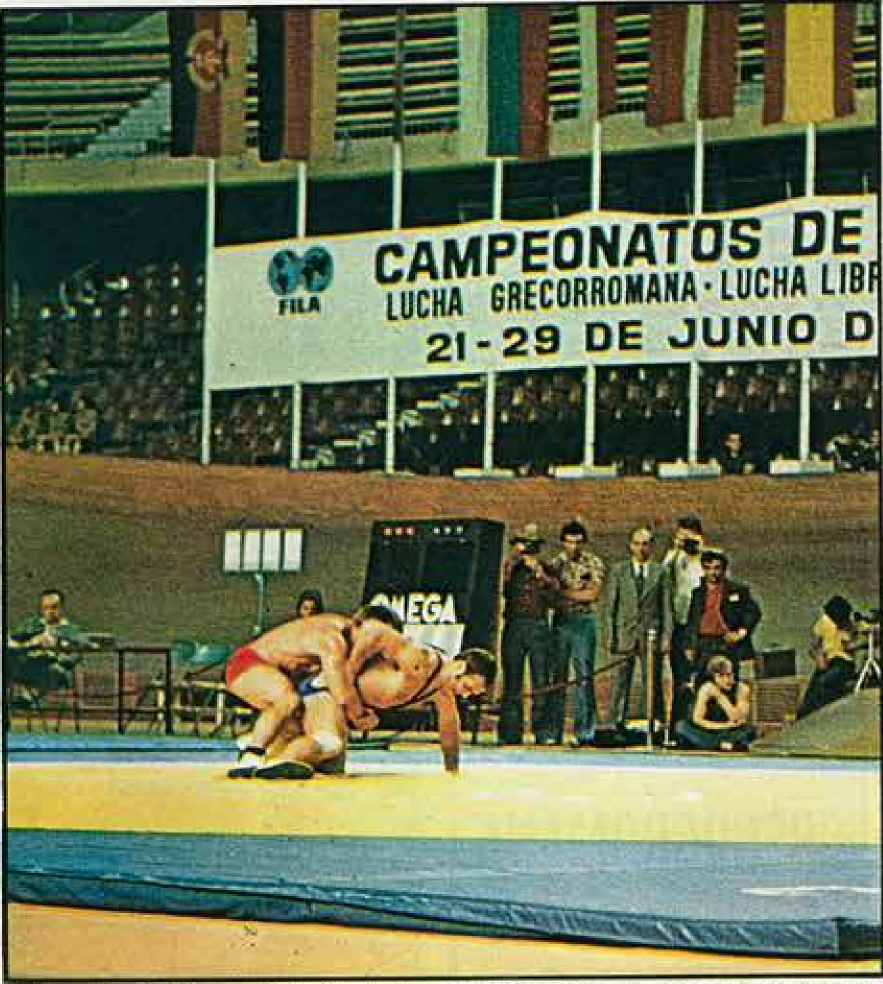
CLASIFICACION POR NACIONES

1. Unión Soviética.
2. Bulgaria.
3. Rumania.
4. Polonia.
5. Alemania Este
6. Hungría.
7. Alemania Oeste.
8. Checoslovaquia.
9. Finlandia.
10. Grecia.
11. Francia e Italia.
12. Yugoslavia.
13. Turquía.
14. Suecia.
15. Noruega.

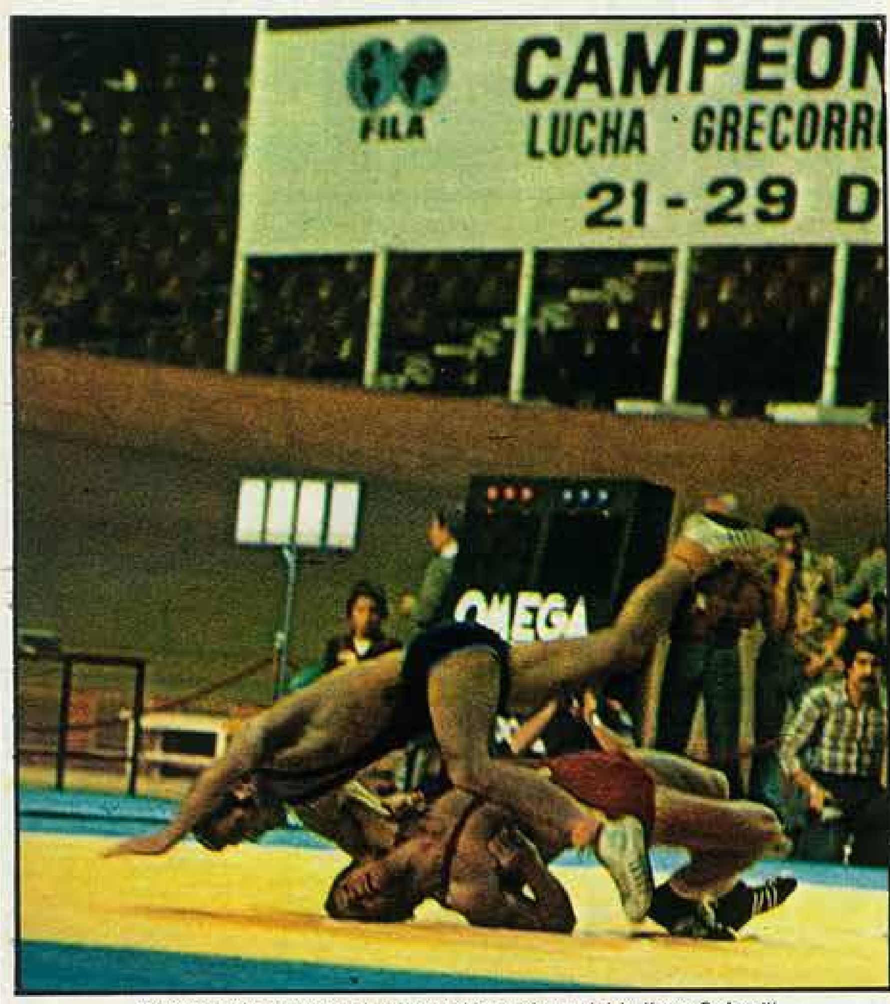
GRECORROMANA
LOS PAISES DEL ESTE, AL COPO DE TITULOS



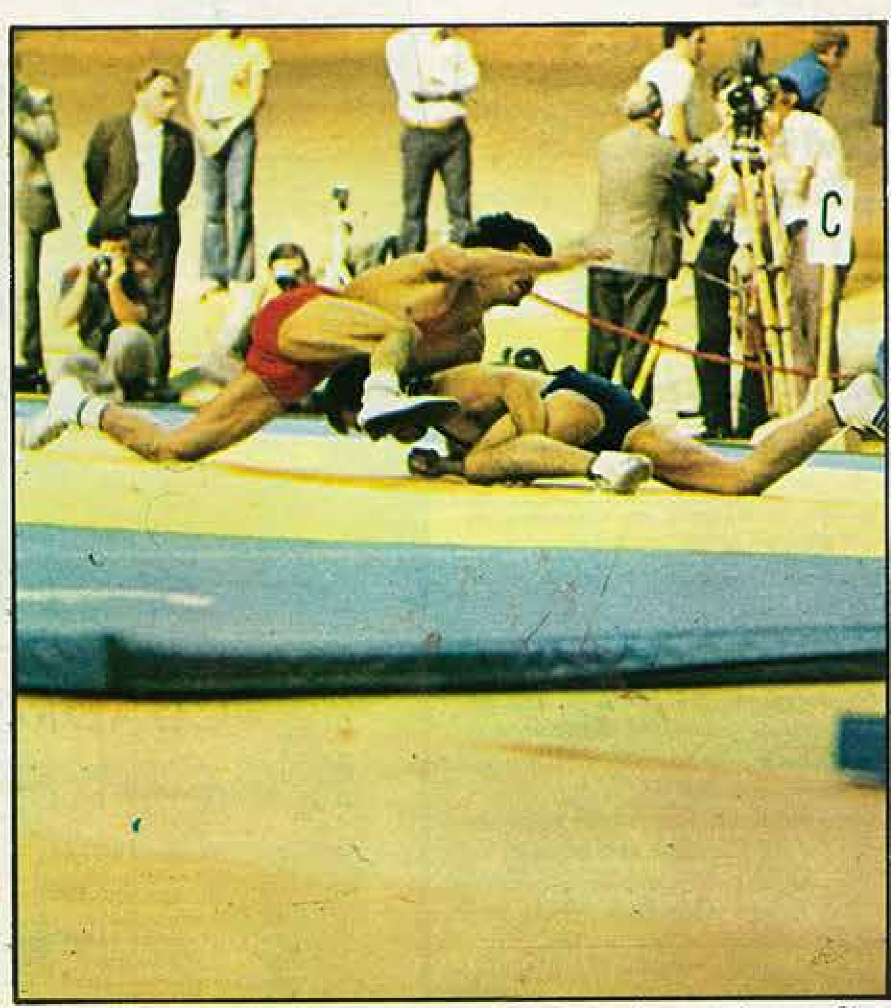
Vista parcial del Palacio de Deportes durante el desarrollo de uno de los combates.



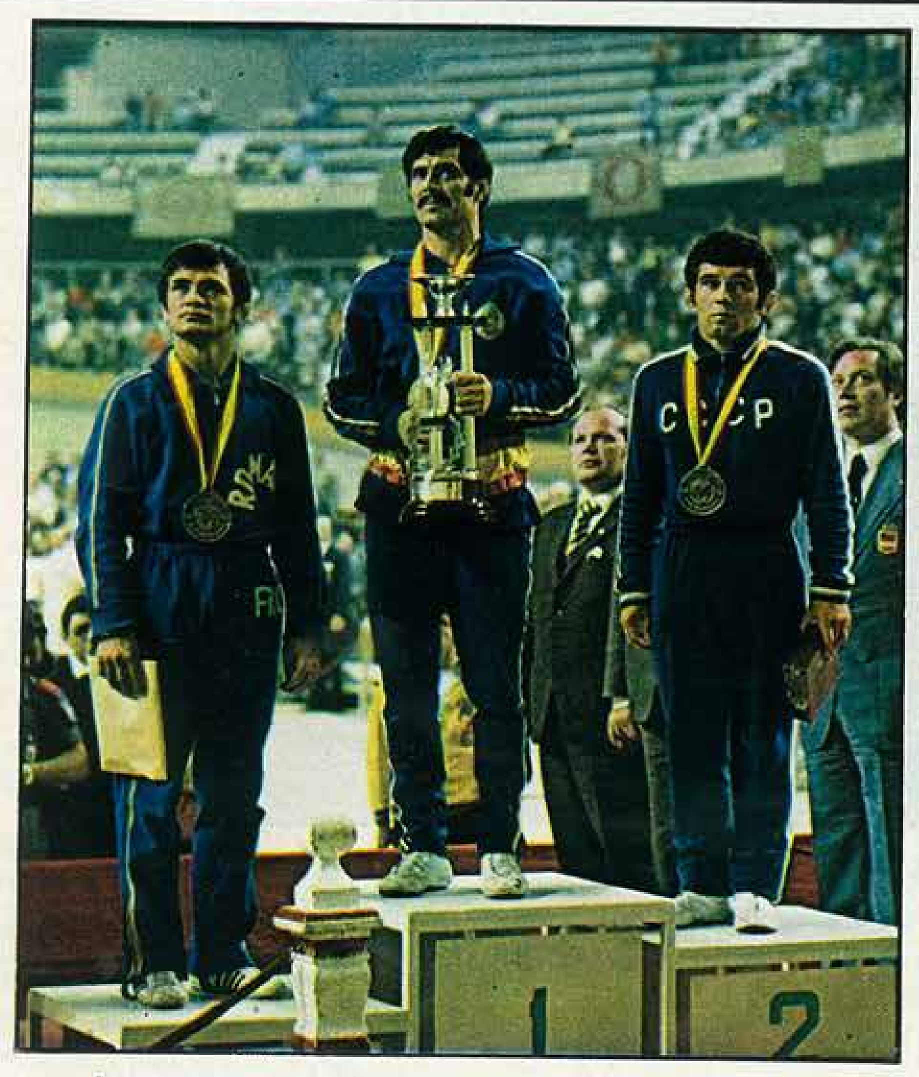
Sobre el tapiz, Rjzanzev (URSS) y Fodorpataki (Rumania), en la categoría de 90 kilos.



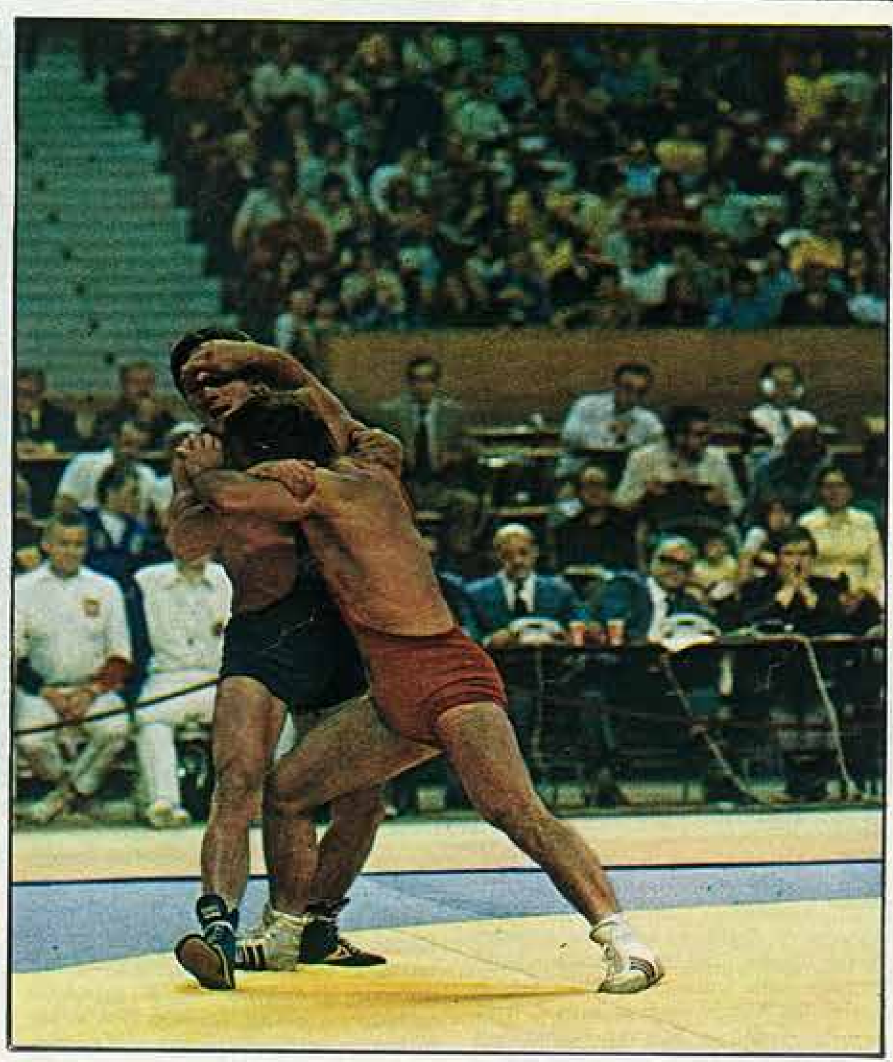
Espectacular acción del rumano Alexandru y del italiano Quistelli.



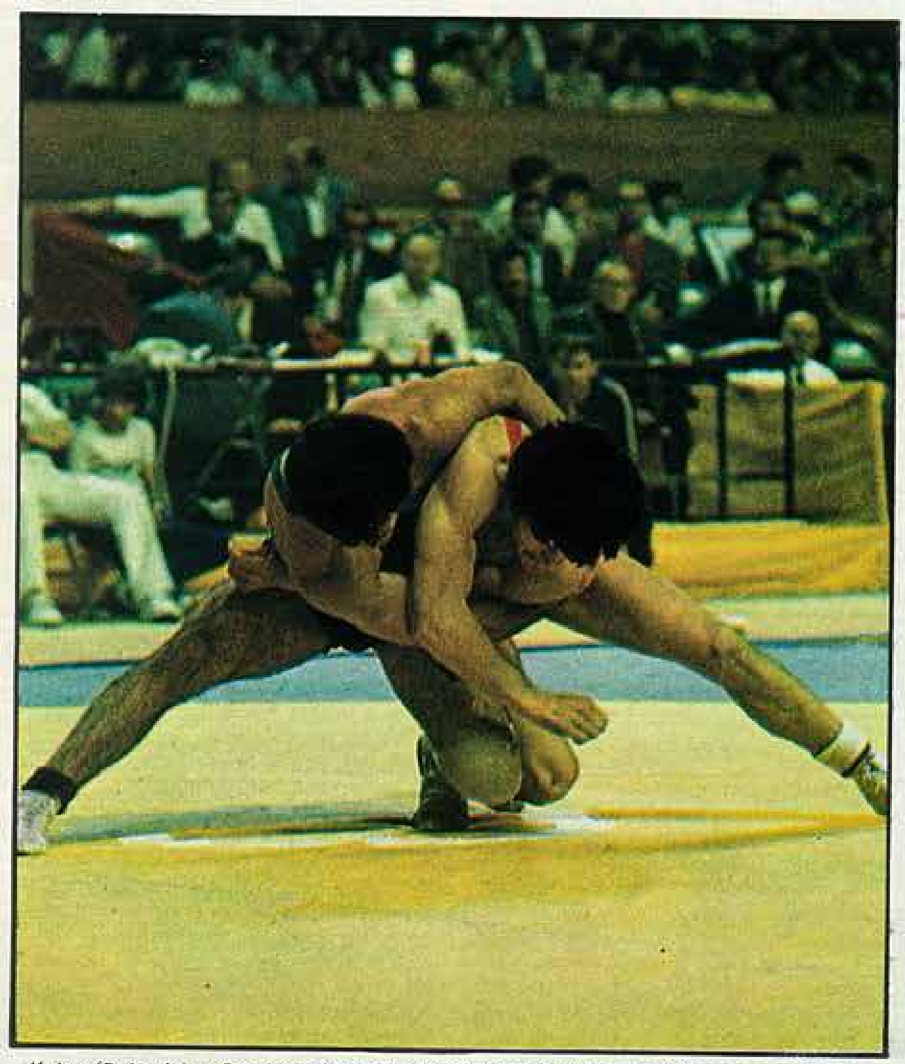
Kirov (Bulgaria) se llevó el título en 52 kilos. Un momento de su combate con Ginca (Rumania).



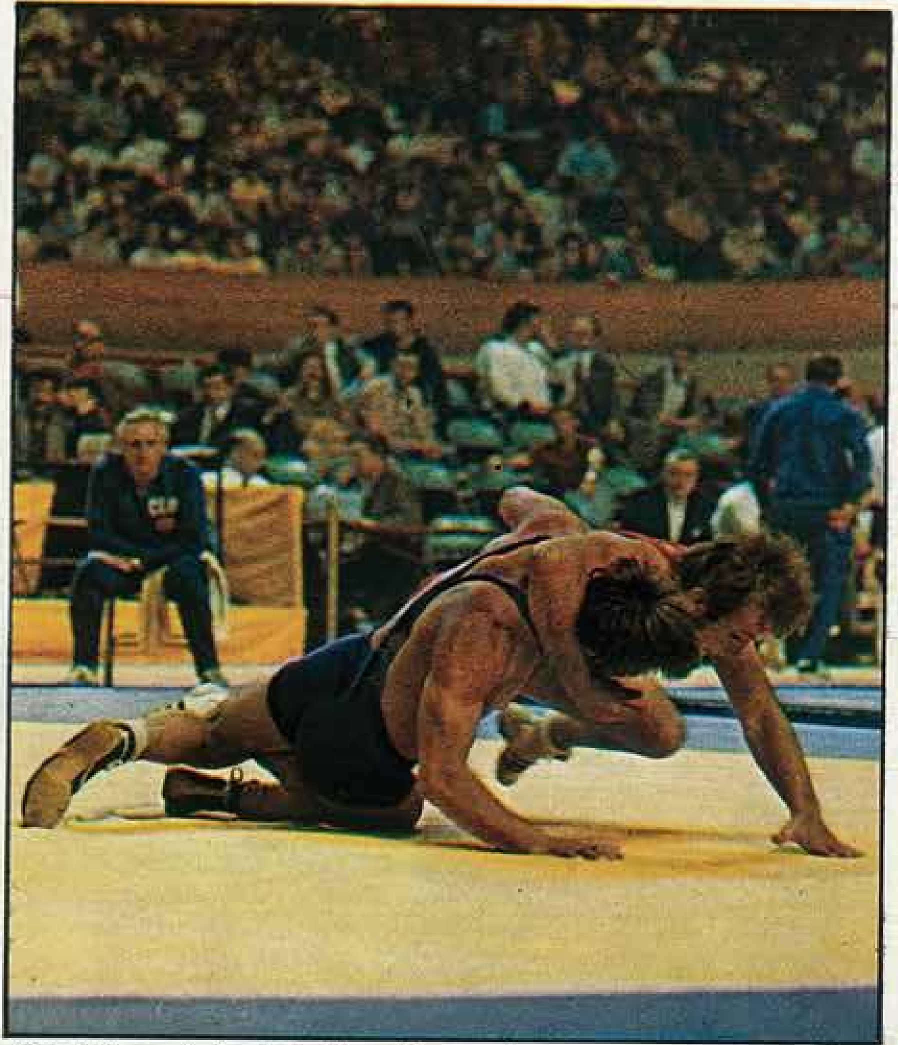
Sobre el podio, Kirov, Arustinov y Ginca, primeros clasificados en 52 kilos.



Potente forcejeo, en pie, del soviético Hisamutdinov y del alemán oriental Wehling.



Kolev (Bulgaria) y Bershivili (URSS), durante su combate. El búlgaro se proclamaría campeón.



Otro título para Rusia, el obtenido por Kavraev, al que vemos enfrentándose al rumano Paun. (Fotos J. Gálvez.)

Desde Francfort, escribe JULIAN DE REOYO, enviado especial

Bernabéu ni caza ni pesca ni vende



Bernabéu, Kubala y Osterreicher, durante la cena que ofreció el presidente del Real Madrid a un grupo de españoles desplazados a Alemania, con motivo del Mundial.

EL Mundial, en lo que a mí respecta, ha tomado un color animado. Con la llegada de Alfredo di Stéfano, Ladislao Kubala, Zoltan Czibor, Emil Osterreicher y Raúl Seoane, uno anda como en casa. A todos los lados vamos juntos, nos damos nuestras buenas comidas y cenas, y en el fútbol los comentarios de estos hombres no pueden ser de más interés para la información.

Además del fútbol, he ido con Kubala y Czibor a comprar un perro pastor alemán –al menos eso sí parece estar garantizado aquí–, pero miren por dónde los que vimos no eran del gusto de nuestro seleccionador, quien parece que tiene en España algunos ejemplares de pastor catalán mucho mejores que los que encontramos en Wiesbaden.

Antes del partido Yugoslavia-Escocia hubo una comida que de seguro será recordada por muchos años por los que allí estábamos. Santiago Bernabéu nos sentó a su alrededor a Di Stéfano, Kubala, Osterreicher, Czibor, Luis de Carlos, Pedro Escartín, Seoane, Agustín Domínguez, Antonio Ruiz, Carlos Bibrián y a un servidor de ustedes. El tema de conversación antes, durante y después de la agradable comida no podía ser otro que el del fútbol, si bien yo procuré ir haciendo algún aparte que otro para preguntar.

–Don Santiago, ¿está usted aquí de pesca o de caza?

–Ni lo uno ni lo otro. Además, yo casi no veo bien a los jugadores. Veo su juego, pero no aprecio bien la fisonomía del que lleva el balón y tengo que preguntar quién es el que lo hace.

–Y de los que le han indicado, ¿quién le ha gustado más hasta ahora?

–Hay muchos que lo hacen muy bien, pero lo que a mí verdaderamente me importa es ver el ambiente, y en eso sí que estoy muy contento, porque veo que el fútbol no se puede terminar mientras el público acuda a los estadios como lo está haciendo aquí. El ambiente es un espectáculo fabuloso.



Kubala, Di Stéfano y Czibor –¡casi nada!– pasean y meditan...

–Si no ha venido usted a pescar ni a cazar, tal vez esté usted aquí para vender algo.

–No tengo nada para vender.

A VUELTAS CON NETZER

Como no hay manera de sacarle nada al presidente madridista, y además el momento no parece ser el más oportuno, diré por mi cuenta que la televisión alemana anunció que el jugador Netzer será traspasado al Colonia. Lo dijo en el momento que el jugador del Real salía al campo para sustituir a Overath. De lo que hizo en el terreno de juego ya tendrán ustedes noticias, pero la verdad es que no tuvo tiempo ni para despeinarse.

A Luis de Carlos, el tesorero madridista, le ha gustado hasta la fecha el juego de Babington, Houseman y Oblak. Tal vez el talonario de cheques esté preparado. De cualquier forma, poco falta para saberlo.

¿Qué hace en el Mundial Antonio Ruiz? El mismo me lo aclara.

–Miljanic quería que viniésemos o Santisteban o yo. Mientras Santisteban está en la sierra, a mí me tocó venir a ver algunos entrenamientos de Miljanic. Hay que hacer constar que no he podido recibir ni más atenciones ni más facilidades por parte de las autoridades yugoslavas para cumplir con mi trabajo.

–Señor Escartín, ¿qué ha sido para usted lo mejor y lo peor hasta ahora del Mundial?

–La verdad es que no ha habido nada tan malo como para destacarlo. En cuanto a lo mejor, lo que más me ha gustado es el fútbol que se viene haciendo en el centro del campo, donde hay hombres, como Oblak y Houseman, que han realizado un juego francamente bueno.

–Czibor, ¿qué diferencia hay entre estos Mundiales y los que tú has disputado?

–Ahora hay menos orden en el juego. Hay artistas, pero no profundizan.

–Y Agustín Domínguez, ¿qué destacaría?

–La organización. Ojalá en 1982 podamos realizar nosotros un Mundial así, en el que cada espectador pueda llegar a su localidad sin necesidad de acomodadores, todo tan perfectamente señalado: caminos, accesos, estacionamientos de coches y asientos. Te repito que la organización es perfecta.

Para Raúl Seoane, lo mejor es la forma física de los jugadores que ha visto. En cuanto al juego, cree que éste tiene que mejorar, porque sólo se ha buscado la clasificación sin grandes riesgos por parte de todos y sí con muchas preocupaciones.

Para Carlos Bibrián las dos Alemanias, Holanda y Brasil son las selecciones favoritas. A Yugoslavia no la ve en los partidos finales.

OSTERREICHER, UN HOMBRE FELIZ

Emil Osterreicher es un hombre siempre feliz, siempre sonriente y rodeado de amigos, además de ser uno de los hombres que mejor fútbol ha visto en los últimos treinta y cinco años, siguiendo el gran balompié húngaro de Bosik, Puskas, Czibor y tantos otros; el del fabuloso Real Madrid, más tarde en Italia, y siempre allí donde se juega cualquier partido importante, sean cuales sean los intérpretes.

–Ahora no hay grandes figuras –me dice Emil–. No hay un Pelé, un Puskas, un Bobby Charlton, un Uwe Seeler y tantos y tantos otros que hacían maravillas en los estadios.

Salí del comedor junto a Antonio Ruiz, quien me comentaba:

–Un Mundial es para los entrenadores una escuela ambulante que abre sus puertas cada cuatro años y a la que deben asistir todos los técnicos, porque siempre se aprende y, lógicamente, es una gran ocasión para ver varios partidos importantes en pocos días.

–¿Qué supone para ti trabajar junto a Miljanic, en el futuro?

–Es una de las mayores alegrías que me han dado en la vida.

Agustín Domínguez me ha propor-



Imagen de ambiente obtenida durante el decisivo encuentro Yugoslavia-Escocia.

KUBALA, AÑORANDO EL BANQUILLO DESDE LA TRIBUNA

OBLAK, A CAUSA DE LA «MILI», NO PUEDE IR ESTE AÑO AL MADRID

UN PORTERO, DE AMARILLO, QUE LAS PASO MORADAS

SE CREE QUE DI STEFANO ENTRENARA EN FRANCIA

cionado un pase de estacionamiento para mi coche, y en él suben Di Stéfano, Seoane, Czibor y Kubala. «¡Al fútbol!» Yugoslavia y Escocia empataron y el Mundial se verá limpio de seguidores escoceses. Yugoslavia, nuestro «verdugo», se clasificó primera del grupo. Stanislav Karasi volvió a marcar un gol decisivo. No olvidemos que fue él el que marcó, a diecisiete segundos del final, en Atenas, el tanto que le valdría a Yugoslavia el partido de desempate frente a España.

Kubala seguía con atención todas las jugadas de los yugoslavos y comentaba con nosotros los relevos que hacían los jugadores balcánicos, anunciándolos antes de que éstos se sucediesen. Se ve que tenía el juego de los contrarios muy bien estudiado, pero de nada sirvió. A Kubala le veo pasar muy mal rato, él sabe muy bien que en esos momentos podía estar sentado en la banda dando órdenes y no en la tribuna con nosotros.

A Di Stéfano le gustaba el juego de Acimovic y no tanto el de Oblak como días anteriores.

OBLAK NO VENDRA ESTE AÑO

Hablando de Oblak, les diré que el otro día subí a la concentración yugoslava junto con Gerardo García, y a punto estuvimos de salirnos del mapa, pues cada vez que nos salíamos de la autopista y no era correcta nuestra dirección nos teníamos que hacer otros treinta o cuarenta kilómetros para volver al buen camino, en el buen sentido de la palabra. Pues bien, los muchachos de Miljanic nos recibieron con todo cariño, nos invitaron, hicimos fotografías, y Oblak me dijo:

—Tal vez pueda ir al Real Madrid la temporada que viene, pero ésta es imposible porque aún me queda un año de milicia.

Oblak tiene veintisiete años recién cumplidos, está casado y tiene dos hijos: un niño de seis años y una niña de tres.

El que también se quiere marchar a jugar a España es el guardameta Maric, quien suspira por el Barcelona, y como por aquí se habla de la posibilidad de que puedan tener tres jugadores extranjeros los equipos que juegan torneos continentales, de ahí que no pierda las esperanzas.

Vladimir Petrovic es, con sus diecinueve años, tal vez uno de los jugadores más jóvenes de este Mundial. El rubio extremo derecho sabe que aún le quedan un par de Mundiales para poder salir de su país. A él le gustaría jugar en el Real Madrid. Ciric, el preparador físico de la selección y una extraordinaria persona, según he podido comprobar directamente en las múltiples ocasiones que he convivido junto a él, y de quien hablan maravillas como técnico, también quiere ir a España.

Bogicevic me decía con firmeza:

—Si la próxima temporada no voy a España, iré a la siguiente, pero es seguro que yo terminaré allí.

En resumen: los yugoslavos están muy contentos, ilusionados, pero con mesurado optimismo y hasta un poco incrédulos por lo que están viviendo. No es difícil que esto les ocurra si pensamos en los partidos de Zagreb y Atenas. ¡Suerte para nuestros vencedores!

EL TRIUNFO DE ALEMANIA DEL ESTE, UNA SORPRESA A MEDIAS

Y vamos con las eliminatorias:

El partido entre las dos Alemanias fue una sorpresa para muchos..., pero no para todos. El triunfo de los del Este es un resultado histórico y no había nada más que ver la cara que ponía en la pequeña pantalla el seleccionador occidental, para comprender lo que estaba pensando.

Los holandeses golearon a Bulgaria y Staykov vio perforada su meta en cinco ocasiones —una anulada con repetición de penalty—, y la verdad es que, aunque el portero búlgaro vestía de amarillo, las pasó moradas ante los chicos de Michels. Por cierto, se dice por aquí que Bernabéu, Domínguez y Michels han sacado un kilométrico aéreo para ir y volver a España cada semana. Y es que esto de estar en dos frentes es algo muy difícil. Pero todo se dará por bien empleado si al final el holandés gana el Campeonato del Mundo en Munich y el presidente madridista encuentra lo que busca y suelta lo que parece sobrarle.

Nuestro árbitro Sánchez Ibáñez arbitró el Argentina-Haití, de donde Carnevali, Ayala, Heredia y compañía salieron clasificados para la siguiente ronda.

La gran sorpresa la dio Italia. A estas horas hay miles y miles de anulaciones de viajes, pues los trasalpinos tenían una verdadera legión de «tiffosi» que acudían en trenes, aviones, coches y autocares, tras su selección. Italia, eliminada. Los subcampeones del mundo en Méjico, fuera de combate. ¿Se abrirá la frontera para los extranjeros? Ahí está la gran incógnita, aunque por aquí se diga que no habrá apertura.

Más de treinta millones de pesetas parece haber pagado el Marsella por los servicios futuros del brasileño Paulo César, al Botafogo de Río. Se comenta que Alfredo di Stéfano muy bien podría ir a entrenar a Francia —en España no queda ningún equipo de los llamados «grandes» sin entrenador—, aunque también ha sonado un canto de sirena desde Grecia, donde parece que el AEK quiere contratar los servicios de «La Saeta». A lo mejor tendré que ir hasta Grecia para comer con los amigos, aunque sea de tarde en tarde.



Bernabéu, «capitaneando» a un grupo de «observadores» del Mundial, en el que figuran, entre otros, Kubala, Di Stéfano y nuestro enviado especial Julián de Reoyo.

EL MUNDIAL, EN SUS HORAS DECISIVAS

Los dos equipos revelación, Polonia y Suecia, se enfrentaron en un encuentro que hizo las delicias de los buenos aficionados. Ganó Polonia por este solitario gol marcado en fulminante remate de Lato, que se anticipó al defensa Karlsson. El esfuerzo del meta Helstrom había sido inútil...



En el presente Mundial se juega fuerte y sin concesiones al rival. Dentro del partido Alemania Occidental-Yugoslavia, el germano Breitner ha sufrido una falta que le ha hecho Petkovic y cae sobre la pelota. El árbitro brasileño Marques estaba «allí» y señaló la falta.



No encontraron grandes dificultades los germanos occidentales para imponerse a Yugoslavia. Müller, desde el suelo y con mucha habilidad, marcó el segundo gol de su equipo, sin que el meta Maric y el defensa Katalinski, que aparecen caídos, pudieran impedirlo.



Y aquí pudo empatarle Suecia a Polonia. Torstensson había sido zancadilleado dentro del área. El penalty fue ejecutado por Tapper, con tiro colocado a media altura, pero el extraordinario meta polaco Tomaszewski se lució, realizando una gran parada.